



UNIVERSIDAD NACIONAL
AUTÓNOMA DE MÉXICO
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
COLEGIO DE HISTORIA
GENERACIÓN: 2008-2012



*Las armas en el poder. Violencia y Nacionalismo en la dictadura de Idi
Amín en Uganda de 1971 a 1979.*

Tesis profesional para obtener el título de Licenciado en Historia.

PRESENTA:

Javier Sacristán de Alva.

DIRECTOR DE TESIS:

Dra. Estela Roselló Soberón

México, D.F.

Agosto 2013



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Agradecimientos.

Este trabajo que ha pasado por tantas etapas de mi vida no hubiera sido posible sin el apoyo de las siguientes personas, y a las que quiero agradecer.

A mis padres por su apoyo, por su ternura, y por su confianza.

A Nayeli y a su hijo, gracias por llegar a mi vida y por darme motivación. Nunca terminaré de agradecer la confianza y cariño que los dos me han otorgado. Agradezco también, su sincero amor.

A mis hermanos de otra sangre, por suerte la lista es grande y para que no me falte nadie no menciono nombres les agradezco el apoyo y los consejos, también la ayuda para seguir hacia delante.

Al Señor Jaime y a la Señora Adriana, agradezco su apoyo, aceptarme como si fuera su hijo, y sus consejos, aunque no siempre les haya dado la razón. Este trabajo se lo dedico a sus hijos Jaime y Manuel, donde quiera que estén sé que los siguen cuidando y que están orgullosos de ustedes.

A Marcel, aunque la vida me dio poco tiempo para conocerte agradezco tu bondad, y tu sincera amistad, donde te encuentres agradezco haberte conocido.

A mi asesora, gracias por la presión y la confianza en este trabajo.

A toda mi familia por su apoyo. El trabajo también está dedicado a mi Tía Concha y a mi abuelo José.

También para todos mis amigos que se quedaron en el camino. No muere el que se va muere el que se olvida.

Índice.

Introducción.....	4
1. Uganda antes de su independencia: antecedentes históricos del gobierno de Idi Amín.....	9
1.1 Hacia la independencia.	16
1.2 La Independencia y el gobierno de Obote.....	18
1.3 El golpe de estado, un movimiento para sobrevivir.....	23
2. Elementos del discurso nacionalista de Idi Amín.	26
2.1 Discurso nacionalista de Amín.	28
2.1.1 Tribalismo.	28
2.1.2 Religión.	30
2.2.3 Creación de un enemigo en común.	32
2.2.4 Africanización.	33
2.2.5 Admiración al líder.	35
3. Los enemigos en común.	38
3.1 La expulsión de los asiáticos.	38
3.2 Los británicos, la representación del colonialismo.	42
3.3 Los judíos.	43
3.4 Tanzania.	53
4. Violencia.	64
5. El ejército. Herramienta para mantenerse en el poder.....	80
6. La violencia contra los civiles.....	90
7. Epílogo.	96
Conclusiones.	101
Fuentes consultadas.....	107
Índice de imágenes.....	114

Introducción

A lo largo del siglo XX, la historiografía mexicana se ha dedicado muy poco al estudio de temas y problemáticas de otros países. En ese sentido, los historiadores de nuestro país hemos volteado poco a mirar el continente africano. El presente trabajo busca hacer una pequeña contribución en estos temas y así, plantea hacer una invitación a seguir explorando la historia mundial desde México.

Este trabajo aborda la historia del régimen de Idi Amín en Uganda. Su objetivo principal es analizar la función que tuvo la violencia en dicho gobierno, así como estudiar la construcción del nacionalismo ugandés en aquella dictadura.

El gobierno de Idi Amín, es un ejemplo importante de las dictaduras militares en el África Subsahariana de la segunda mitad del siglo XX. Debido a todas las historias que giran alrededor del gobierno de Amín en Uganda, existen varias fuentes que permiten analizar diferentes aspectos de la estancia en el poder de dicho personaje.¹

En primer lugar, existen varios artículos de revistas especializadas de sociología e historia que manejan el tema del gobierno de Amín en Uganda. Varios hablan del gobierno de Uganda, y ninguno de éstos defiende las decisiones o actos de Amín. Dichos artículos desarrollan diferentes aspectos de la dictadura, y analizan los actos del gobernante.²

La bibliografía que estudia los golpes de estado y las dictaduras en África es importante. Ésta busca entender los continuos enfrentamientos internos en los países del África Subsahariana como un proceso en la construcción de las naciones en aquel continente, y un problema que se heredó del colonialismo. De acuerdo con muchos especialistas, los militares que llegaron al poder con los

¹ En esta introducción no haré un listado de la bibliografía utilizada en el trabajo en ella aludiré a algunos de los libros o artículos que consulte para realizar esta investigación.

² Entre los que se encuentran, Akiiki B. Mujaju, "Ambiguous Amín", *African Affairs*, Vol. 77, No. 307, Apr., 1978, Oxford University Press y The Royal African Society, <http://www.jstor.org/stable/721601>, p. 153-164. Colin Legum, "Behind the Clown's Mask", No. 75/76, *The Anniversary Issue: Selections from Transition, 1961-1976(1997)*, Indiana University Press y W.E.B. Du Bois Institute, <http://www.jstor.org/stable/2935414>, p. 250-258

golpes vieron el gobierno como una forma fácil y rápida para enriquecerse porque fue lo que aprendieron de la administración colonial.³

Muchos de estos estudios analizan la toma de decisiones de militares en el poder respecto a la política exterior. De acuerdo con ellos, los militares actuaban, frente a las potencias, tratando de mantener una buena relación con ellos, pues eran dichas potencias quienes otorgaban las armas al ejército de los dictadores. La política interna, en cambio, tenía como único objetivo que los militares mantuvieran el poder.⁴

En otros trabajos sobre las dictaduras africanas se explican las relaciones entre las etnias en el poder. Estas investigaciones estudian la convivencia de las tribus que han tenido rivalidades milenarias. Así, después de la independencia cuando una tribu se encontraba en el poder sólo ve por el bien de los suyos y no de todo su pueblo.⁵ Esto se relaciona al problema de cómo se establecieron las fronteras en el África postcolonial, sin tener en cuenta las diferencias étnicas

Hay poca bibliografía sobre el régimen de Amín, la mayor parte de las obras que se dedican a este tema son testimonios de gente que vivió bajo su gobierno o de periodistas que vieron las atrocidades perpetradas por sus hombres. Entre las fuentes que consulté solamente una defiende a Idi Amín, ésta es el libro que

³ Patrick J. McGowan, "African Military coups d'état, 1956-2001: Frequency, Trends and Distribution", The Journal of Modern African Studies, Vol. 41, No. 3, Sep., 2003, Cambridge University Press, <http://www.jstor.org/stable/3876235>, p. 339-370. Thomas H. Johnson y Pat McGowan, "African Military Coups d'Etat and Underdevelopment: A Quantitative Historical Analysis", The Journal of Modern African Studies, Vol. 22, No. 4, Dec., 1984, Cambridge University Press, <http://www.jstor.org/stable/160389>, p. 633-666.

⁴ Henry Bienen, "African Militaries as Foreign Policy Actors", International Security, Vol. 5, No. 2, Otoño, 1980, The MIT Press, <http://www.jstor.org/stable/2538450>, p. 168-186. Esther Howard, "Arms Suppliers to the Dictators", Journal of Palestine Studies, Vol. 12, No. 3, Primavera, 1983, University of California Press y Institute for Palestine, <http://www.jstor.org/stable/2536169>, p. 224-230

⁵ John Mw Makumbe, "Is There a Civil Society in Africa" International Affairs, Royal Institute of International Affairs 1944-, Vol. 74, No. 2, Apr., 1998, Blackwell Publishing y Royal Institute of International Affairs, <http://www.jstor.org/stable/2623903>, p. 305-317. Robert O. Matthew, "Interstate Conflicts in Africa: A Review", International Organization, Vol. 24, No. 2, Primavera, 1970, <http://www.jstor.org/stable/2705945>, p. 335-360

escribe su hijo, cuestionando la historiografía mundial que deja ver a su padre como un tirano y un asesino a sangre fría.⁶

La bibliografía de la historia general de África revisa problemas específicos del continente, por lo que es difícil sacar información específica sobre Amín de estos libros. Son pocas las ocasiones en que las historias generales se centran en periodos específicos de los países. Sin embargo, estas obras otorgan un panorama que permiten reconstruir el contexto del continente africano.⁷

Las historias generales de Uganda desarrollan a detalle la dictadura de Amín, pues ésta, y la guerra que provocó su caída causaron una gran crisis en dicho país. Los historiadores buscan explicar las decisiones de Amín que llevaron a una problemática grave y prolongada en el país.⁸

Las fuentes primarias utilizadas en el presente trabajo, corresponden a archivos digitalizados y desclasificados de la Casa Blanca y de la oficina de estado de Gran Bretaña. Los telegramas que se intercambian entre las potencias y en algunas ocasiones el gobierno de Uganda, permiten ver que quienes otorgaban armas a la dictadura se preocupaban también por las violaciones a los derechos humanos que se llevaban a cabo contra los civiles.

Esta documentación representa otro aporte del presente trabajo, pues encontrarla en línea supone una búsqueda exhaustiva, además de que se debe pagar para que el disco con los documentos sea enviado al domicilio del interesado. La utilización de documentos primarios representa una aportación interesante debido a que son documentos recientemente desclasificados que

⁶ Kapuscinski, Ryszard, *Ébano*, trad. al español Varsovia, ABC, 1998, 312p. Akulia Margaret, y Jaffar Amín, *Idi Amín: Hero or Villain?*, ... 2010, 570p.

⁷ H. Jackson, Robert y Carl G. Rosberg, *Personal Rule in Black Africa, Prince, Autocrat, Prophet, Tyrant*, California, University of California Press, 1982, 316 p. Woddis, Jack, *El Porvenir de África*, México, Era, 1968, 157p.

⁸ Kasozi, A.B.K., *The Social Origins of Violence in Uganda 1964-1985*, Londres, McGill-Queen's University Press, 1994, ilustraciones, mapas. Rice, Andrew, *The Teeth May Smile But The Heart Does Not Forget, Murder And Memory In Uganda*, Nueva York, Metropolitan Books, 2009, 363 p. ilustraciones.

proviene de EU y Gran Bretaña, y permiten tener más claridad de la relación de estas dos potencias con Uganda.

Sin duda alguna, investigar sobre un país africano desde México no es una tarea fácil. A pesar de que la dictadura de Amín cuenta con varios trabajos historiográficos, ninguno maneja el tema específico del nacionalismo y la violencia.

Este trabajo, es muestra de que para los historiadores mexicanos es posible trabajar sobre cualquier tema y poner a disposición documentos que permiten abrir nuevas investigaciones, sobre temas como: la identidad, la violencia, el culto a la personalidad, la ideología del dictador africano, etc.

Esta tesis se divide en siete capítulos: en el primero se habla de Uganda antes de su independencia, y de los antecedentes históricos del gobierno de Idi Amín. En él se revisa el colonialismo en Uganda, y las divisiones tribales que existían en dicho país; también se habla del proceso de independencia, del gobierno de Milton Obote y del golpe de estado que da Idi Amín en 1971 para evitar ser detenido por Obote.

En el segundo capítulo se analizan los elementos del discurso nacionalista de Idi Amín, se explica la forma en la que Amín buscó otorgar la legitimidad a su gobierno mediante un discurso que uniera a los ugandeses, dándoles una identidad que intentara superar el tribalismo. Como se verá a lo largo de este apartado lo único que Amín encontró como elemento aglutinador, fue el odio compartido por algunos de los integrantes de la sociedad ugandesa, y de donde surgió.

En el tercer capítulo se dan ejemplos de cómo la administración de Amín atacó a sectores específicos para ganar el apoyo de su pueblo, uno de los casos es la expulsión de los indios.

En el cuarto se hace una revisión del concepto teórico de la violencia para más adelante analizar el uso de ésta en la dictadura de Idi Amín en Uganda.

El quinto capítulo habla del ejército como la herramienta que usó Amín para mantenerse en el poder. Amín hizo cambios en el ejército ugandés para asegurar la fidelidad de éste. El gobernante sabía que cuando la crisis económica avanzara lo único que lo mantendría gobernando sería su cuerpo armado.

El sexto capítulo habla de cómo se desarrolló la política de terror de Amín frente a su pueblo. En este capítulo se dan varios ejemplos de las atrocidades que sufrió el pueblo de Uganda durante 8 años.

En el epílogo se presenta un breve análisis de la imagen que el dictador intentó proyectar al exterior de su país a partir del documental de *Idi Amín. A Self Portrait*, de Barbet Schroeder.

1. Uganda antes de su independencia: antecedentes históricos del gobierno de Idi Amín

Antes de la entrada de los europeos, el territorio de lo que hoy se conoce como Uganda estaba habitado por cuatro reinos y varias tribus. El más importante de ellos era Buganda donde gobernaba el *kabaka*. Todo el territorio de Uganda fue constantemente invadido por pueblos agrícolas y ganaderos del norte de la región. La relación entre las comunidades invasoras y los nativos detonó la formación de distintos reinos. Tanto las tribus, como los reinos eran sedentarios y se sostenían con la agricultura y la caza. La actividad ganadera fue introducida con la dominación inglesa, siglos más tarde.

La exploración europea dentro de Uganda fue motivada por la búsqueda de las fuentes del Nilo, durante los cuales fue descubierto y nombrado el Lago Victoria en 1858. Los primeros europeos que llegaron a Uganda fueron los ingleses mediante las expediciones de la Real Sociedad Geográfica Británica. Fueron ellos quienes descubrieron el lago ya mencionado.⁹ Los colonizadores no llegaron a las zonas sin costa de golpe. Entre 1860 y 1870 arribaron los primeros, después, a finales de 1870, se instalaron los misioneros. Fue hasta 1890, después de los Tratados de Berlín, que la Compañía Imperial Británica del Este de África se instaló en Buganda. Después de provocar varios enfrentamientos tribales, la Compañía decidió retirarse, pues consideraba que sus actividades eran muy caras, y no se obtenían grandes beneficios

Antes de la llegada de los europeos, la fuerte jerarquización era una constante entre los habitantes de esta región. En Buganda, por ejemplo, el rey tenía el control absoluto sobre sus súbditos, lo que incluía sus recursos económicos. Estas diferencias aumentaron con la llegada de los colonos europeos.¹⁰

El Tratado de Berlín de 1884, donde los europeos se repartieron África sin consultar a los africanos, declaró a Uganda, Kenia y Zanzibar protectorados

⁹ Princeton University International Relations Council, "Uganda", Nueva Jersey, PICSIM, 2005, p.3

¹⁰ Joanna R. Quinn, "Ethnic Conflict in Uganda", conferencia presentada en The University of Western Ontario, June 4-5, Ontario, 2004, en Why Neighbours Kill: Explaining the Breakdown of Ethnic Relations, p.3

ingleses.¹¹ Los ingleses entendieron que para tener un mayor control de la población debían cooperar con los gobiernos ya establecidos. El poder compartido le permitió a los colonizadores despreocuparse por la administración, y concentrarse en la explotación. Los británicos gobernaron en colaboración con algunas tribus, cuyos jefes fueron vistos como traidores pues seguían órdenes de la metrópoli. Esta forma de gobierno se llamó diarquía pues había un supuesto poder compartido, entre las tribus y el imperio. A partir de la instalación del régimen colonial, las tribus dominantes, Acholi y Langi, fueron vistas con desprecio. Éstas fueron las primeras y únicas en tener acceso al comercio, y además fueron las que adquirieron el control del ejército de la región. La llegada de los ingleses no destruyó por completo el poder de los reinos.

Los gobiernos coloniales en África se dieron cuenta que para gobernar en los territorios subyugados debían dividir para poder controlar a la sociedad. Esto se incorporó también en la economía colonial de Uganda, por lo que las autoridades inglesas incrementaron las desigualdades sociales y los resentimientos entre los nativos. De esta manera, el estado colonial hizo de la zona central del país y de algunas regiones del este, productoras de cultivo como algodón y café. Mientras que el resto de Uganda constituyó una reserva de mano de obra barata y de soldados para el ejército colonial. La migración y el continuo movimiento de las tribus hicieron difícil implementar este sistema.

Esta división de trabajo creó, después de la independencia, una marcada división social. La desigualdad promovió la construcción de los estereotipos. Así, en el imaginario colectivo, Acholi y Langi se concibieron las tribus educadas y de élite, mientras que las demás, como las Nubis, estaban destinadas a servirles, ya fuera como policías, soldados, o como mano de obra barata en los campos de cultivo.

La administración colonial se hacía difícil debido a que Uganda no contaba con una salida al mar, por lo que los ingleses se apoyaron en los funcionarios asiáticos, cediéndoles parte del comercio, para controlar los recursos económicos.

¹¹ Uganda, Lonely Planet Publications, Londres, 2000, p. 794

Estos trabajadores llegaron a Uganda procedentes del rajá británico, un imperio que abarcaba la India, Pakistán, Birmania y Bangladesh. Muchos de ellos fueron comerciantes prósperos que se desarrollaron en los regímenes coloniales británicos, primero bajo el poder del primer ministro y luego bajo el poder del presidente de Uganda.

Los británicos alentaron el desarrollo de cultivos comerciales, como fueron, el café, tabaco, algodón, y azúcar, de los cuales sólo ellos obtendrían beneficios pues eran exportados mediante el ferrocarril. También promovieron el comercio de marfil. La economía se encontraba controlada por la comunidad asiática, quien estableció una relación de explotación y maltrato hacia la población nativa. Pronto, ésta desarrolló sentimientos de resentimiento contra los colaboradores del régimen opresor. La economía se basaba en un arreglo típicamente colonial. También las élites blancas explotaban a los africanos. La creencia en la superioridad racial permitía a los blancos hacer todo tipo de exigencias a la población. Por ejemplo, John Hamming Speke quien descubrió el Lago Victoria, aseguraba que en ningún momento los negros, quienes eran totalmente salvajes, podrían hacer un estado centralizado en ninguna parte de África. En realidad la idea de que las riquezas de África necesitaban ser administradas por los europeos era generalizada entre los imperios. Esta idea impidió que los africanos pudieran tener el control de sus propias riquezas.

Ya para 1920 era claro el alto precio que Uganda había pagado por ser una colonia. La explotación del suelo provocaba malas cosechas, y la gente tenía pésimas condiciones de vida. Uganda había servido para provecho de Inglaterra; nadie se había preocupado por los africanos que habitaban esa zona. Los trabajadores recibían salarios con los que apenas subsistían y los agricultores no podían comerciar con sus cultivos, eran los asiáticos quienes vendían sus productos.¹²

¹² Frederick Cooper, "Africa's Pasts and Africa's Historians", Canadian Journal of African Studies / Revue Canadienne des Études Africaines, Vol. 34, No. 2 (2000), p. 312 Publicado por Canadian Association of African Studies Stable URL: <http://www.jstor.org/stable/486417> Accessed: 16/12/2010 12:51

En la región occidental de Uganda la actividad económica básica era la ganadería. Tribus de otras regiones migraban a esa zona en búsqueda de oportunidades. Poco a poco, los migrantes quedaron bajo el control de la población nativa. La administración colonial promovió la división entre tribus nativas y migrantes para evitar que se organizaran en su contra. La principal fuente de trabajo para los migrantes que no podían incorporarse a la ganadería era ser parte de la policía o el ejército.¹³

La conformación de un régimen típicamente colonial se hacía cada vez más evidente. La pobreza estaba muy extendida, y la gente estaba enferma. El suelo ya no era demasiado fértil, debido a las malas técnicas de cultivo. Las reservas de agua, en su mayoría, estaban secas o contaminadas. La educación también era rudimentaria, excepto para algunos pocos favorecidos, que lograban el ascenso social gracias a ella.

Todo este complejo escenario económico, político, y social generó una realidad fragmentada, dividida, y tensa en la región. Fue en ese contexto que la administración británica introdujo un forzado sistema de unificación geoplítica.

En Uganda, las fronteras tribales nunca estuvieron bien delimitadas. Sin embargo, la administración colonial marcó zonas geográficas para cada tribu, y para facilitar la comprensión de los diferentes entes sociales incluso llegó a agruparlos en un mismo lugar, y les dio un nombre en común. La metrópoli no buscó, en ningún momento, el bien social para las comunidades colonizadas. Intentó establecer por la fuerza, como más adelante lo haría Amín, una idea de unificación, nación, y sociedad que no existía en el continente africano. Estas transformaciones socioculturales provocaron el incremento de conflictos tribales, y desembocó en hechos violentos después de las independencias.¹⁴

¹³John Mw Makumbe, "Is There a Civil Society in Africa?", International Affairs (Royal Institute of International Affairs 1944-), Vol. 74, No. 2 (Apr., 1998), p. 308, Publicado por: Blackwell Publishing en colaboración con the Royal Institute of International Affairs Stable, URL: <http://www.jstor.org/stable/2623903>

¹⁴Robert O. Matthews, "Interstate Conflicts in Africa A Review", International Organization, Vol. 24, No. 2 (Spring, 1970), p. 335-360, URL: <http://www.jstor.org/stable/2705945>

Lejos de generar una unificación, política, económica, y social el colonialismo ahondó las diferencias tribales en Uganda, e incluso provocó algunas. Por otro lado en el régimen colonial la convivencia entre los negros y los blancos fue cada vez más difícil.

Una de las instituciones que fomentó dicha mala relación fue la de los Rifles Africanos del Rey (KAR, por sus siglas en inglés). El KAR fue creado a finales del siglo XIX por “[...] el general Lugard, uno de los creadores del imperio británico. Lugard creó sus destacamentos con mercenarios que reclutaba en

tribus ajenas a la población en cuyo territorio estaban acantonadas: una fuerza de ocupación a la que se incitaba a tratar sin contemplaciones a los habitantes del lugar. Estos soldados encarnaban el



ideal de Lugard hombres jóvenes y fuertes de los pueblos nilóticos (sudaneses) que se caracterizaban por su espíritu guerrero, resistencia, y crueldad.”¹⁵ La justificación para utilizar soldados africanos, era la alta mortandad de los europeos que iban como voluntarios a África.

El ejército estaba formado para defender las propiedades de los ingleses en África, más adelante pelearía contra los levantamientos que se oponían a los

¹⁵ Ryzard Kapuscinski, *Ébano*, trad. del polaco de Agata Orzeszek, 2ed. Anagrama, Varsovia, 2004, p. 139 (Biblioteca del Viajero)

Europeos, ya que muchos colonos tenían campos de cultivo en Uganda y otros territorios de África.

Hay que mencionar que para los africanos la pertenencia a este cuerpo armado significó la única vía para ascender socialmente, debido a la paga y al reconocimiento social. Los altos mandos eran para los ingleses, y los soldados de a pie eran africanos. Los mandos bajos e intermedios estaban mezclados.

Realmente no se conoce mucho del funcionamiento interno de este ejército; por ejemplo, no hay información sobre cómo se relacionaban los oficiales británicos con los soldados africanos o cómo se transformaba a los africanos en disciplinados oficiales británicos. En tiempos de paz estos cuerpos armados defendían las propiedades coloniales de saqueos; en tiempos de guerra se hicieron el principal defensor del régimen colonialista. No obstante ser el principal brazo armado de la administración inglesa, lo cierto es que los ejércitos también fallaban en la disciplina:

[...] problemas con la disciplina, incluyendo deserciones en masa durante el combate, protestas colectivas, y hasta el asesinato de oficiales británicos.¹⁶

El KAR dificultó más la convivencia entre los negros y los blancos, porque, a pesar de que no se conoce demasiado de la organización del ejército se puede deducir que los subordinados negros habían desarrollado gran resentimiento por los oficiales blancos. Los soldados ugandeses exigían, también, la nacionalidad británica, algo que nunca les fue concedido. El KAR también afectó la relación entre los mismos negros, cuando iniciaron los movimientos de liberación, el KAR fue utilizado para combatir a las organizaciones sociales que luchaban por su independencia.

Hacia la segunda mitad del siglo XX el KAR sufrió un proceso de africanización, es decir, se explicó a los nativos la función del ejército y se les permitió llegar a los rangos reservados anteriormente a los colonos. Este proceso culminó con la

¹⁶ Timothy Parsons, "The Royal African Society Review: Tales from the King's African Rifles by John Nunneley", *African Affairs*, Vol. 98, No. 393 (Oct., 1999), p. 600 Publicado por: Oxford University Press on behalf of The Royal African Society Stable URL: <http://www.jstor.org/stable/723904>.

promoción de tres personajes africanos al rango de mayores: Shaban Opolo, Pierino Okoya e Idi Amín.

Amín era un soldado sin gran educación, que tenía fama de poca inteligencia. Amín Dada provenía de la tribu Kakwa del noroeste. Amin sufrió en carne propia el racismo inglés. A pesar de ser reconocido como soldado se le seguía pidiendo que estuviera en los espacios destinados a negros. Su hijo relata el momento en que el futuro presidente de Uganda entró al bar de oficiales blancos:

Era 1959. Mi padre había sido promovido al rango honorario de *Affende*, el más alto otorgado a los africanos que pertenecían a los Rifles Africanos del Rey. En este día, papá se atrevió a entrar a la cantina de solo blancos de los oficiales del primer batallón de Jinja, después de haberse cansado de estar en un rango que no tenía acceso a las cantinas. Así llegó al área reservada para los blancos y ordenó una bebida. Cuando el cantinero le dijo que fuera al lugar que le correspondía, mi padre lo tomó de la camisa y lo sacó de la barra, después lo golpeó en la barbilla, en un lugar lleno de oficiales blancos paralizados por el miedo.¹⁷

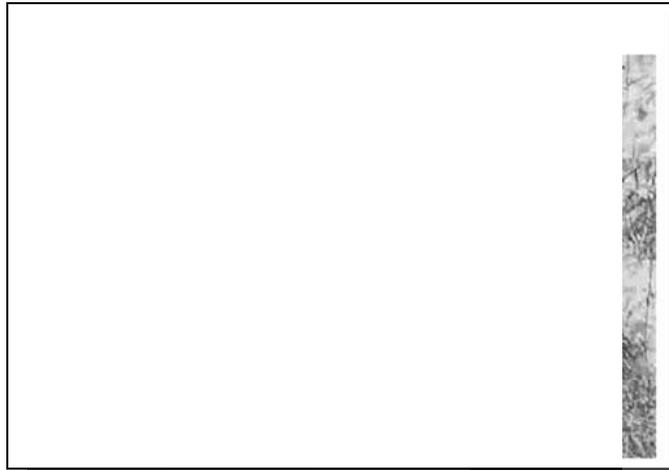


Después de esto Amin fue invitado a jugar rugby en el equipo de sólo blancos, aunque realmente nunca participó en los partidos por las normas de segregación.

¹⁷ Akulia Margaret, *Op.cit.*, p. 103

Amín se vio obligado a ejercer la violencia cuando ingresó al ejército, para combatir movimientos de liberación, por ejemplo, en Kenia. La primera experiencia de batalla de Amín fue de 1952 a 1954 en las guerras Mau-Mau.¹⁸

En éstas Amín destacó por su forma de matar sin utilizar armas modernas. Su formación tribal como cazador le dio facilidad para asesinar silenciosamente con el machete, y fabricar trampas donde caían los rebeldes y eran



acribillados. En 1952, guió a su tropa detrás de las líneas enemigas y sus hombres asesinaron a todo un contingente rebelde. También, Amín se dio a notar por los interrogatorios, y su eficacia en ellos. Amín formaba a los rebeldes enfrente de una tabla en la que los hacía poner sus genitales mientras se paseaba enfrente de ellos con un machete, las respuestas eran sumamente rápidas. Los ingleses no reprendían a Amín, sorprendidos por su desempeño lo promovieron a *efendi*:

Fue nominado para ser ascendido a *effendi*, el equivalente de un sargento, y el fue elegido para marchar en honor a la reina, más tarde ese mismo año Amín investigó cómo cuidar su hijo.¹⁹

Amín veía cómo podía utilizar el miedo del otro a su favor para conseguir las respuestas que quería. Los ingleses al ver su efectividad no lo juzgaron, pues sabían que les era muy útil, por lo que nadie detuvo los impulsos violentos de Amín, más bien fueron aplaudidos.

1.1 Hacia la independencia.

¹⁸ Guerrilla de Kenya que duró de 1952 a 1960 contra el imperio británico y aunque fracasó fue uno de los antecedentes de la independencia de esa nación africana. El termino Mau Mau no tiene ningún significado, y sólo era utilizado para referirse a los rebeldes. El líder de la revuelta fue Jomo Kenyata, quien después sería presidente de Kenya. En la revuelta tuvo un encuentro con Amín, quien, según el hijo de Idi, le salvó la vida cuando lo vio y le dijo a sus oficiales que no estaba escondido. El KAR entró al conflicto cuando los rebeldes empezaron a asesinar civiles ingleses.

¹⁹ James Barter, *Heroes and Villains. Idi Amin*, San Francisco, Thomson Gale, 2005, p. 27

Después de la Segunda Guerra Mundial, el tema de la independencia comenzó a cobrar vigor entre las élites educadas de Uganda. Se hizo referencia a ella cuando se volvió claro el deseo bugandés de disolver Uganda, lo que fue alarmante para los británicos y el resto de Uganda. La gente de Buganda no quería aceptar el acuerdo inglés de unificar Uganda y Kenia por miedo a la dominación de éste último. El año de 1958 marcó un parte aguas en la historia de Uganda. Fue entonces que se organizó una Conferencia Constitucional, que después de varias elecciones permitió que Uganda consiguiera su independencia en 1962.

El estado colonial había tomado posesión de las exportaciones de algodón en 1943. A las desmotadoras se les pagó un precio fijo, sin considerar que el algodón iba a la alza. Era claro que a Gran Bretaña le interesaba adquirir más dinero porque estaba cruzando por la guerra, y el algodón aumentaría sus ingresos. Sin embargo, el dejar de lado las empresas que procesaban el algodón, profundizó el resentimiento de los ugandeses hacia los ingleses

Por otro lado, el Movimiento Nacional de Uganda (UNM por sus siglas en inglés), fundado en 1959 por Augustine Kamyá, organizaba boicots contra los asiáticos. Éstos eran apoyados por toda África, pues nadie quería ser acusado de apoyar a los extranjeros. Mediante la violencia y la intimidación, el UNM logró expulsar a los asiáticos de varias zonas rurales. Sin embargo, la misma violencia llevó al movimiento a su fin. Inglaterra presionó a Buganda para que cortara el financiamiento a la UNM y éste se tuvo que disolver.

La lucha política contra el colonialismo se basaba en las campañas por obtener el derecho de poseer tierras, la oposición popular contra la represión de los jefes que colaboraban con la metrópoli y la lucha contra el monopolio europeo y asiático.

En la víspera de la independencia, Uganda tenía los medios para iniciar una vida independiente exitosa. Gran Bretaña exigía una cuota anual a sus colonias y desde 1916 Uganda no pagaba los 118 millones de libras al año que se le daban a su administración. Sin embargo, como la colonia representaba un gran gasto y ya

no daba beneficios; Inglaterra permitió que se hicieran elecciones, para después ceder el control de la colonia al presidente electo.

En las elecciones de 1962 la mayoría de los partidos no logró atraer a varias tribus a la vez por las diferentes posiciones políticas que existían entre ellas. Milton Obote,²⁰ líder del partido El Congreso de la Gente de Uganda (UPC, por sus siglas en inglés) fue el más exitoso en atraer el favor de varias de ellas gracias a su plataforma de unidad, justicia e independencia. El UPC venció al partido democrático en las elecciones organizadas por los ingleses, debido a que se dio cuenta de la importancia que tenía relacionarse con Buganda, y prometió una república central con una relación federal con el reino de Buganda.²¹

1.2 La Independencia y el gobierno de Obote

Milton Obote buscó constantemente la independencia económica del antiguo gobierno colonial, por lo que buscó crear un gobierno socialista. Su propósito, como primer ministro, era evitar que las grandes empresas tomaran el control de las actividades económicas.

Obote, un hombre de la tribu Langi, continuó profundizando las diferencias entre las tribus, por ejemplo, atacando el reino de Buganda. En poco tiempo fue obvio que Obote no buscaba compartir el poder con el rey de Buganda por lo que había un enfrentamiento inminente. Obote se movió rápidamente, utilizando a Amín para sofocar la resistencia del rey, así la monarquía en Buganda fue abolida, y Amín empezó a adquirir fama en la Uganda independiente. El palacio del *kabaka*, rey de Buganda, fue bombardeado, por eso el rey de Buganda tuvo que exiliarse. En 1966, para evitar futuros enfrentamientos con otros reinos, éstos quedaron abolidos. En ese mismo año el primer ministro se otorgó poderes

²⁰ A mediados de 1950 el maestro de escuela, del norte, Milton Obote, formó una coalición que llevó a la independencia de Uganda en Octubre de 1962. Obote había prometido que Buganda tendría autonomía después de la Independencia. Ese año no era el mejor momento para que Uganda tuviera su independencia. Sudan, Zaire y Ruanda pasaban por periodos de guerra civil, y varios refugiados entraban a Uganda. Con la independencia Edward Heath, ministro de asuntos exteriores de Inglaterra, afirmó que dejarían que Uganda, Zambia, y Tanzania reconstruyeran lo que los colonizadores habían dejado atrás.

²¹ Frank Goldenberg, *Idi Amín, anatomía de un tirano*, Bogotá, Ediciones Nacionales, p.10 ilustr. mapa.

absolutos, demostrando la poca experiencia que había dejado el colonialismo, al no dejar participar a los ugandeses en política.²²

El presidente de Uganda decidió establecer el socialismo, y comenzó a nacionalizar empresas británicas, como una forma de enfrentarse a las antiguas metrópolis. A pesar de haber conseguido el poder mediante las elecciones, las diferencias tribales hacían que el gobierno de Milton Obote tuviera un apoyo popular muy frágil, por lo que Inglaterra podía apoyar cualquier rebelión para destituirlo.²³

El ataque a Buganda institucionalizó el uso de la violencia para mantenerse en el poder. Con la elección de 1962 las tribus cedieron el uso de la violencia a un individuo. El exilio y la deportación demostraron ser las formas más efectivas para pelear contra la oposición al gobierno. Las revueltas locales eran reprimidas con sangre para evitar nuevos brotes de rebelión, el gobierno fracasó en su intento de crear unidad por lo que utilizó la violencia para sofocar las diferencias. El gobierno no utilizaba medios pacíficos para enfrentarse a la oposición, de primera instancia se recurría a la violencia, debido a que era la solución más fácil.²⁴

La estructura política había quedado definida por las antiguas instituciones del régimen colonial. Sin embargo, los ugandeses empezaron a incorporarse en la vida política hasta los inicios de la década de los cincuenta. Por lo tanto, cuando la independencia había sido declarada, los gobernantes no tenían gran experiencia en el sistema parlamentario occidental inglés.

El gobierno de Milton Obote tuvo grandes dificultades para desarrollar el comercio debido a que Uganda no cuenta con una salida al mar. Por lo tanto,

²² F. J. Ravenhill , “Military Rule in Uganda: The Politics of Survival”, *African Studies Review*, Vol. 17, No. 1 (Apr., 1974), pp. 229-260 Publicado por African Studies Association, URL: <http://www.jstor.org/stable/523588>

²³ Peter Woodward , “Ambiguous Amin”, *African Affairs*, Vol. 77, No. 307 (Apr., 1978), pp. 153-164 Publicado por Oxford University Press en colaboración con The Royal African Society, URL: <http://www.jstor.org/stable/721601>

²⁴ Garth Glentworth, Ian Hancock, “Obote and Amin: Change and Continuity in Modern Uganda”, *African Affairs*, Vol. 72, No. 288 (Jul., 1973), p. 241 Publicado por: Oxford University Press con la colaboración de The Royal African Society, URL: <http://www.jstor.org/stable/719846>

Uganda depende de sus vecinos para establecer el precio de sus productos, debido a que no cuenta con salida al mar. Este problema incrementó aún más la desigualdad social en el país, y profundizó la crisis del mismo.²⁵

La independencia trajo consigo un legado de violencia porque las instituciones que mantenían el orden social habían desaparecido, y los ugandeses no tenían suficiente experiencia para restablecerlas. La falta de una institución central para debatir los problemas del país permitió que Obote fuera tomando el control de la administración. Los líderes políticos creían que gobernaban para enriquecerse y después para atender a la sociedad. El colonialismo enseñó que los gobernantes estaban en el poder para enriquecerse, no para beneficiar a la población. La corrupción creó más violencia conforme Uganda se iba desarrollando en su vida independiente.

El UPC estaba apoyado por firmas asiáticas. Fue con los asiáticos con quienes Obote hizo una alianza para sofocar a Buganda, a cambio de cederles las concesiones de cultivo de café:

La remodelación de la revolución de 1966 y la alianza táctica con los chicos revolucionarios y la alianza para que puedan ver a sus papas

La inseguridad en el gobierno fue aumentando. El *kondoismo*²⁶ iba en aumento, lo que provocaba mayor violencia en la población civil de las comunidades. La poca experiencia de Obote en el sistema político occidental lo hizo depender cada vez más de la armada. Milton Obote decidió formar un gobierno de un partido único, por eso creció su dependencia en las armas. El ejército se empezó a inmiscuir en la vida política a partir de un motín en 1964. A pesar de que éste fue sofocado, casi ningún soldado fue dado de baja, por miedo a nuevos motines; ellos fueron comprados con mejoras salariales, y con la

²⁵ *Ibid.*, p. 242 .

²⁶ Robo por bandas armadas.

promesa de continuar la africanización del ejército. A partir de su ascenso al poder Milton Obote hizo de Idi Amín Dada, uno de sus hombres de mayor confianza.²⁷

Obote y Amín tuvieron una relación de dependencia. Con la independencia Amín estuvo a punto de ser juzgado por su brutalidad. Obote evitó, a pesar de las recomendaciones, la condena de Idi Amín. Años más tarde ambos serían acusados de traficar con oro y marfil, provenientes de Zaire, para apoyar la rebelión del Congo, y enriquecerse. Después Amín haría negocios por su cuenta. En 1965 Amín fue acusado de transportar armas chinas a Tanzania para apoyar la rebelión de dicha nación. Para aclarar esta situación el gobierno de Obote se comprometió a instaurar una comisión de investigación, sin embargo, nunca se llegó a nada.²⁸

Amín aprovechó que Obote dependía del ejército para enlistar en él sudaneses que pertenecían a su tribu, los kakwa. Ellos habían quedado divididos entre Uganda, Sudan y Zaire. Amín sabía que esos hombres le serían leales. A pesar de tener fama de poca inteligencia, Amín parecía tener una gran habilidad política pues había aprovechado las diferencias tribales para crear una base armada de defensa personal.²⁹

Con el control del poder, Obote abolió la constitución el 24 de febrero de 1966 y se otorgó el poder absoluto. Poco tiempo antes se había dado un golpe de estado en Nigeria, y Obote temía que sucediera lo mismo en Uganda. El caos creado por el presidente, le permitió a Amín aprovechar el apoyo militar con el que contaba para dar un golpe de estado.

El diecinueve de diciembre de 1969, Milton Obote sufrió un atentado. Un antiguo súbdito del rey de Buganda le dio un disparo en el rostro que le atravesó la

²⁷ Colin Legum, "Behind the Clown's Mask", *Transition*, No. 75/76, The Anniversary Issue: Selections from Transition, 1961-1976 (1997), p. 258 Publicado por: Indiana University Press en colaboración con W.E.B. Du Bois Institute, URL: <http://www.jstor.org/stable/2935414>

²⁸ Frank Goldenberg,, *Idi Amin, Op.cit.*, p.37. ilus.

²⁹ Gilbert M. Khadiagala , "Uganda's Domestic and Regional Security since the 1970s", *The Journal of Modern African Studies*, Vol. 31, No. 2 (Jun., 1993), p. 242 Publicado por Cambridge University Press URL: <http://www.jstor.org/stable/161003>

cara, y le rompió los molares, lo que le impidió hablar durante un tiempo³⁰. Amín voló a una base militar y ordenó a sus hombres una movilización de guerra sin hacerles caso a algunos oficiales. El brigadier Pierino Yere Okoya acusó a Amín de cobardía. Días después Okoya fue asesinado en su casa junto con su esposa. Okoya era la principal competencia de Amín para controlar el cuerpo armado, y muchos acusaron a Amín de haber ordenado su asesinato, sin embargo, Idi Amín no fue ni investigado ni sustituido. Este capítulo en el gobierno de Obote demostró que no se había logrado una unificación real, y que las tribus se enfrentaban en las esferas de poder. Okoya, como Obote, era un hombre del sur, que tenía enfrentamientos con los del norte, de dónde provenía Amín, por lo tanto las dos regiones no podían compartir el poder.³¹

En 1970 Obote decidió hacer un movimiento a la izquierda en su gobierno:

El movimiento a la izquierda es la creación de una nueva cultura política y una nueva forma de vida, donde sea la gente de Uganda sera vista como un todo y serán atendidos por el gobierno de la nación y los gobiernos locales. Es por lo que los dos ejes principales serán anticapitalismo y antifeudalismo. Un documento anterior, nombrado proposiciones para el servicio nacional, proporciona proviciones para el servicio no military en areas rurales para jovenes y adultos, éste era una parte integral del programa de Obote. El discurso del president a la Asamblea Nacional el 20 de abril de 1970, da proposiciones para extender las ocupaciones que integrarán el servicio public, para reforzar el sentimiento de deber entre los servidores públicos, y parra desarrollar una nueva política cultural ugandesa con el gobierno.³²

Después del intento de asesinato, Obote se dio cuenta de que no debía respaldar su gobierno en los cuerpos armados. Por eso tomó la decisión de alejarse del ejército y tratar de gobernar para el bien de la sociedad civil. Sin embargo, el golpe de estado, que llevaría a cabo Idi Amín, demostraría que se había tomado la decisión demasiado tarde. El 25 de enero de 1971, la falta de experiencia de un hombre no preparado combinada con la rapidez para actuar de Amín dejaría a Obote en el exilio. Obote quería alejarse de potenciales enemigos,

³⁰ Frank Goldenberg, *Op. Cit.* p. 100

³¹ Gilbert M. Khadiagala, *Op. Cit.* p. 248

³² Garth Glentworth y Ian Hancock, "Obote and Amin: Change and Continuity in Modern Uganda Politics", *African Affairs*, Vol. 72, No. 288 (Jul., 1973), p. 244, Publicado por: Oxford University Press en colaboración con The Royal African Society, URL: <http://www.jstor.org/stable/719846>.

ése era el objetivo real de su nuevo sistema, pues a su alrededor había muchos en quienes no podía confiar.³³ Así fue como Amín lo vio, sabía que a él y a quienes estaban cercanos a él se les quería expulsar de las esferas de poder, para aumentar el control de la tribu Langi en la esfera política. Ya no se discutía si se debía implantar el socialismo o no. El enfrentamiento se había hecho, simplemente étnico.

1.3 El golpe de estado, un movimiento para sobrevivir.

Antes del golpe de estado, los recursos que el gobierno destinaba al ejército se habían reducido. Obote vio los problemas que causaba su dependencia en la armada y decidió alejarse de ésta. Sin embargo, los soldados habían logrado un nivel de vida que no estaban dispuestos a dejar. El día del golpe se leyó en Radio Uganda un manifiesto de 18 puntos que justificaba el nuevo régimen. Cinco de éstos eran quejas por la nueva organización donde se trataba de dejar de lado a las tribus del norte; se mencionaba que desde 1969 el ejército no tenía más equipo ni nuevos reclutas. En 1970, Obote degradó a Amín a comandante, porque empezaba a tener problemas con él y se sospechaba que el futuro dictador estaba ligado al atentado contra el presidente. El resto de las quejas fueron situaciones que durante el gobierno de Amín serían normales: la violencia, la corrupción, la desigualdad, la creación de una clase política sumamente rica, etc.

Sin duda alguna, el golpe tuvo motivaciones étnicas, pues 13 de los 22 oficiales que fueron promovidos después del golpe eran de las tribus del noroeste. Los enfrentamientos tribales continuaron en las esferas del poder, pues no había una colaboración de las tribus para gobernar en unidad. Otra de las pruebas era que la mayoría de los asesinados por resistirse al golpe eran Acholi o Langi.

Cuando Obote se dirigió a Sudán, ordenó a sus hombres en el ejército arrestar a Amín. Éste se enteró y decidió dar el golpe de estado para no ser arrestado. El golpe no fue realmente promovido por principios políticos. Amín decidió proceder

³³ *Ibid.* p. 246

para evitar ser detenido, y si recibió apoyo de varias regiones fue gracias a la decadencia del régimen de Milton Obote.

En enero de 1971 Obote partió a la Conferencia de los Caballeros en Sudán, que buscaba ser una alternativa a la *Commonwealth* inglesa. Se buscaba denunciar al gobierno inglés por dar armas al régimen racista de Sudáfrica. Amín aprovechó la ausencia del mandatario para dar el golpe.³⁴

La relación entre Obote y Amín se había hecho cada vez más difícil. El enfrentamiento entre ambos era esperado por todos. El 25 de enero de 1971 se comprobó que estar en el lugar correcto con la gente indicada era de vital importancia. Si Obote no se hubiera encontrado en Sudán, seguramente la orden de detener a Amín se hubiera efectuado a tiempo, incluso si el gobernante hubiera seguido consejos y arrestado a Amín tiempo atrás no habría sido derrocado. Amín se encontraba en el lugar indicado el y sus hombres estaban dispuestos a salvar su vida, y la única solución era que Amín se volviera presidente:

Cuando Obote fue a la conferencia de la Commonwealth en enero de 1971, se ganó la confianza y el apoyo de Julius Nyerere. Así, le llamó por teléfono a uno de sus oficiales más fieles en las barracas de Jinja para dar el orden de arrestar a Amín y a sus hombres, y armar a los soldados Lango y Acholi para que eliminaran a los de otras etnias. El mensaje fue interferido por el Sargento- Mayor Moussa, un Kakwa leal a Amin, que fue a informarle, y el golpe de estado se dio el día siguiente. Amin aclaró varias veces que su intención no era alcanzar el poder por su cuenta. El era un prisionero de los hombres que le eran leales en el ejército, dijo que fue influenciado por ellos pues le dieron la opción de tomar el poder o ser asesinado.³⁵

Amín derrocó a Obote en 1971, y gobernó con una estructura temporal hasta 1979. Durante su gobierno fue conocido como “el carnicero”, pues asesinó y torturó sistemáticamente a quienes consideró oposición. Edward Heath³⁶ reconoció inmediatamente el gobierno de Amín como castigo a Obote, igualmente

³⁴M. Mary, Hale *On Uganda's Terms, A Journal of an American nurse midwife working under Idi Amin's regime*, 2ed, Canada, Library and Archives, 1940, p. 62

³⁵ Aidan Southall, “General Amin and the Coup: Great Man or Historical Inevitability?”, *The Journal of Modern African Studies*, Vol. 13, No. 1 (Mar., 1975), p.100, Publicado por: Cambridge University Press, URL: <http://www.jstor.org/stable/159698>

³⁶ Embajador inglés en Uganda

lo hizo el gobierno de Sudáfrica.³⁷ Etiopía también reconoció el gobierno de Amín pues consideraba el antimonarquismo de Obote como un ataque al emperador Haile Selassie. Otra de las naciones que reconoció la legitimidad de Amín fue Israel que pensó que tendría mejores relaciones comerciales con Uganda.³⁸

Amín y sus hombres tenían mayor experiencia en las armas, los cuerpos de élite del KAR estaban formados de kakwa, quienes después de 8 o 10 clases teóricas pasaban al uso de las armas. Ellos tenían el problema de siempre haber sido marginados, todas las otras tribus los habían visto como extranjeros y por lo tanto los habían denigrado continuamente. Esto alimentó un resentimiento que se tradujo en el ataque sistemático a la población civil por parte de estos soldados.

Los asalariados recibieron con felicidad el golpe, pues Amín reinauguró los préstamos de automóviles y de bienes inmuebles, y declaró que volvería a subir el sueldo cada año.³⁹ Algo que Obote había suspendido en 1970. Incluso Buganda aceptó al nuevo presidente, pues a pesar de haber atacado el palacio del *kabaka* en 1966, al llegar al poder había liberado a varios monarquistas presos. También los comerciantes asiáticos dieron una entusiasta bienvenida al nuevo gobernante, pues este sector creyó que con el nuevo régimen habría libre comercio y las renovaciones de sus licencias de intercambio.⁴⁰

Así todo quedaba listo para un gobierno que parecía una promesa de futuro para la población de Uganda. Un hombre con una gran capacidad de liderazgo había derrocado al primer mandatario de la Uganda independiente, y prometía sacar a su país de una crisis y hacerlo una potencia en África.

³⁷ Andrew Rice, *The Teeth May Smile But The Heart Does Not Forget, Murder And Memory In Uganda*, Nueva York, Metropolitan Books, 2009, 363 p. ilustr.

³⁸ Esther Howard, "Arms Suppliers to the Dictators", *Journal of Palestine Studies*, Vol. 12, No. 3 (Spring, 1983), p. 227, Publicado por University of California Press en colaboración con the Institute for Palestine Studies, URL: <http://www.jstor.org/stable/2536169>

³⁹ Samuel Decalo, "African Personal Dictatorships", *The Journal of Modern African Studies*, Vol. 23, No. 2 (Jun., 1985), p. 220, Publicado por Cambridge University Press, URL: <http://www.jstor.org/stable/160571>

⁴⁰ Samuel Decalo, *Op.cit.* p. 231

2. Elementos del discurso nacionalista de Idi Amín.

Después del golpe de Estado, Amín tuvo que encontrar la forma de unir a los ugandeses para crear un gobierno fuerte y legítimo. Las limitaciones personales de Amín le impidieron imaginar un discurso político original. El nuevo presidente intentó construir su discurso de unidad nacional a partir de distintos elementos religiosos y culturales para crear una nueva cohesión entre todos los habitantes de Uganda.

A partir de que tomó el poder, Amín se dio a la tarea de fabricar una nueva identidad ugandesa para evitar la fragmentación política y las rebeliones internas. En África la identidad que predomina es la tribal, pues pocas comunidades se reconocen como miembros de una misma nación.

La falta de elementos comunes entre los ugandeses hizo que el nuevo discurso nacionalista se centrara en la figura del dictador, así como en crear enemigos imaginarios que generaran sentimientos de unidad y cohesión.⁴¹ Por otro lado, entender el discurso nacionalista de Amín, requiere, forzosamente, ubicar al mismo en el contexto del panafricanismo⁴². A lo largo de su gobierno Amín insistió en hablar del concepto de africanización. Para él, esto significaba regresar a los nativos africanos lo que los colonos europeos les habían quitado.⁴³

Desde los inicios de las exploraciones europeas en África, los blancos hacían estudios sobre la inferioridad del negro. A los africanos se les consideraba niños necesitados de una figura de autoridad. Sin embargo, la justificación del

⁴¹ Para argumentar esta hipótesis, Norbert Elias, John L. Scotson, *The Established and the Outsiders: A Sociological Enquiry In to Community Problems*, 3ed, Dublin, Univ College Dublin Press, 1994, 272p.

⁴² Henry Bienen, "Military and Society in East Africa: Thinking Again about Praetorianism", Comparative Politics, Vol. 6, No. 4 (Jul., 1974), p. 505 Publicado por: Ph.D. Program in Political Science of the City University of New York , URL: <http://www.jstor.org/stable/421335>. El concepto de panafricanismo se explicará más adelante.

⁴³ Moghal, Manzoor, *Idi Amin Lion of Africa*, Kentucky, Milton Keynes, 2011, p. 13

colonialismo convirtió a los nativos en infantes que nunca se iban a desarrollar, un ejemplo es como los colonialistas se referían a los negros como *boy*.⁴⁴

Ya desde principios del siglo XX, comenzaron a fortalecerse las ideas panafricanistas de defender a los negros de todo el mundo de los abusos y la explotación a los que habían sido sometidos durante siglos.⁴⁵

El panafricanismo se había entendido como la necesidad de movilizar a los negros contra el racismo, y el colonialismo. La ira por los años de explotación se canalizó en la actividad política que se traducía en la exigencia de la igualdad racial, la libertad, y el autogobierno.

En el periodo de entreguerras, la actividad de los panafricanistas aumentó. Varios de sus simpatizantes publicaron diferentes revistas donde denunciaban las políticas abusivas de las colonias. Después de la Segunda Guerra Mundial, las acciones políticas de los panafricanistas se tradujeron en el apoyo a los procesos de independencia de las naciones africanas. Esto constituyó el primer paso para crear los Estados Unidos de África.⁴⁶

Los panafricanistas trataron de acabar con la tiranía, la explotación, y la división que las potencias capitalistas promovieron en África. Así, varios de sus promotores encontraron una fuerte oposición en los estados europeos que habían colonizado el continente negro.

El panafricanismo era un movimiento que no se reducía a África. Los negros habían formado una diáspora en todo el mundo, porque era un hecho que los que habitaban en otros continentes eran descendientes de esclavos, quienes habían sido arrancados por la fuerza de su país. Esta situación muestra un elemento

⁴⁴ Jean-Francois Bayart, *África en el Espejo, Colonización, Criminalidad, y Estado*, trad. de Juan José Utrilla, México, FCE, 2011, 135p.

⁴⁵ En un principio, alrededor del año 1900, el panafricanismo se estructuró sobre el principio de defender a los negros de todo el mundo de abusos y de la explotación. El desprecio que los blancos mostraron por los negros, llevó a la organización de éstos. Así, en 1920 se realizó en Nueva York una convención presidida por Marcus Garvey, allí se adoptó el himno de la raza negra "Etiopía Tierra de Nuestros Padres" donde no solamente se abogaba por la unidad de los negros, sino de los oprimidos sin importar su raza. Robin Palmer, "Africa in the Media", *African Affairs*, Vol. 86, No. 343 (Apr., 1987), pp. 241-247 Publicado por Oxford University Press en colaboración con The Royal African Society, URL: <http://www.jstor.org/stable/722474>

⁴⁶ Henry Bienen, "Research Report: African Militaries as Foreign Policy Actors", *International Security*, Vol. 5, No. 2 (Autumn, 1980), pp. 172, Publicado por The MIT Press URL: <http://www.jstor.org/stable/2538450>

importante en la construcción del discurso del panafricanismo: el factor biológico. El ser negro te hacía ser oprimido, y por lo tanto era necesario pelear contra los otros, los blancos para erradicar esa condición natural del negro.

Además del argumento racial, los panafricanistas aseguraban que los descendientes de africanos en todo el mundo constituían una cultura en común, al igual que una entidad política. Por lo tanto, todos ellos debían unirse contra la opresión social y económica de los blancos.⁴⁷ La Guerra Fría provocó varias guerras civiles, y los gobernantes africanos no optaron por la unidad africana, sino por seguir enriqueciéndose a lo largo de su administración. Los panafricanistas aseguraban que antes de la época colonial los africanos estaban unidos, y por lo tanto debían volver a unirse, para así poderse incorporar al complejo industrial moderno. Así, intentaron promover la neutralidad en la Guerra Fría, mientras aceptaban subsidios de EU y la Unión Soviética.⁴⁸ Sin embargo, no tuvieron éxito, pues varios gobernantes hicieron alianzas con las diferentes potencias. Los panafricanistas tenían claro que el objetivo del movimiento tenía varias limitantes. Entre ellas se encontraba la identidad tribal, y la falta de una cultura en común, pero el más importante era la falta de un líder que buscara la unidad. África buscaba unirse bajo el concepto de igualdad entre los estados, y no bajo la figura de un país que los encabezara.

2.1 Discurso nacionalista de Amín.

El objetivo de Idi Amín como presidente de Uganda era mantenerse en el poder, para lograrlo tenía que formar un discurso que justificara la legitimidad de su gobierno. Como se verá a lo largo de las siguientes páginas, éste se constituyó en torno al nacionalismo y pronto se sostuvo mediante la utilización de la violencia.

2.1.1 Tribalismo

El discurso de Amín, no dejó de verse influenciado del tribalismo que pronunció el gobierno colonial inglés. Las dificultades para construir dicho discurso nacionalista se reflejan en los problemas que tenía Idi Amín para definir su

⁴⁷ Paul G. Adogamhe, "PAN-AFRICANISM Revisited: Vision and Reality of African Unity and Development", p.8.

⁴⁸ Hans Kohn y Wallace Sokolsy, *El nacionalismo africano en el siglo XX*, Buenos Aires, Paidós, 1968. p.104

identidad. Al llegar al poder, Amín se declaró miembro de la tribu Nubi, un grupo que integraba a la etnia Kakwa, y al mismo tiempo se definió como ugandés. El haber mencionado en un principio su origen tribal habla del fuerte sentimiento de identidad tribal que persistía en el presidente que se tiene en África, pues antes de pertenecer a una nación se pertenece a una tribu. Así, desde un inicio el discurso de Amín fue excluyente, pues su lealtad a su origen tribal lo llevó a favorecer a una población de alrededor de 60 mil personas en un país donde vivían 10 millones.⁴⁹

Amín le daba gran importancia a su origen Nubi:⁵⁰

Amin había defendido a los Nubis publicamente refiriéndose a ellos como la mayor tribu, y había sugerido que todos podían verse y asimilarse como miembros de ésta.⁵¹

Los Nubis se identificaban por sus dotes militares. Amín al intentar resaltar la hombría de los ugandeses uso como ejemplo parte de su origen.

El ejército fue la institución donde la división tribal fue más marcada. Los Nubis formaron la mayor parte del cuerpo durante el gobierno de Idi Amín.⁵² Sin embargo, hay que aclarar que los Nubis también habitaban Sudán y Zaire, por lo tanto eran pocos los soldados que se reconocían como ugandeses.

El régimen militar de Uganda demostró que una de las barreras del panafricanismo se podía vencer. Amín enseñó que las fuerzas tribales en conflicto dentro de una nación se podían adaptar a la situación política para ascender al poder y sacarle el mayor provecho posible.⁵³

Como se ha mencionado ya, Amín le dio privilegios políticos a la tribu de los Kakwa. También logró acercarse a varios grupos de la población, y generar lealtades, que le permitieron mantenerse en el poder más tiempo que su antecesor.

⁴⁹ Peter Woodward, "Ambiguous Amin", *African Affairs*, Vol. 77, No. 307 (Apr., 1978), Publicado por: Oxford University Press on en cooperación con The Royal African Society, p.154

⁵⁰ Un pueblo que había surgido a principios del siglo XIX, como resultado de conflictos políticos. Se caracterizaban por su desarraigo e individualismo, eran musulmanes y guerreros

⁵¹ Peter Woodward, "Ambiguous ...", *Op. cit.* p.162.

⁵² Pues era a los únicos a los que les tenía confianza

⁵³ Bernt Hansen, Holger, *Ethnicity and Military Rule in Uganda a study of ethnicity as a political factor in Uganda, based on a discussion of political anthropology and the application of its results*, Research Report No. 43, Suecia, Uppsala Offset Center AB, 1977, p.62

Así Amín fue bien aceptado, incluso en Buganda, debido a la promesa de cambio. Amín, entonces, a pesar del tribalismo de su discurso, logró acercarse a una región que buscaba la separación de Uganda:

El golpe de Amin fue recibido con entusiasmo en Buganda, a pesar del maltrato que había recibido por los militares desde la revolución de Obote en 1966. Es difícil registrar exactamente la reacción popular por el golpe de estado en otras partes de la ciudad, debido a que la población estaba ansiosa de expresar su lealtad al nuevo régimen cuando se dió a conocer la noticia del golpe de estado. Parece justificado concluir que en todas las regiones que no fueran habitadas por las etnias Acholi y Lango, el nuevo gobierno militar fue recibido con la misma cantidad de entusiasmo con la que se recibe cualquier cambio político en el África Negra. El gobierno obtiene cierto nivel de legitimidad por este apoyo popular.⁵⁴

Grupos tribales, como Buganda, que no habían tenido ninguna representación apoyaron al gobierno de Amín, debido a que, por ejemplo, Amín respetó a los bugandeses aunque no les dio autonomía, aseguró que se les iba a respetar. Gestos de buena voluntad, tales como permitir a los bugandeses que enterraran a su rey en su territorio le fueron ganando el apoyo generalizado.⁵⁵

2.1.2 Religión

En su afán por gobernar con unidad, uno de los principales objetivos de Amín fue crear un gobierno que no se pronunciara por una religión, pero que fuera capaz de solucionar los conflictos interreligiosos. La pregunta que se debía hacer en ese entonces era si Amín podía ser capaz de sobreponerse a la tradición de sectarismo en Uganda.⁵⁶ Un país de tradición predominantemente protestante adquiriría un gobernante musulmán, ambas religiones habían estado en tensión en esa zona.

Desde un inició Amín demostró una marcada desconfianza hacia los misioneros cristianos, principalmente los extranjeros. Amín gobernaba un país de mayoría cristiana. Los misioneros siempre denunciaron los abusos de poder desde la colonia, y Amín sabía que ellos iban a representar la oposición a su gobierno,

⁵⁴ F. J. Ravenhill, "Military Rule in Uganda: The Politics of Survival", *African Studies Review*, Vol. 17, No. 1 (Apr., 1974), Publicado por African Studies Association Stable URL: <http://www.jstor.org/stable/523588> Accessed p. 230

⁵⁵ Amín buscó tener alianzas con todos los grupos tribales del territorio, la excepción fue su relación con los acholi y langi a quienes debido a su vinculación con Obote, decidió reprimir desde un principio.

⁵⁶ Akiki B. Mujaju, "The Political Crisis of Church Institutions in Uganda", *African Affairs*, Vol. 75, No. 298 (Jan., 1976), pp. 67-85 Publicado por Oxford University Press o en colaboración con The Royal African Society, URL: <http://www.jstor.org/stable/721867>

por lo que constantemente fueron acusados de ser espías imperialistas. Así, Amín atacó a los mensajeros pero no a la religión.⁵⁷

En su administración, Amín se guió por la religión. Muchas veces dijo que las decisiones que tomaba le habían sido dictadas en sueños. A pesar de ser musulmán, no seguía estrictamente su religión. Él aseguraba qué sabía que día iba a morir y cómo, así formó una leyenda de invencibilidad a su alrededor. Se debe considerar la tradición de magia en el África Subsahariana para entender como Amín con estas ideas logró sofocar la oposición.

Sin embargo, cabe aclarar que Amín intentó hacer a un lado sus preferencias religiosas y buscó contar con el apoyo que constituían las religiones más importantes en Uganda (musulmanes, católicos y protestantes). Amín intentó formar un gobierno laico para evitar la división de la nación por conflictos religiosos. A las tres iglesias donaba cantidades importantes de dinero, y a la Organización de la Unidad Africana de Rabat en 1972, asistió acompañado de los tres representantes:

Amin pursued a novel policy in attempting to secure support for his regime--the cultivation of Uganda's religious leaders. Although the bulk of his financial support was given to the Muslim community, he bought the saders of the three churches--the Anglican Archbishop of Uganda, the Roman Catholic Archbishop of Kampala, and the Chief Khadi of Uganda--new Mercedes cars. On December 31, 1971, it was announced that the government had donated Shs. 100,000 each to the Muslim, Catholic, and Protestant faiths. More surprisingly, Amin was accompanied to the summit meeting of the Organisation of African Unity in Rabat in June 1972 by the three religious heads. The remainder of his party was made up by one of his wives and one minister. Amin was active in attempting to persuade the churches to reach agreement on the problems that divided them.⁵⁸

Respetar a las tres religiones significaba que el factor religioso no sería un impedimento para crear una identidad en común. Sin embargo en febrero de 1974, Uganda fue aceptada como un país musulmán en el Consejo de la Liga Árabe. En ese entonces, el 10 por ciento de la población ugandesa era musulmana.⁵⁹ Aunque Amín intentó dejar de lado la religión en su discurso, él siempre continuó

⁵⁷ *Ibid.*

⁵⁸ F. J. Ravenhill, *Op. cit.* p.231

⁵⁹ Ali A. Mazrui , "Religious Strangers in Uganda: From Emin Pasha to Amin Dada", *African Affairs*, Vol. 76, No. 302 (Jan., 1977), p. 23, Publicado por Oxford University Press em colaboración conf The Royal African Society, URL: <http://www.jstor.org/stable/722011>

mostrando su afinidad personal hacia el Islam. De esta manera Amín logró desvanecer las posibles tensiones religiosas dentro de la nación ugandesa.

2.2.3 Creación de un enemigo en común.

Las diferencias tribales que existían en la sociedad hicieron necesario crear enemigos en común que generaran nuevos sentimientos de unidad. Así, a poco tiempo de iniciar su administración, Amín se declaró antiimperialista, postura en la que todos los habitantes de Uganda podían coincidir.

El antiimperialismo también tuvo la función de atacar a la disidencia. Quien atacara al régimen o los funcionarios que se deslindaban de éste eran acusados de haber sido confundidos o comprados por agentes del imperialismo inglés. Así la oposición no sería solamente desaprobada por el Estado, también por la sociedad; quienes se identificaban como nación cuando se debía resistir la influencia de todo lo extranjero. Los disidentes hicieron una fuerte crítica a Idi Amín quien en sus inicios como militar del KAR peleó contra movimientos nacionalistas como los mau- mau. Amín aprendió el concepto del antiimperialismo en 1971 con su ascenso al poder, y a partir de ahí lo repetía para deslegitimar las críticas de sus opositores.

El antiimperialismo también fue usado como una forma de legitimar el régimen fuera del este de África (integrado por Kenia y Tanzania). Amín buscaba el reconocimiento de su gobierno. El presidente de Uganda había llegado al poder mediante un golpe de estado, y por lo tanto sus acciones no sólo buscaban la confianza de la población ugandesa, también iban encaminadas a conseguir el reconocimiento del resto de África. Sin embargo, las políticas de racismo contra los blancos que llevó a cabo Amín y que permearon en la sociedad civil, orillaron a grandes potencias como EU a retirar sus embajadas. Los programas que los

americanos intentaron desarrollar en Uganda fueron rechazados y los que vivían en esa región fueron agredidos.⁶⁰

Este racismo antiimperialista provocó una mayor aceptación entre la población ugandesa y dio origen a acciones contra los blancos, que fueron tomadas como las típicas bromas de Amín. Un ejemplo, sería cuando obligó a empresarios ingleses a cargarlo en una silla imperial. Así, el discurso perdió seriedad y fue tomado como una característica de la particular forma de ser de Amín.⁶¹

Otro de los enemigos imaginarios creado por el dictador fue todo lo que estuviera relacionado con Milton Obote. Así, Idi Amín buscaba desligarse del régimen que derrocó, para comprobar que su administración era mejor. Los ataques a Obote y a sus seguidores se dieron desde el golpe de estado, y sin duda surtieron efecto. La población atacó al chofer de Obote que fue sorprendido, y asesinado en la calle.

La creación de un enemigo en común logró que los ugandeses se identificaran como tal y con el régimen militar, pero el desarrollo y la deformación de esta política hicieron que el discurso perdiera seriedad y por lo tanto legitimación. Acusar a toda la disidencia de imperialista o de partidaria de Obote hizo que quienes apoyaban a los militares se cuestionaran sobre lo que realmente representaba la oposición. Además de que todas las muertes de quienes demostraban su rechazo a Amín eran achacadas a los gobiernos imperialistas como Inglaterra, o a las guerrillas de Obote.⁶²

2.2.4 Africanización

⁶⁰ Statement of William C. Harrop, Acting Assistant Secretary of State for African Affairs Before the Subcommittee on Africa, the Subcommittee on International Public Policy and Trade and the Subcommittee on International Organizations of the House, International Relations Committee, February 2, 1978.

⁶¹ Amin es recordado como un bufón porque constantemente hizo bromas para humillar a los blancos, por ejemplo, constantemente mandó cartas a la reina de Inglaterra diciendo que la iba a visitar para nunca asistir.

⁶² Grupos que residían fuera de Uganda, por ejemplo, en Tanzania, y que buscaban reestablecer el gobierno de Milton Obote.

Amín, en el ámbito de la creación de un enemigo en común, habló de la urgencia de entregar Uganda a los ugandeses. Eran los nacionales quienes debían enriquecerse con los recursos de Uganda. En el pasado, los asiáticos habían explotado a los negros, y después de la independencia controlaban la mayoría del mercado teniendo a los nativos como sus empleados.

Así en 1972, Amín declaró la Guerra Económica, en la cual enfrentaría a todos los hombres ricos que fueran extranjeros. Una de las acciones de la Guerra Económica fue expulsar a los asiáticos de Uganda obligándoles a dejar sus propiedades y riquezas atrás. Éstas después, fueron entregadas a varios hombres de Amín, es decir, a lo que el gobernante reconocía como el pueblo. Sin embargo, la falta de experiencia de los nativos hizo colapsar la economía de su país:

El gobierno military, en lugar del constitucional en las manos de intelectuales, refleja a la sociedad africana nativa. El etnocentrismo de las sociedades africanas alienta el rechazo de elementos extraños, como los asiáticos.⁶³

Uganda se volvió un ejemplo de africanización para otros países del continente. Amín sabía manejar los medios para mostrar que la entrega de riquezas a ugandeses no era un error, sino un acierto de su gobierno encaminado a crear una identidad nacional.

Sin embargo, Amín también recibió críticas, pues había quien le reclamaba que el discurso de expropiación a los expulsados no era para el pueblo, sino para favorecer a sus hombres, e incluso a otros extranjeros favorecidos por su régimen. Amín aseguró que quería ver millonarios negros prosperando en Uganda, pero nunca pensó en que muchos no sabían cómo manejar un negocio, y la decisión de expropiar propiedades, fue una de las que le costaría su gobierno.⁶⁴

Como se ha mencionado ya, la africanización se insertaba en el contexto del panafricanismo. Los negros querían demostrar que podían desarrollarse sin los blancos, pero Amín no consideró que debía educar a la población para poderle

⁶³ Peter Woodward, "Ambiguous... *Op. cit.* p. 160

⁶⁴ Wanume Kibedi, "The Story Continues: Kibedi's Open Letter to Amin", *Transition*, No. 49 (1975), p. 20+22-26+28-31, Publicado por: Indiana University Press en colaboración con W.E.B. Du Bois Institute, URL: <http://www.jstor.org/stable/2934891>

entregar negocios establecidos. Las acciones de Amín hicieron que la inversión extranjera se detuviera, pues había una gran incertidumbre por las reacciones del dictador.⁶⁵

La africanización, entonces, tenía como objetivo dar la oportunidad de crecer a los ugandeses. Sin embargo, el gobierno de Amín no pensó en las repercusiones de expulsar a los asiáticos. Así, la economía de Uganda se fue insertando en una crisis que llevaría, al final, al derrocamiento de Amin.

2.2.5 Admiración al líder.

Amín trató de centrar el discurso nacionalista en su persona. Utilizando la superstición africana aseguró que él conocía el día en que iba a morir y que por lo tanto no se preocupaba de los atentados que llevaría en su contra la oposición.⁶⁶

Durante los ocho años de gobierno de Amín existieron varios intentos para asesinarlo, o para derrocarlo, de los cuales siempre salió intacto. Así, a lo largo de estos atentados formó alrededor suyo una leyenda acerca de que era invencible. Es importante resaltar que las leyendas que rodeaban a Amín, lo hacían la máxima expresión del ugandés. Él era invencible, los ugandeses, por lo tanto, eran un pueblo que no se podía derrotar, y así lo demostró con la invasión de Tanzania en 1972, o con la expulsión de los asiáticos. Cuando la leyenda empezó a caer, específicamente con el asalto al aeropuerto de Entebbe por parte de Israel.

Amín aseguraba que su gobierno terminaría con el día de su muerte, el cual ya lo había predicho una chamán; él no lo revelaba para que la gente se preguntara cuándo iba a morir. Incluso en 1972 ya había existido un intento de derrocar a Amín desde Tanzania, que fue rápidamente sofocado por el aún fuerte dictador:

El enemigo principal de Amin era, por supuesto, el expresidente Milton Obote, con sus generals y hombres fieles a el repartidos por Tanzania, Kenia, Gran Bretaña, Zambia, y Uganda. Pero desde la fracasada invasion de 1972, el gobierno de Tanzania ha sido cuidados en asegurarse que ningún intento de golpe de estado se

⁶⁵ Department of state, Washington, D.C. 20520, January 25, 1971, memorandum for Mr. Henry a. Kissinger, The White House, subject: military coup in Uganda.

⁶⁶ Margaret Akulia... *Op.cit.* p, 112

esté planeando en su territorio. Obote seguía viviendo en Dar- es- Salaam, pero tenía la recomendación de esperar y observar, pero manteniéndose activo.⁶⁷

En 1978 casi todas las naciones habían roto relaciones con Uganda. Las relaciones diplomáticas del régimen no eran para nada acertadas. El país se encontraba en una de las peores crisis de su vida independiente. Sin embargo, Amín en el octavo aniversario del golpe dijo:

Una persona de mi caliber- presidente Idi Amín Dada- es famosa en todo el mundo. Si quieren saber quién es el president más famoso del mundo, vean los libros de diferentes naciones de todo el mundo. Ustedes encontrarán mi nombre ahí. A donde vayan y mencionen Uganda la gente responderá diciendo: "Amín"- y eso por si solo es algo grande.⁶⁸

En ese mismo discurso, y siguiendo la leyenda de la invencibilidad, aseguró que él era dictador por deseo de Dios y solamente él podía derrocarlo.⁶⁹

Dicha leyenda, y los años de represión llevaron a la resistencia a países extranjeros. Varias organizaciones que buscaban terminar con Amín fueron a EU, Tanzania, etc. Las más fuertes se encontraban en Tanzania donde estaba refugiado Milton Obote.

Amín se presentaba ante la población como un gran soldado. Por eso su traje estaba lleno de medallas, la idea era mostrarse como un héroe y provocar la admiración de los ugandeses.

La admiración al líder cumplía con dos funciones. Una, hacer que la población se identificara con la figura de Amín; el hombre que derrocó un gobierno corrupto y por el que Uganda era mundialmente conocida. La otra, era hacerse de tal fama, que la oposición le temiera. La superstición haría que las guerrillas dejaran de lado todo intento por asesinar a Amín, y así éste gobernaría en tranquilidad.

⁶⁷ Colin Legum, "Behind the Clown's Mask", *Transition*, No. 75/76, The Anniversary Issue: Selections from Transition, 1961-1976(1997), p.257, Publicado por: Indiana University Press on behalf of the W.E.B. Du Bois Institute Stable URL: <http://www.jstor.org/stable/2935414>

⁶⁸ Andrew Rice *The Teeth May Smile... Op.cit.*, p.4.

⁶⁹ Sin embargo los ugandeses todavía esperaban un levantamiento popular. En 1974 se distribuyó un panfleto donde se hablaba del cansancio de los ugandeses; incluso los soldados se levantarían para derrocarlo.

Uno de los elementos más importantes del discurso de Amín fue la creación de la identidad en común alrededor de varios personajes, que fueron identificados como enemigos de los ugandeses. Así el siguiente capítulo desarrolla varios eventos alrededor de la construcción de esos enemigos en común.

3. Los enemigos en común.

Como se mencionó en el capítulo anterior, Amín buscaba crear una identidad ugandesa que llevara a admirar su gobierno, y a justificarlo. Las diferencias de la sociedad africana, hacían más fácil crear un enemigo en común.

En este capítulo se explica por qué el discurso de Amín habló de ciertos pueblos como enemigos, así como la manera en que el dictador intentó que los ugandeses hicieran un frente común contra ellos. El discurso sobre estos pueblos, así como las políticas discriminatorias contra ellos se utilizaron para demostrar que el régimen militar era un gobierno que surgía del pueblo, un gobierno que fingía reconocer los abusos históricos contra los ugandeses.

3.1 La expulsión de los asiáticos

Los asiáticos llegaron a Uganda como obreros. Su principal función fue construir vías de tren de Kenia a Uganda. Al finalizar su trabajo empezaron a desarrollar el comercio, y así, poco a poco, se volvieron la clase media del país colonial. Con la independencia, éstos se volvieron las personas más ricas de Uganda. Al irse los ingleses, los asiáticos llegaron a tener la mayor parte del control del comercio de ese país.

Como país independiente, Uganda buscó entrar al comercio internacional. Sin embargo, su mala política económica le evitaba llegar al nivel de potencia africana. La sociedad culpaba a quienes tenían el control del comercio, los asiáticos, de la mala administración. Obote intentó controlar el descontento acercándose a los asiáticos, y haciéndoles algunas expropiaciones de comercios. Su estrategia alejó al capital internacional y provocó mayor rencor hacia los asiáticos.⁷⁰

En diciembre de 1971, ya durante el régimen de Amín, éste acusó a la comunidad asiática de malas prácticas y de no integrarse a la sociedad ugandesa y les exigió propuestas para resolver estos dos puntos. También canceló 12 mil trámites de ciudadanía por parte de asiáticos ugandeses. El año siguiente,

⁷⁰ Bahadur Tejani, "Farewell Uganda", *Transition*, No. 45 (1974), pp. 64-66 Publicado por Indiana University Press en colaboración con the W.E.B. Du Bois Institute, URL: <http://www.jstor.org/stable/2935028>

después de 18 meses de administración, el presidente expulsó a los asiáticos, lo que le ganó una gran popularidad en su pueblo, e incluso le permitió resistir la invasión de tropas, que después del golpe de estado permanecieron fieles a Obote, que venían de Tanzania.

Amín tomó la decisión de expulsar a todos los asiáticos de Uganda el 7 de Agosto 1972, dándoles tres meses para salir del país,⁷¹ El dictador aseguró que Dios le había dicho que tenía que llevar a cabo esta acción y acusó a los asiáticos de ordeñar la vaca sin alimentarla; haciendo referencia al abuso de los asiáticos, que no habían dado nada a Uganda. El dictador conocía el rencor que su pueblo les tenía, incluso los asiáticos fueron acosados a lo largo de esos tres meses. Cuando Inglaterra intentó frenar el proyecto del gobierno ugandés, éste pidió que dejaran de meter sus narices imperialistas. Con la expulsión, Amín logró ganarse el favor de la mayoría ugandesa, sin embargo, en el exterior, provocó desprecio, pues fue una acción racista que provocó que varios países tuvieran que recibir refugiados.

El presidente distribuyó los antiguos negocios de los asiáticos y los repartió entre los negros. Gracias a la expropiación y a la nueva distribución de dichas empresas se formó una nueva élite, principalmente conformada por militares. Amín, un año más tarde, se iba a quejar de estos nuevos comerciantes:

Algunas de las personas a las que el gobierno, y la gente de Uganda confió los negocios dejados por los explotadores se han convertido ahora en una destacable pandilla de estafadores y explotadores.⁷²

Sin embargo, cabe mencionar, que las primeras quejas por los problemas económicos fueron dirigidas a los asiáticos.

⁷¹ Si no abandonaban Uganda el 8 de Noviembre de 1972, serían llevados a campos de trabajo. Peter F. B. Nayenga, "Myths and Realities of Idi Amin Dada's Uganda", *African Studies Review*, Vol. 22, No. 2 (Sep., 1979), p. 129 Publicado por African Studies Association, URL: <http://www.jstor.org/stable/523817>

⁷² Colin Legum, "Behind the Clown's Mask", *Transition*, No. 75/76, The Anniversary Issue: Selections de Transition, 1961-1976(1997), p. 250-258, Publicado por: Indiana University Press en colaboración con W.E.B. Du Bois Institute, URL: <http://www.jstor.org/stable/2935414>

Es claro que Amín no entendió la necesidad de que la economía debía ser administrada por hombres preparados, y fue por eso que repartió los negocios entre los militares, para asegurar su fidelidad, y los nubis. Así vemos que dentro del discurso nacionalista de Amín, fue muy difícil superar el tribalismo. El problema fue que dentro de la sociedad ugandesa se encontraba muy arraigada la lealtad tribal, los nuevos administradores permitieron que los integrantes de su tribu se llevaran lo que necesitaran sin pagar nada, ésta fue una de las razones por las que los negocios quebraron en poco tiempo.⁷³

El tribalismo de la sociedad ugandesa alentaba el rechazo a elementos extraños, como los asiáticos. Éstos también eran quienes controlaban gran parte de la riqueza, y habían cultivado el odio y rencor de los nativos en la colonia. Amín tomó esta decisión para legitimar su gobierno y promover la identidad nacional entre los ugandeses. Exacerbando los sentimientos de odio y rencor de éstos últimos hacia los asiáticos con poder económico.

La expulsión de los asiáticos, no fue solamente una acción nacionalista: en realidad, esta medida también intentó ganarse a las altas esferas ugandesas que no podían competir con los comercios asiáticos. Sin embargo, cuando los negocios de éstos fueron entregados a los ugandeses la economía empeoró aún más. Los nativos no sabían cómo administrar un negocio, y pronto arruinaron el trabajo que habían hecho los asiáticos durante décadas.⁷⁴

En el exterior la acción fue considerada un acto racista. Amín aseguró que solamente actuó en el interés de su pueblo. El presidente de Uganda era poco diplomático, para él los asiáticos representaban un problema, y todo problema tenía una solución inmediata. Los ingleses hicieron todo lo posible para conseguir una remuneración para los asiáticos que tenían ciudadanía de su país, sin embargo nunca lo lograron:

⁷³ A los nuevos dueños no les interesaba el futuro de sus negocios, y nadie estaba interesado en reinventar, aunque supieran como. Se llevaron lo que pudieron y condtruyeron casas y aldeas. En Henry Kyemba, *A State of Blood: The inside story of Idi Amin*, Oregon, Dunlap Book, 1977, p. 97. ilustr.

⁷⁴ Jan Jelmert Jorgensen, *Uganda A Modern History*, Nueva York, Librería del Congreso, 1981, p. 315

El General Amin no es educado, es irresponsable, paranoico y racista. El ha ordenado la expulsión de 55, 000 asiáticos. Los ingleses intentaron evitar la expulsión de los asiáticos o conseguir que se les pagaran sus propiedades porque muchos asiáticos tenían pasaporte británico. En el aeropuerto, los asiáticos fueron tratados como ganado; sufrieron violaciones sistemáticas a sus derechos humanos. A las mujeres se les arrancaban los aretes de las orejas y a una le cortaron el dedo para quitarle un anillo. Los hombres eran separados de sus familias, golpeados, y enviados a una ciudad donde no estarían sus parientes.⁷⁵

Amín también recibió críticas en su país, por parte de sus colaboradores más cultos, al ver el resultado de haber hecho que los asiáticos dejaran el país. La expulsión fue resultado de la Guerra Económica, iniciada por Amín contra los hombres adinerados que fueran blancos. El dictador había dicho que quería ver millonarios negros. Sin embargo, la repartición, en su mayor parte fue hecha para beneficiar a las personas más cercanos al gobierno. La gente vio con buenos ojos la expulsión, debido a que se sentían explotados por los asiáticos, a pesar de no haber sacado provecho de ésta:

Su “Guerra Económica” no ha mejorado la condición de las masas en ningún sentido, y en ciertos sentidos la ha empeorado, provocando una escasez permanente de alimentos de necesidad básica, y por la necesidad de importar bienes a Uganda que antes eran exportados. Lo único que ha logrado su Guerra es ampliar y fianzar a la clase burguesa nacional, cuyos intereses son opuestos a los campesinos y obreros que son la mayoría en esta nación.⁷⁶

Amín intentó demostrar que su pueblo podía salir adelante sin elementos extranjeros. La expulsión le dio gran popularidad entre los sectores más pobres de Uganda, pues éstos creían que iban a tener más oportunidades para desarrollarse económicamente sin la presencia de los asiáticos.⁷⁷ Esta medida fue muy dañina ya que además de provocar crisis diplomáticas con grandes potencias como

⁷⁵ Henry Bienen, “Research Report: African Militaries as Foreign Policy Actors”, *International Security*, Vol. 5, No. 2 (Autumn, 1980), p. 170 Publicado por The MIT Press, URL: <http://www.jstor.org/stable/2538450>

⁷⁶ Wanume Kibedi, “The Story Continues: Kibedi’s Open Letter to Amin” *Transition*, No. 49 (1975), p. 28, Publicado por: Indiana University Press en colaboración con W.E.B. Du Bois Institute Stable URL: <http://www.jstor.org/stable/2934891>

⁷⁷ James Barter, *Idi Amín... Op.cit.* p.66

Inglaterra y EU, causó una grave crisis económica, pues los indios eran quienes manejaban la mayoría de los negocios en Uganda.

3.2 Los británicos, la representación del colonialismo.

En junio de 1975 un profesor inglés de la Universidad de Makerere fue acusado de alta traición a Uganda. Dennis Hills, de 65 años de edad intentó publicar un libro titulado *La Calabaza Blanca*, en el que acusaba a Idi Amín de tirano de aldea. El estado ugandés detuvo al profesor, quien fue juzgado en un tribunal civil y declarado inocente.

Amín ordenó que el inglés fuera juzgado en un tribunal militar, donde fue condenado a ser fusilado. Así, el dictador demostró que tenía el control sobre los restos del colonialismo que habían quedado en su país, Hills representaba lo que había quedado de los explotadores blancos, hombres más cultos que los nativos que se burlaban de éstos. Varios países pidieron que se le perdonara la vida a Dennis Hills, incluso la reina de Inglaterra le mandó una carta a Amín pidiendo por la vida del literato inglés.⁷⁸

Dentro de las negociaciones por la vida de Hills, el gobierno inglés amenazó con retirar su embajada de Uganda, y a la población inglesa de éste país. Esto significaba que muchos de los hombres que invertían en Uganda, tendrían que dejar el país. Amín buscaba castigar al colonialismo, intentaba demostrar que un país que había sido sometido, podía hacer que sus explotadores pidieran clemencia.

El 10 de Junio de 1975, Amín puso condiciones para liberar a Hills. Inglaterra debía prohibir a su prensa criticar el gobierno de Uganda, y ofrecer una disculpa por el texto del profesor de origen inglés. El estado inglés no estaba dispuesto a censurar a su prensa, y tampoco a ofrecerle una disculpa a su antigua colonia, pues eso significaría que tendrían que someterse ante los negros. Amín no le dio

⁷⁸ Frank Goldenberg, *Op.cit.* p. 42

otra salida al gobierno británico por lo que éste último decidió pedirle clemencia a quien habían tachado de dictador, por medio de la diplomacia.⁷⁹

El gobierno inglés envió a James Callaghan, ministro de relaciones exteriores, y a Ian Graham, antiguo comandante de Amín en el KAR, para pedir por la vida del profesor. Cuando ambos llegaron a donde se encontraba Amín, éstos tuvieron que pasar por una puerta por la que solamente cabían arrodillados. Después de eso Radio Uganda anunció que los enviados ingleses se habían arrodillado ante Amín.

Callaghan y Graham se dieron cuenta de la escena que había planeado Amín: además obligaron al profesor a disculparse con el dictador, y ellos mismos ofrecieron una disculpa en nombre de Inglaterra y dejaron Uganda, junto con Dennis Hills el 21 de Junio de 1975 quien logró publicar su libro.⁸⁰

3.3 Los judíos

Amín había considerado a Hitler un ejemplo a seguir, y constantemente había hecho público su desprecio por los judíos. Incluso celebró la masacre de judíos en Baviera, Alemania, el cinco de septiembre de 1972. En un momento propuso hacerle una estatua a Hitler, esta idea le hizo perder el apoyo diplomático de los soviéticos.⁸¹

El apoyo de Amín a la causa palestina no tenía una explicación religiosa. En un principio, Uganda tenía una buena relación con Israel, pero Idi Amín comenzó a pedir armas para invadir Tanzania e Israel se negó debido a que no quería provocar una gran guerra en África. Esta situación animó el acercamiento entre Amín y Gadafi quien aprovechó para acercarse a Uganda, prometió armas y petróleo a Amín a cambio de que éste se uniera a la causa árabe. El ego que lo

⁷⁹ *Ibid.* p. 44

⁸⁰ Henry Kyemba, *A State of... Op. cit.* p.247

⁸¹ Ethan A. Nadelmann, "Israel and Black Africa: A Rapprochement?", *The Journal of Modern African Studies*, Vol. 19, No. 2 (Jun., 1981), pp. 183-219 Publicado por Cambridge University Press, URL: <http://www.jstor.org/stable/160635>

caracterizó durante su carrera política y su relación con Gadafi lo llevó a jugar un papel central durante estos días.

El 27 de Junio de 1976 el vuelo 139 de Air France, fue secuestrado. Era un Airbus A300 que había salido de Israel y tenía como destino Paris. Dicho avión hizo escala en Atenas, donde cuatro personas con pasaportes falsos accedieron al vuelo. Ese mismo día Idi Amín se declaraba presidente vitalicio de Uganda, se dio a sí mismo el título de mariscal de campo y de doctor.⁸²

Al momento de despegar de Atenas, cuando se apagó la señal de abrocharse los cinturones, cuatro pasajeros se levantaron de sus asientos y con armas y granadas en la mano secuestraron el avión. Accedieron a la cabina haciendo callar a las personas y gritando auxilio hasta que el capitán abrió la puerta. Éste fue obligado a dirigirse a Libia que en ese momento era gobernada por Muammar el Gadafi. A estas alturas, Israel ya sabía que el avión había sido secuestrado.

Antes de aterrizar, los secuestradores exigieron que todos los pasajeros entregaran sus pasaportes. En Benghazi, Libia, el avión estuvo alrededor de siete horas, con el aire acondicionado del avión apagado. Ahí, una rehén embarazada que comenzó a sentirse mal debido al intenso calor fue liberada y ella fue la primera en otorgar información a Israel.

Al despegar de Libia, los rehenes no conocían su destino y muchos de ellos comenzaron a especular hacia donde los llevaban. Durante el recorrido el líder de los secuestradores, quien tenía acento alemán, anunció que eran integrantes del FPLP y de las Células Revolucionarias alemanas⁸³, aunque no dio el pliego petitorio para negociar por los secuestrados. Ninguno se imaginó terminar en el aeropuerto de Entebbe en Uganda, pues Idi Amín había ofrecido actuar como mediador.

⁸² F. J. Ravenhill, "Military Rule in Uganda: The Politics of Survival", *African Studies Review*, Vol. 17, No. 1 (Apr., 1974), pp. 229-260 Publicado por African Studies Association, URL: <http://www.jstor.org/stable/523588>

⁸³ Un grupo de tendencia marxista de Alemania Occidental que buscaba llegar al poder utilizando el terrorismo.

Uganda se volvió la primera nación en proteger terroristas, y en volverse la vocera de éstos. Al llegar a Entebbe, los pasajeros secuestrados fueron escoltados por el ejército de Uganda a la terminal del aeropuerto. Algunos de ellos sabían quién era Idi Amín y lo consideraban “un tirano de acciones imprevistas, completamente alineado con los terroristas palestinos y los países árabes.”⁸⁴ Se sabía que el presidente de Uganda incluso utilizaba palestinos de guardaespaldas. Sin embargo, en un principio “parecía ser que el presidente Amín realmente estaba a cargo de las mediaciones. Pero los rehenes liberados contaron una historia muy diferente al servicio de información francés.”⁸⁵

Los rehenes se dieron cuenta que los secuestradores hablaban con Amín y que llegaron más personas a relevarlos, estaban armados y venían en carros diplomáticos. Según su hijo, Amín quería mostrarse como un mensajero de paz:

Papá sintió que era su oportunidad de ganarse la atención del mundo entero como un hombre de paz. Por desgracia, el mundo lo vió como alguien que apoyaba el terrorismo. El perdió 27 soldados incluyendo a los siete secuestradores.⁸⁶

Radio Uganda anunció que el Frente Popular por la Liberación de Palestina y las Células Revolucionarias exigían la liberación de 53 presos. Cuarenta de ellos estaban presos en Israel, los otros trece en Kenia, Francia, Suiza, y Alemania Occidental. Si no obtenían una respuesta empezarían a matar gente el 1 de julio de ese mismo año. Los rehenes perdieron la esperanza: en su corta vida como estado, Israel nunca había negociado con terroristas.⁸⁷

Israel intentó que Amín retirara su apoyo a los terroristas con presión internacional. Bar- Lev, un antiguo militar israelí que había formado una amistad con el presidente de Uganda, mientras que éste estuvo en Israel habló con Idi Amín:

⁸⁴ Ionatan Barzel, *et al*, *Uganda: El rescate del siglo ¡53 minutos de una operación relámpago superior a toda ficción!*, Diana, México, 1976, p. 101. ilus.

⁸⁵ Dan Uri y William Stevenson, *90 minutos en Entebbe*, Madrid, Cosmos, 1976, p.43.lus.

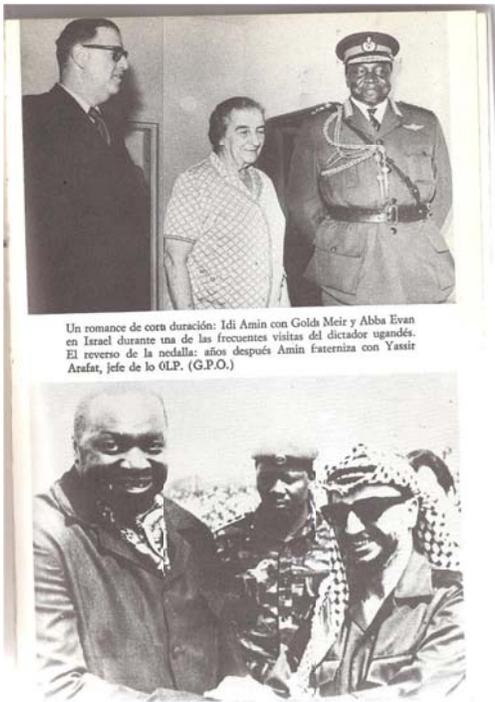
⁸⁶ Jaffar Amín, *Op. cit.*, p.331

⁸⁷ *Ibid.* p. 15

La necesidad de Amin de seguir su política exterior pro- Palestina contribuyó a su caída.⁸⁸

El 1 de julio, Israel accedió a negociar, pero pidió al presidente de Uganda que hablara con los terroristas para llevar el plazo hasta el 4 de julio. Éstos accedieron. En el transcurso de los días, los secuestradores habían permitido que todos los pasajeros no israelíes fueran liberados y llevados a París desde donde regresarían a sus hogares. Los judíos habían visto la separación como la selección de los nazis en el campo de concentración. En el fondo, esta tenía el objetivo de hacer responsable a Israel por la posible muerte de los secuestrados. Amín habló con los rehenes para asegurarles que únicamente se buscaba presionar a Israel.⁸⁹

Cuando los secuestrados estaban comiendo, una mujer de 75 años, de nombre Dora Bloch se atragantó con un pedazo de carne. Debido a su avanzada edad el médico que atendía a los israelíes recomendó que fuera internada en el hospital de Mulago, en Kampala, al que fue transportada en ese momento.



Israel intentó negociar por la vía diplomática comunicándose con Amín, mediante Bar-Lev. Amín se negó a negociar. Amín se había ofrecido como mediador pero era presidente de la Organización para la Unidad Africana, y debía salir de Uganda, por lo que pidió al embajador de Somalia que negociara en su nombre mientras estaba fuera de Uganda. Los rehenes se enteraron de la extensión del plazo porque Amín junto con su hijo fue a anunciárselos al aeropuerto. Con el plazo alargado se dirigió a la Isla Mauricio para entregar la

⁸⁸ *Ibid*

⁸⁹ Dan Uri, ... *Op.cit.* p. 64

presidencia de la OUA a Seewoosagur Ramgoolam el primer ministro de ésta.⁹⁰

Ese mismo día, se permitió que algunos vendedores ofrecieran sus cosas a los rehenes, incluso algunos terroristas les compraron artículos. Nadie notó que uno de ellos que era un agente del MOSAD⁹¹, que se había infiltrado entre los vendedores para dar información sobre los secuestradores, ubicación de los rehenes, y el ejército de Uganda que cooperaba con los terroristas. Además:

En la Asamblea de la Organización de la Unidad Africana que se celebraba en la Isla Mauricio y a la que asistiera el presidente Uganda, Idi Amín, Israel contaba con cierto informante que escuchó de aquel, profusión de detalles sobre el Airbus raptado.⁹²

Entre otras cosas había información de que el dictador había decidido retirar



varios soldados del aeropuerto porque temía un golpe de Estado de los partidarios de Obote.

El apoyo que Amín otorgó constantemente a los secuestradores obligó al país sionista a actuar. Israel optó por tomar la vía militar,

y seguir el plan de Dan Shomron⁹³, ministro de defensa de Israel. De acuerdo con él un comando de 100 soldados debía volar de Israel al aeropuerto de Uganda y liberar a los rehenes. La misión se nombró como Operación Trueno. Varios colaboradores de Amín le advirtieron del inminente ataque, pero éste no le creyó; estaba tan seguro de que había orillado a Israel a una única salida que no pensó en la opción militar que parecía imposible.⁹⁴

⁹⁰ Ionatan Barzel, *et al*, *Uganda: El rescate del siglo ¡53 minutos de una operación relámpago superior a toda ficción!*, Diana, México, 1976, 158 p. ilus.

⁹¹ Cuerpo de inteligencia de Israel

⁹² Ionatan Barzel, *Op. cit.* p. 144

⁹³ Que aparece en primer plano en la fotografía planeando el ataque.

⁹⁴ Ionatan Barzel, *Op. cit.* p. 145

Los militares despegaron el 3 de julio, sin la aprobación previa del parlamento de Israel, esta fue recibida de camino a Entebbe. Los soldados debían aterrizar con la pista apagada, parar el avión antes de llegar a la terminal, después simular ser el carro de Amín: un Mercedes negro, escoltado y liberar a los rehenes. A lo largo del recorrido para llegar a Entebbe los soldados tenían que repasar la cara de los secuestradores, y los planos de la estación. Una de las ventajas del ejército de Israel era que Entebbe había sido construido por una empresa judía que aún contaba con la información de la terminal.

Sin embargo, el ejército de Israel perdió el factor sorpresa gracias a Yonatan Netanyahu, el líder de la operación. Cuando el Mercedes negro pasaba frente a los soldados ugandeses, uno de ellos apuntó al automóvil. Muki Betsa, uno de los soldados, había entrenado al ejército de Uganda y sabía que eso significaba que pasaran, sin embargo, Netanyahu aseguró que querían detenerlos. Primero se intentó asesinar al soldado con pistolas con silenciadores, al fallar, tuvieron que utilizar armas automáticas que alertaron a los terroristas.⁹⁵

Durante la Operación Trueno varios soldados ugandeses fueron asesinados, también todos los terroristas, dos rehenes fueron víctimas del fuego cruzado, y uno que no se mantuvo en el suelo como habían gritado los soldados fue confundido con un secuestrador, y los soldados le dispararon.

En tierra, en Uganda el ejército de Israel tuvo que destruir varios aviones Migs rusos. Éstos eran utilizados por Uganda para su ejército y para entrenar pilotos palestinos en su territorio. Israel los destruyó para evitar que los aviones Hércules, fueran perseguidos debido a que eran muy lentos.⁹⁶

Después del ataque nadie quería comunicarse con Amín porque sabían que habría represalias, incluso Bar-Lev se comunicó con él cuando aún no lo sabía para decirle que Israel quería salvar a sus ciudadanos. Cuando Amín se enteró cuestionó el asesinato de sus soldados:

⁹⁵ *Assault on Entebbe*, DVD, 50 min, Estudio CreateSpace, Marzo, 24, 2008.

⁹⁶ Frank Goldenberg, *Op. cit.* p.24

Estoy llevando en mis brazos los cadáveres de los soldados muertos por las balas que dispararon sus hombres; pienso que me han pagado el bien con el mal.⁹⁷

Para Manzoor Moghal, Amín no tenía ninguna intención de que los rehenes fueran asesinados, sin embargo, su falta de experiencia política no le permitió darse cuenta de la situación por lo que se pensó que su idea era asesinar a ciudadanos de Israel, una de las razones por la que aún ahora es conocido como un asesino:

Lo que pasó era injusto, porque en ningún momento anterior al ataque de Israel Amín había tenido intenciones de asesinar a los rehenes.⁹⁸

Al enterarse del éxito del ataque, Amín ordenó que Dora Bloch fuera sacada del hospital, para ser asesinada. Dora Bloch fue vista por un diplomático inglés, y otro francés en el hospital el 4 de julio, es decir, después del rescate de Entebbe. Uganda todo el tiempo aseguró haber devuelto a Dora Bloch con los rehenes el 3 de julio en la mañana:

La desaparición de Dora Bloch fue el punto de quiebre en las relaciones diplomáticas con Gran Bretaña, y también, la confirmación internacional de que Amín era un monstruo.⁹⁹

Dora Bloch no era solamente israelí, era también británica. Inglaterra había suspendido la mayoría de la ayuda humanitaria a Uganda, pero después de la muerte de Dora Bloch rompió relaciones definitivamente con el país africano.¹⁰⁰ Cuando aún se investigaba la desaparición de la ciudadana inglesa, se aseguró que ésta estaba muerta, pues los soldados de Uganda descargarían su furia contra la única persona que quedó en tierra.¹⁰¹ El hijo de Dora Bloch había servido como traductor a Amín en los discursos que dio contra el fascismo sionista a los ciudadanos de Israel.

⁹⁷ Dan Uri, *Op.cit.* p.234

⁹⁸ *Ibid.* p. 146

⁹⁹ Manzoor Moghal, *Lion...*, *Op. cit.* p. 148

¹⁰⁰ Ionatan Barzel, *Op. cit.* p. 34

¹⁰¹ Foreign and Commonwealth Office, London SW1A 2AH, 9 July 1976, p.1

Amín también acusó a Gran Bretaña de saber acerca del ataque y no denunciarlo. Documentos de este país indican que las acusaciones eran para alejar la atención del problema de Dora Bloch.¹⁰² Aunque la acusación pudo hacerse en ese sentido, también es claro que Amín odiaba a los ingleses. Sus acusaciones no tenían sentido.

Inglaterra insistió en la liberación de Dora Bloch, mandó representantes diplomáticos, y pidió a la Cruz Roja que insistiera en verla. Los esfuerzos no dieron resultado, Inglaterra sabía que la negación de Uganda se debía a motivos políticos.¹⁰³

Los israelíes cometieron un abierto acto de agresión al invadir el aeropuerto de Entebbe donde los rehenes, incluida la Sra. Dora Bloch estaban en poder de los secuestradores. Los israelíes como el Consejo ha sido informado, usaron todo tipo de armas, disparando indiscriminadamente y segando tantas vidas, incluyendo soldados ugandeses, secuestradores, rehenes, y miembros de las fuerzas israelíes de invasión, que murieron en la acción. Los miembros de las fuerzas invasoras se llevaron a todos los rehenes, incluyendo a los muertos y heridos.¹⁰⁴

El Consejo de Seguridad de la ONU intentó aclarar el incidente.¹⁰⁵ El representante de Uganda, Abdalla, aseguró que Uganda permitió el aterrizaje para que el avión cargara combustible y así salvar la vida de los rehenes, sin embargo, los terroristas decidieron quedarse, porque el gobierno les ofreció medicinas y alimentos. Uganda aseguraba que no apoyaba la piratería aérea, y que Israel se había puesto “a la altura de su historia de barbarie y bandidaje mediante este acto de clara agresión contra Uganda, los sionistas mataron a ugandeses que estaban tratando de proteger a los rehenes y causaron grandes daños a las propiedades de Uganda.”¹⁰⁶

Somalia también exigió que se condenara el ataque a Uganda, Israel en respuesta pidió que se aclarara la desaparición de Dora Bloch, y aseguró que

¹⁰² Confidential, Kampala 1315332, 13 July 1976 *WJ* To Immediate Ukms New York Info Paris Bonn Tel Aviv Ukms Geneva Nairobi and Washington.

¹⁰³ Confidential, Hijack in Uganda 1 Mrs Bloch, Cypher/Cat A, GRPS 300, FM FCO 061240Z, Desk by 061400Z, 6 July, Info Immediate Tel Aviv, Kampala, Jerusalem,

¹⁰⁴ Dan Uri , ...*Op.cit.* p. 302

¹⁰⁵ Ver en Dan Uri, ... *Op.cit.* p.263-335

¹⁰⁶ *Ibid.* p.270

Amín colaboraba con los secuestradores ayudándoles a vigilar a los rehenes. Israel también acusó a Somalia de colaborar con los terroristas, pues entró a las negociaciones cuando Amín salió de su país.¹⁰⁷

A pesar de que EU aseguró que en este episodio de la historia se contraponían dos derechos, uno, el de la soberanía de un pueblo; otro, el de la obligación de un estado a defender a sus ciudadanos,¹⁰⁸ Estados Unidos también se manifestó contra lo sucedido en Entebbe:

El ministro debería entender, también, que los Americanos y su congreso hayan reaccionado fuertemente contra lo que se interpret como la cooperación ugandesa con los secuestradores durante el incidente en Entebbe y que existieran expresiones de coraje por el secuestro de la Sra. Bloch, el rehen que quedó atrás en Kampala.¹⁰⁹

En suma, el ataque a Entebbe no solamente demostró la fragilidad del régimen, también dejó ver que Amín podía abusar de la violencia y utilizar su poder para asesinar cruelmente a cualquier persona. El asesinato de Dora Bloch fue uno más a lo largo de su régimen. Pero éste demostró a la opinión internacional quién era el presidente de Uganda.

Este incidente es un ejemplo de cómo Amín manejaba la política. Es cierto que todos los gobiernos utilizan la violencia. Sin embargo, Amín, abusaba arbitrariamente de ella. El apoyo que otorgó a Palestina en este caso lo llevó a una crisis política que pudo haber sido más grande, en el caso de que Israel no hubiera encontrado una solución militar. Amín felicitó a Bar-Lev por la gran maniobra militar, pero este capítulo en el desarrollo de su gobierno marcó el inicio de la decadencia.¹¹⁰

Existen muchos ejemplos de la violencia que se ejerció a lo largo del gobierno de Amín, sin embargo, mi objetivo no es mencionarlos todos. En Entebbe, Amín demostró que sus malas decisiones políticas podían tener repercusiones en sus subordinados y en la sociedad civil. El régimen se guiaba por los impulsos de un hombre que buscaba mantenerse en el poder, al ser demostrada la fragilidad de

¹⁰⁷ Confidential, Hijack, *Op.cit.*

¹⁰⁸ Confidential, Kampala 1315332, ...*Op.cit.* p.2

¹⁰⁹ State 250182, Origin, AF-08, Info , OCT-01 SS-15 ISO-00 ONY-00 /024 R 0 081947Z OCT 76, de la Secretaría de Estado de Washington a la misión de EU en Nueva York, Confidential, p. 1

¹¹⁰ Dan Uri , ...*Op.cit.* p. 302

su gobierno con un ataque del extranjero, la paranoia del dictador aumentó junto con la violencia.

El gobierno de Uganda demostró que no buscaba exponerse como una nación fuerte que podía someter un estado como Israel, que a pesar de tener poco tiempo de vida era militarmente fuerte.

El incidente en Entebbe demostró a la opinión internacional la inestabilidad de Amín que se iría pronunciando hasta el día de su derrota. Uganda intentó ser una nación que apoyaba los movimientos árabes, sin importar lo que implicara. Las decisiones que tomaba el gobierno, tanto hacia adentro, como hacia afuera repercutían en la sociedad civil.

He tomado como ejemplo el asalto a Entebbe, sin embargo, no se debe olvidar que en 1972 el gobierno de Idi Amín expulsó a los judíos de Uganda. Queda claro que las acciones contra los judíos buscaban reafirmar la identidad como musulmanes, a pesar de que Amín regía un gobierno de mayoría católica, y por lo tanto no logró que los ugandeses vieran a los judíos como el enemigo.

Estas acciones no eran meramente impulsivas. Amín sostuvo relaciones con Israel, a tal grado que muchos de sus hombres fueron entrenados por soldados sionistas, y que el aeropuerto de Entebbe fue construido por una empresa de Israel. Los problemas con el gobierno sionista surgieron cuando se le negaron las armas para tratar de conquistar una salida al mar para su país.

Así, el reafirmar la identidad musulmana tenía dos objetivos claros. El primero era recibir el apoyo militar proveniente de Libia, a cambio de hacer causa común contra Israel apoyando a los países musulmanes. No debemos olvidar el contexto en el que Muammar Gaddafi buscó que Amín se aliara a la causa panarabista. Los países árabes buscaban defender a Palestina y erradicar a Israel, para lo que necesitaban el apoyo, al menos político de otros países. El otro objetivo era legitimar su gobierno en el exterior. El apoyo diplomático brindado a los países musulmanes hizo que éstos reconocieran el gobierno de Amín.

La desaparición de Dora Bloch sí se inserta en el actuar impulsivo de Amín. Los medios de comunicación lo describían como un hombre vengativo, y esa acción lo demostró. El ejército de Israel había asesinado no solamente a los

secuestradores, también a los hombres del ejército de Uganda que se encontraban en el aeropuerto. La única forma de venganza que tenía Amín era atacar a la rehén que había quedado atrás. El presidente de Uganda no tenía problemas en atacar a una mujer de la tercera edad. Se debe aclarar, que se le llama acción impulsiva porque Dora Bloch también era inglesa y eso le dificultó las relaciones con dicha potencia.

El operativo israelí fue considerado un éxito a pesar de que los soldados asesinaron accidentalmente a dos rehenes en el aeropuerto.

3.4 Tanzania

En 1977, la moneda de Uganda había perdido el ochenta por ciento de su valor en relación a la moneda de Kenia. La crisis y la dictadura militar habían alejado a Uganda del comercio internacional.¹¹¹

En 1978, casi todas las naciones habían roto relaciones con Uganda. Las relaciones diplomáticas del régimen no eran para nada acertadas. El país se encontraba en una de las peores crisis de su vida independiente.

El presidente de Tanzania Julius Nyerere nunca reconoció a Amín y permitió que quienes continuaban fieles a Obote, exiliado en dicha nación, se prepararan militarmente en la frontera con Uganda, para derrocar a la dictadura:

Para 1975-1978, la economía ugandesa tenía grandes problemas, y Uganda se estaba convirtiendo en un país paria a los ojos de la comunidad internacional. En 1978 la Unión Soviética se retractó del apoyo que estaba dándole a Amin. En muchos aspectos el régimen de Amín era caótico e incapaz de mantener una política viable. Los mercenarios del ejército tomaron el crimen y el saqueo como su tarea diaria. El tráfico de café era la actividad favorita de la élite.¹¹²

Yoweri Museveni un disidente de ideología marxista, también exiliado en Tanzania, creía que los ugandeses no debían elegir entre Obote y Amín. Por lo que formó el Frente Popular Revolucionario, que más tarde, y debido a su poca fuerza se juntaría al ejército de Obote:

¹¹¹ Daniel G. Acheson-Brown, "The Tanzanian Invasion of Uganda: A Just War?" International Third World Studies Journal and Review, Volume XII, 2001, p.6 URL:

<http://www.unomaha.edu/itwsjr/ThirdXII/AchesonBrownTanzaniaVol12.pdf>

¹¹² *ibid.* p.4

El FPR se formó en los campos de refugiados de Uganda donde fueron a parar sus miles de tutsis que huían de las masacres de los años cincuenta y sesenta en Ruanda. Los ruandeses exiliados lucharon al lado de Yoweri Museveni para derrocar al dictador Idi Amín.¹¹³

Amín siempre tuvo una relación complicada con Tanzania y su presidente. Continuamente, el gobierno de Nyerere arrestó ugandeses en Tanzania, ellos fueron acusados de ser espías. Ante este fenómeno, Amín pedía que los ugandeses regresaran a su país, durante todo el gobierno de Amín había este tipo de sucesos.¹¹⁴ El régimen de Tanzania condenaba y mantenía en arresto a los ugandeses. En una ocasión Amín mandó una carta a Julius Nyerere diciéndole que éste actuaba como mujer, y que si lo fuera lo haría su amante.¹¹⁵

Uno de los problemas de Uganda fue la competencia en la Comunidad Africana del Este (EAC, por sus cifras en inglés). Ésta estaba integrada por Tanzania, Kenia y Uganda. En tiempos de Obote, Uganda había competido por el liderazgo económico de aquella región africana y lo había conseguido. Sin embargo, la crisis provocada por Amín llevó a que Uganda dejara atrás el avance económico:

La EAC murió en disputas por el presupuesto de Julio, aunque el proceso de caer en pedazos empezó en 1975 con la incautación keniana de la flota del Lago Victoria. El momento y el proceso del colapso de la EAC fueron tales que Kenia y Tanzania podían aprovechar las inesperadas ganancias a corto plazo.¹¹⁶

La Commonwealth había condenado la masiva violación de derechos humanos de Uganda. No podían atacar directamente a su presidente porque se había votado por no nombrarlo. Uganda fue aislada, primero por las principales potencias occidentales, condenando así las continuas denuncias por violaciones a los derechos humanos en ese país. Después de varias crisis diplomáticas otros países acabaron su relación con Uganda. Aislar aquel país no era la respuesta, lo único que se provocó fue una profunda crisis.¹¹⁷ Muchas naciones africanas

¹¹³ Bru Rovira, *Áfricas. Cosas que no pasan tan lejos*, 4ed, Barcelona, RBA, 2011, p. 196. Ilus.

¹¹⁴ Confidential, Dar Es Salaam 0812, E. O. 11652: GDS, Tags: Pins, Pfor, Tz, Ug, Subject: Ugandans in Tanzania, Reference: Dar Es Salaam 774. R 160853 Z Mar 73.

¹¹⁵ Es importante resaltar que Amín no respetaba las relaciones internacionales, al grado de que podía burlarse de otro mandatario.

¹¹⁶ Jan Jelmert Jorgansen *Uganda a modern... Op.cit.* p. 319

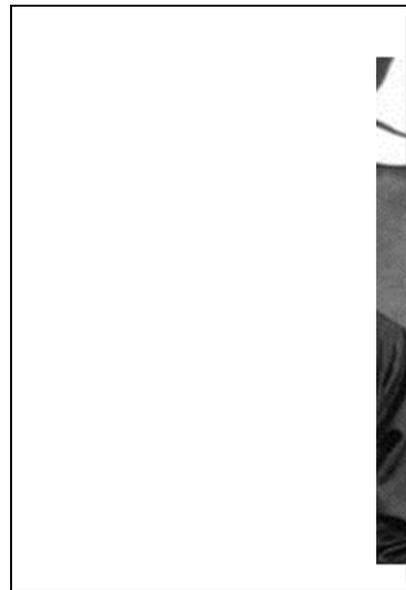
¹¹⁷ Manzoor Moghal, *Idi... Op.cit.* p.155

apoyaron el aislamiento de Uganda, debido a que vieron esta medida como una manera de mejorar la política en África:¹¹⁸

Existe un deseo general de diferenciar entre Uganda y Amin. Todo mundo desea que Amin se aleje de Londres pero que Uganda sea representada en Ottawa y Kingston. Kaunda aseguró que quería votar por la expulsión de Uganda de la Commonwealth mientras Amin gobernara.¹¹⁹

Las relaciones diplomáticas entre ambos países llegaron a su fin el 9 octubre de 1978. Se celebraba el aniversario número 16 de la independencia de Uganda, cuando Amín invadió Tanzania después de varios motines en sus tropas.

Éstos se habían ocasionado a causa del ataque a Mustafa Adrisi¹²⁰, el vicepresidente y cuñado de Amin, en quien Amín veía una amenaza. Adrisi sufrió un accidente en la carretera, y se estaba recuperando en el Cairo. Los accidentes habían sido utilizados por el gobierno para liquidar a los opositores.¹²¹ Las tropas de Adrisi decidieron vengarse con motines, para derrocar a Amín. A fines de 1978 se empezaron a correr los rumores de que incluso las unidades compuestas por la misma tribu que Amín se estaban levantando en su contra. Lo único que le quedaba a Amín era intentar sofocar la rebelión. Así, mandó a sus mercenarios a perseguir a los disidentes que entraron a Tanzania. Debido a esto Idi Amín acusó a Julius Nyerere de provocar la rebelión, para atacarlo:



Durante las pasadas dos semanas han habido varias quejas de Uganda de que una fuerza armada proveniente de Tanzania entró a territorio ugandes por el

¹¹⁸ CONFIDENTIAL, Foreign and Commonwealth Office, London SW1A 2AH, Uganda: Message to the Prime Minister.

¹¹⁹ Confidential, Commonwealth Conference: Reaction of the African Commonwealth Counter, p.1.

¹²⁰ Adrisi buscaba limpiar el ejército de Uganda de sudaneses. Bru Rovira, *Áfricas... Op.cit.* p. 98

¹²¹ Manzoor Moghal, *Op.cit.* p. 157

sudoeste cerca de los pueblos de Mbarara y Masaka. En los últimos días se ha reportado varios motines en las fuerzas ugandesas y un intento de golpe de estado.¹²²

El 12 de Octubre Idi Amín hizo público que un batallón del ejército de Tanzania había entrado a territorio ugandés. Nyerere dijo que esas declaraciones no tenían ningún sentido y fue respaldado por los embajadores de EU y Gran Bretaña en su país. El 23 del mismo mes Radio Uganda declaró que todos los soldados de Tanzania se habían retirado de la frontera con Uganda. El 27 se volvió a afirmar que hombres de Nyerere liderados por cubanos habían entrado a Uganda.¹²³

Amín entró a Tanzania por la frontera con el río Kagera pues estaba poco habitada. A pesar de que los dos países habían roto relaciones nunca existió el motivo para declarar la guerra, Amín parecía querer provocarlo; el motivo aún no queda claro. Es posible que Amín se creyera invencible después de tanto repetirlo, o quizás buscaba distraer la atención internacional de los motines, o simplemente expandirse. La versión más fuerte es la expansión.¹²⁴ Otra hipótesis es pensar que la crisis y el aislamiento llevaron a Amín a buscar un puerto. En un principio buscó el puerto de Dar- Es- Salam, el cual le fue negado y por eso decidió anexionar a Uganda parte de Tanzania.

La invasión a Tanzania tomó por sorpresa a la comunidad internacional, que solamente pudo preguntarse qué pasaría si condenaban la iniciativa de Idi Amín. Inglaterra creía que se retiraría dejando minas a su paso, por lo que no era una buena idea.¹²⁵

Nyerere pidió apoyo militar y económico a ingleses y norteamericanos. Ellos aseguraban que políticamente sería bueno terminar con el gobierno de Amín. El carnicero de Uganda había terminado con muchas de las inversiones de aquellos países en Uganda.¹²⁶ En 1976 seguía pidiendo a las principales potencias que

¹²² Foreign and Commonwealth Office, London SW1A 2AH, 30 October 1978, INSTRUCTIONS, Uganda/Tanzania Relations, p.1.

¹²³ *Ibid.* p.2

¹²⁴ Manzoor Moghal, *Idi... Op.cit.* p. 163

¹²⁵ CONFIDENTIAL, DESK3Y 0313302, DAR ES SALAAM 0812152 NOV 78, 5TO IMMEDIATE FCO, TELEGR/M NUMBER 797 OF 8 NOVEMBER, TO IMMEDIATE MODUK, WASHINGTON,' OTTAWA, PRIORITY TO NAIROBI.

¹²⁶ Foreign and Commonwealth Office, London SW1A 2AH, 27 July 1976

rompieran relaciones con Uganda. Después, cuando comenzó la guerra, Gran Bretaña esperó hasta ver cómo se desarrollaba ésta para saber si se debía brindar apoyo a Tanzania.¹²⁷

Las tropas de Nyerere vieron cómo los soldados ugandeses invadieron en desorden Tanzania. Los militares quemaron dos casas e intercambiaron fuego esporádico con los del otro lado del río Kagera. Los ugandeses actuaron como saqueadores y no como un ejército.

A medida que la hostilidad de Tanzania se volvió una constante en la ecuación doméstica de Amin, la inseguridad de grandes segmentos de la población ugandesa creció a pasos agigantados. Siguiendo el intento de invasión de 1972, Amin desató un reino de terror contra los Acholi y Langi del norte; sin embargo, los Baganda en las regiones del sur sufrían los progromos militares. Este patrón cíclico de inseguridad se alimentaba de recriminaciones mutuas que terminaron cuando Amin anexó territorio de Tanzania a Uganda en Octubre de 1978.¹²⁸

En Tanzania, los civiles dejaban minas terrestres en sus aldeas y las abandonaban esperando a las tropas ugandesas. Uganda capturaba a los civiles y los enviaba a campos de trabajo a Kalisizo. En un principio, Tanzania solamente buscaba expulsar a los invasores de su territorio, sin embargo encontró la posibilidad de terminar con Amín. Su ejército contaba con misiles rusos, que asustaron a los soldados ugandeses. Los exiliados ugandeses apoyaron a las tropas de Tanzania, sin embargo no eran de gran ayuda, Nyerere los utilizó para demostrar que la entrada de Tanzania no era una invasión si no un apoyo al presidente Obote quien debía recuperar el poder. Al saber de la entrada de Tanzania a Uganda Amín habló por la radio:

Deseo llamar a cada soldado a ser valiente... Si somos invadidos por el enemigo debemos pelear hasta deshacernos de él. Les hago esta advertencia ahora. Cuando de la orden de echar al enemigo debemos pelear en la tierra, en el mar, y debemos pelear en el aire, hasta que terminemos.¹²⁹

¹²⁷ CONFIDENTIAL, Foreign and Commonwealth Office, London SW1A 2AH, 8 November 1978

¹²⁸ Gilbert M. Khadiagal, "Uganda's Domestic and Regional Security since the 1970s", The Journal of Modern African Studies, Vol. 31, No. 2 (Jun., 1993), p. 238, Publicado por: Cambridge University Press Stable URL: <http://www.jstor.org/stable/161003>

¹²⁹ Andrew Rice *The Teeth...Op.cit.* p.4

Tanzania respondió respaldada por los disidentes ugandeses. Aunque Nyerere nunca invirtió en el ejército, para no ser derrocado por él, y su armada era menor que la ugandesa, éste contó con el apoyo de varias potencias que encontraban favorable vencer a Amín. El presidente de Uganda aseguraba que los soldados enemigos caían al río Nilo y eran devorados por cocodrilos, así trataba de sembrar confianza en sus hombres.¹³⁰

La guerra con Tanzania fue provocada para conseguir una salida al mar para Uganda. Amín la justificó con ataques a ugandeses, pero aquí también se encuentra parte de su discurso nacionalista. Amín resaltaba la fortaleza de los ugandeses, de ésta el era la máxima expresión. El actuar débil del presidente de Tanzania lo hacía vulnerable, y por lo tanto debía ser conquistado.

Al iniciar la guerra, el pueblo se había cansado de Amín; incluso su ejército dejó de pelear. Los abusos de la administración hacían que la gente esperara cualquier cosa que pudiera terminar con la dictadura. La fortaleza ugandesa había sido derrocada por el mismo hombre que la había hecho famosa.

Finalmente, Tanzania se movilizó por una guerra a gran escala contra la dictadura de Idi Amín Dada a principios de 1979. Cuarenta y cinco mil soldados entraron a Uganda, además Nyerere animó a los exiliados a unirse a las fuerzas de Tanzania, pues era el momento que esperaban para terminar con Amín.¹³¹

El avance del ejército de liberación fue rápido: puesto que en cada aldea aumentaba su número. Sin embargo, tenían que ser cuidadosos puesto que existía el riesgo de que Amín atacara a los civiles como represalia. Nyerere quería evitar la proliferación de campos de refugiados en Tanzania.

El general Gowon prefería no informar a Amín de sus fracasos. Por su parte las tropas ugandesas hacían esfuerzos por no claudicar. En un momento de extrema necesidad, Amín dio dinero a un diplomático para que comprara artillería en el

¹³⁰ *Ibid.* p. 137

¹³¹ Gilbert M. Khadiagal, ... *Op.cit.* p. 239

extranjero, pero éste nunca regresó a Uganda. El único apoyo que recibió Uganda fue el de Libia:

The armies fought but the Ugandan army retreated steadily, expending much of its energy looting villages along the way. Amin asked Colonel Muammar Qaddafi of Lybia for assistance. Qaddafi responded by sending three

thousand troops to aid fellow Muslim Amin. However, the Libyans soon founded themselves on the frontline, while behind them some of the Ugandan army units were using supply trucks to carry their newly pounded wealth in the opposite direction.¹³²

A pesar de la avanzada de Tanzania, el gobierno de Nyerere sentía preocupación porque Amín seguía recibiendo apoyo de los países musulmanes, lo que podía representar una ventaja para Uganda. Por esta razón Julius Nyerere insistió en que las potencias occidentales apoyaran a Tanzania, e intentaran que ciertas naciones retiraran su apoyo al dictador.¹³³

Amín aseguró que Gowon lo estaba traicionando cuando empezó a fracasar. La paranoia y la seguridad en su fuerza y poder no le permitieron ver la debilidad de sus soldados. Gowon tuvo que salir de Uganda para no ser asesinado. Amín decidió ponerse al frente de sus tropas y dar el siguiente mensaje:

Dr. Idi Amín Dada, VC, DSO, MC, Conqueror of the British Empire, has expressed deep appreciation for the sodiers who are not- repeaat, are no-cowards, but who defend their families'home and are now on the front line doing very well indeed with the determination to die for their motherland, Uganda. He... said that he is very, very happy with the action they took, unlike those soldiers who are confused and taken

¹³² James Barter, *Idi Amín... Op.cit. p. 88*

¹³³ CONFIDENTIAL, EGtUW FCO 0217031, DAR ES SALAAM 021610Z. NOV 78, TO IMMEDIATE FCO, TELEGRAM NUMBER 757 OF 2 NOVEMBER, UIFQ IMMEDIATE WASHINGTON, NAIROBI, UKHIS, NEW YORK,INFO PRIORITY PARIS, BOMN, LUSAKA, MAPUTO,GABORONE, PRETORIA, TRIPOLI, MODUK, KHARTOUM, 1MF0 SAVING LUANDA.

up only with rumor-mongering and loitering about while doing nothing for the nation.¹³⁴

Era claro que Amín se refería a Gowon, que había escapado a Zaire, además, debido al miedo que había implantado en sus funcionarios, Amín no estaba realmente enterado de lo que pasaba en el frente. La violencia que había utilizado a lo largo de su gobierno no le había permitido ver claramente que no podía hacer nada estando al frente de su ejército.

Ya desde noviembre de 1978, había rumores acerca de que Amín consideraba rendirse. Sin embargo, eran solamente rumores, y los diplomáticos en Tanzania pedían que se siguiera apoyando a Nyerere. El presidente de Tanzania se enfrentó a las potencias occidentales, pues él varias veces les había dicho que era necesario terminar de tajo con el gobierno de Amín:

If you should be reminded that Britain was the first government to recognise Amin in 1971 despite the appeals of Presidents Nyerere and Kaunda not to do so, you could say that much has happened since that time and we have to concentrate on current problems.¹³⁵

Con su avance, el ejército de Nyerere iba encontrando mensajes pidiéndoles que no abandonaran Uganda hasta que terminaran con Amín. Kampala fue el último enfrentamiento; las tropas de Tanzania ofrecieron amnistía a los soldados de Amín si se rendían, pero éstos decidieron pelear. En 1979 las tropas de Tanzania tomaron Kampala. La guerra les había costado 500 millones de dólares. Amín escapó al exilio en Libia, y Uganda quedó prácticamente destruida. Gaddafi retiró a sus tropas y ayudó a salir a Amín y su familia. Cuando las tropas de Tanzania entraron a Kampala, saquearon la capital y quemaron lo que no pudieron llevarse:

Amin came to power on the basis of empty promises to them all. None was fulfilled and no sectors of the population apart from his own Nubians and Muslims derived any benefit from the society created by his army.¹³⁶

¹³⁴ Andrew Rice *The Teeth... Op.cit.* p. 206

¹³⁵ IMMEDIATE, CYPHER/CAT A AND BY BAG, R4 F C O G91300Z, D E D I P, CONFIDENTIAL, TO IMMEDIATE CAMEERRA TELUO 133 OF 9 MARCH 1977, AND TO IMMEDIATE NASSAU AND CERTAIN OTHER POSTS.p.1

¹³⁶ James Barter, *Idi Amín... Op.cit.* p. 90

Después de varios ataques de Tanzania, y de que su victoria era inminente, las potencias internacionales comenzaron a negociar el apoyo humanitario a la zona que quedó totalmente destruida.¹³⁷

La habilidad de Nyerere y sus tropas al derrotar a Amín, mostró la debilidad del ejército de un tirano, más que la fuerza militar de Tanzania. Los soldados de Uganda habían sido utilizados para cumplir los caprichos del dictador y sofocar la rebelión interna, al llegar el momento de enfrentarse a tropas especializadas prefirieron robar a los civiles que defenderlos.

Amín fue recibido en Libia por la amistad que tenía con Gadafi, a ambos los unía el odio que compartían por Israel, y su identidad musulmana. Con el tiempo Amín y Gadafi se distanciaron las diferencias con el presidente de Libia lo llevaron al Iraq de Saddam Hussein, en donde la violencia del gobernador y la inestabilidad lo orillaron a buscar un nuevo refugio. En poco tiempo, Amin fue invitado a Arabia Saudí donde pasó el resto de sus días. Con el exilio, Amín escapó de la muerte brutal que muchos esperaban para él.

El 11 de abril de 1979 se estableció el nuevo gobierno. Los exiliados aseguraron ser quienes liberaron Uganda, incluso sin haber tomado un arma. Así, decidieron que merecían dormir en los hoteles más lujosos de Uganda. Su estilo de vida contrastaba con el del resto de la sociedad que vivía en una pobreza extrema. Con las diferencias que se volvían a pronunciar, la violencia continuaría:

¹³⁷ CONFIDENTIAL, Foreign and Commonwealth Office, London SW1A 2AH, 17 November 1978, Uganda-Tanzania.

The legacy of Obote's first administration, combined with the eight years of state-terror under Amín, destroyed Ugandan civil society.¹³⁸

Nyerere había buscado crear y fortalecer una fuerza ugandesa que derrocaria a Amín, sin embargo, sus expectativas no fueron cumplidas¹³⁹ y tuvo que terminar la tarea él solo. La brutal represión que había ejercido Amín sobre la población había terminado con cualquier oportunidad de organizar una oposición exitosa, lo que sofocó las esperanzas de la sociedad civil. Es entonces, cuando se puede concluir



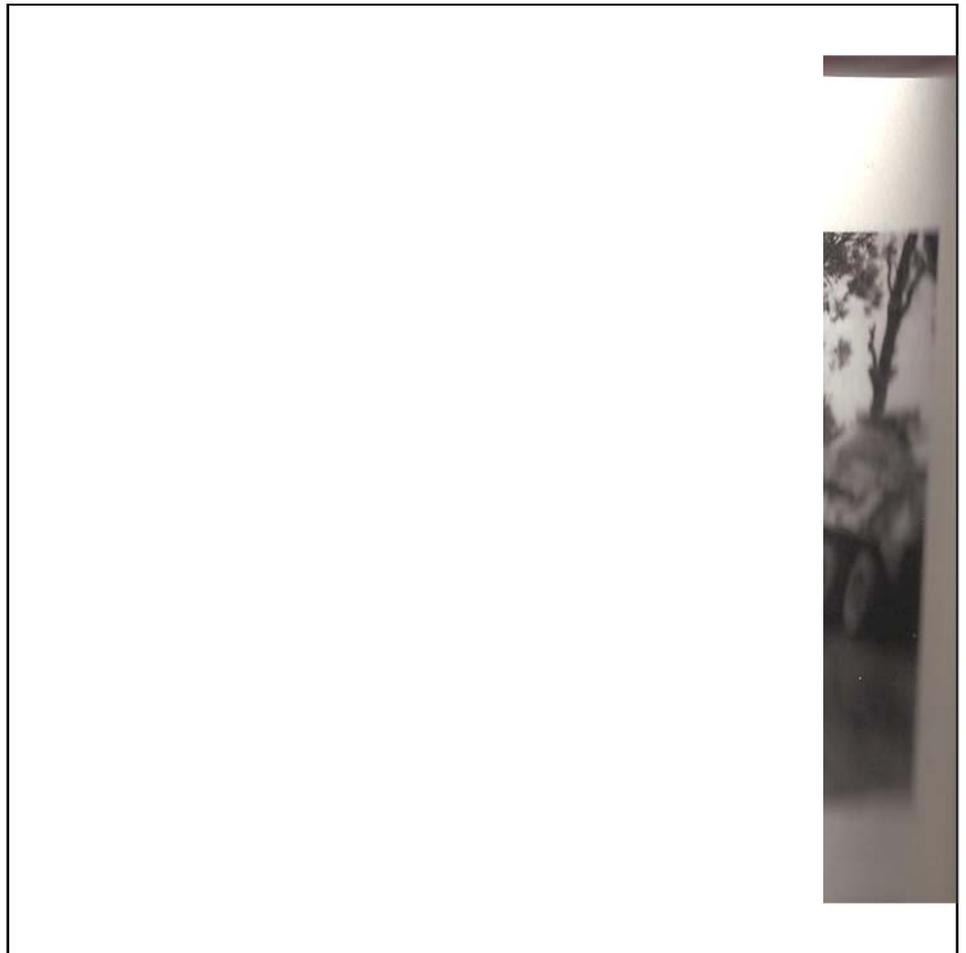
que otra de las funciones de la violencia a lo largo de su régimen fue sofocar cualquier esperanza en la población civil.

¹³⁸ Daniel G. Acheson-Brown, "The Tanzanian... *Op.cit.* p. 9

¹³⁹ DECLASSIFIED, PA/HO Department of State, E.O. 12958, CONFIDENTIAL (6902), UGANDA, (Population: 10 million)

La violencia que terminó con el gobierno de Amin tuvo que venir de fuera. Aunque varios del ejército de liberación eran ugandeses, fue el exilio el que permitió a estos disidentes cobrar fuerza y recuperar el valor para enfrentarse a Idi Amín. Es irónico pensar, que la misma violencia que ejerció Amín sobre su población fue la que terminó con su gobierno. Amín había llevado la violencia de su gobierno a un nivel insoportable.

Como se ha visto, la violencia que utilizó Idi Amín Dada fue la misma que lo llevó al exilio. Las diferentes leyendas que este personaje creó a su alrededor, su impulsividad, y su falta de visión política lo llevaron a tomar una mala decisión. Sin embargo, la sociedad esperaba que Amín muriera brutalmente para que pagara toda la sangre que derramó, y el único sufrimiento del dictador fue no poder volver a su país.



4. Violencia.

No hace mucho tiempo, la tierra estaba poblada por dos mil millones de habitantes, es decir, quinientos millones de hombres y mil quinientos millones de indígenas... La élite europea se dedicó a fabricar una élite indígena; se seleccionaron adolescentes; se les marcó en la frente, con hierro candente, los principios de la cultura occidental... Tras una breve estancia en la metrópoli los devolvían a su país falsificados. Esas mentiras vivientes no tenían nada que decir a sus hermanos; eran un eco... Aquello se acabó: las bocas se abrieron solas; las voces amarillas y negras seguían hablando de nuestro humanismo, pero fue para reprocharnos nuestra inhumanidad.
Jean Paul Sartre

En la última parte de mi investigación me concentraré en analizar el uso sistemático de la violencia durante el régimen de Amín. Para adentrarme en el tema, dedicaré el siguiente capítulo a una breve revisión teórica del concepto de violencia.

El concepto violencia viene del latín *violentia* y hace referencia a la cualidad de violento. Violento tiene un mismo origen latino, *violentus* que a su vez es un derivado de *vis* que significa fuerza.

A pesar de que aquí utilizo la palabra “fuerza”, es importante distinguir entre ésta y “violencia”. La fuerza siempre se lamenta, sin embargo hay circunstancias en las que justifica. La violencia, en cambio, lleva un juicio condenatorio, por definición es siempre mala. Si violencia, a nivel descriptivo, se puede definir como el uso de la fuerza física para provocar un daño a otra persona, denota el uso indebido de ésta para dañar a alguien más.

La violencia, en su dimensión política, es dividida en legítima o ilegítima.¹⁴⁰ La primera hace referencia al monopolio que tiene el Estado en su control, sin embargo, el uso ilegítimo, es cuando se excede en su uso pues, el Estado, ha perdido el poder de controlar la situación política.¹⁴¹ Sin embargo, en su manifestación social, es mucho más difícil de definir debido a la variedad de sus causas, manifestaciones y orígenes. Sin duda, las diferentes sociedades, conllevan diferentes tipos de violencia, eso es lo que dificulta llegar a una

¹⁴⁰ Walter Benjamin, *Crítica de la violencia*, Biblioteca Nueva, Madrid 2010, p. 15 (Clásicos del Pensamiento)

¹⁴¹ *Ibid.* p. 20

definición clara del concepto. Aunque, su característica principal es “la gravedad del riesgo que ella hace correr a la víctima; es la vida, la salud, la integridad corporal o la libertad individual la que está en juego.”¹⁴²

Para Sartre la violencia se debía definir:

“[...] la violencia como estructura de la acción humana bajo el reino del maniqueísmo y dentro del marco de la escasez...(la violencia) es la inhumanidad constante de las conductas humanas en tanto que escasez interiorizada, en pocas palabras, lo que hace que cada uno vea en cada uno a Otro, y al principio del Mal.”¹⁴³

En el presente apartado pretendo explicar más a fondo este concepto para establecer el marco teórico de la explicación de la violencia durante la dictadura militar en Uganda. *El Diccionario de la Lengua Española*¹⁴⁴ define violento como alguien que está fuera de su natural estado, situación o modo.

Se debe de diferenciar la violencia de la agresión animal, pues ésta última es instintiva, en cambio el hombre, a pesar de ser capaz de convivir se agrede. “Sólo el hombre es capaz de ejercer su fuerza contra él mismo y de destruirse.”¹⁴⁵ Muchos consideran la violencia ligada al ser del hombre, yo considero que ésta es provocada por otros, y que si el ser humano utilizara la razón para convivir ésta terminaría.

Acercarse a la violencia desde cualquier ciencia social es difícil debido a la complejidad del fenómeno y a los escritores que la manipulan a su favor. El uso de la fuerza es, la mayoría de las veces, como se identifica a la violencia. Aunque este concepto no es acertado, es lo que da lugar a los procesos complejos, que deben ser estudiados desde varios puntos de vista. En palabras de Hannah Arendt:

Nadie consagrado a pensar sobre la Historia y la Política puede permanecer ignorante del enorme papel que la violencia ha desempeñado siempre en los asuntos humanos, y a primera vista resulta más que sorprendente que la violencia haya sido singularizada tan escasas veces para su especial consideración.¹⁴⁶

¹⁴² Elsa Blair Trujillo, “Aproximación teórica al concepto de violencia: avatares de una definición”, *Política y Cultura*, otoño 2009, núm. 32, p. 13

¹⁴³ J. P. Sartre, *Critique de la raison dialectique* (Paris: Gallimard, 1960, 2 volúmenes), p. 221

¹⁴⁴ *Diccionario de la Lengua Española*, t.2, 22 ed., RAE, Barcelona, 2001.

¹⁴⁵ Elsa Blair Trujillo, “Aproximación...Op. cit. p. 16

¹⁴⁶ Hannah Arendt, *Sobre la violencia*, Madrid, Santillana, 2006, p. 16.

Una causa se vuelve violencia “cuando incide sobre relaciones morales”;¹⁴⁷ la esfera de dichas relaciones se define por los conceptos de derecho y justicia. Cabe aclarar que la violencia no se critica mientras se considere aplicada para fines justos. La función de la violencia se puede mostrar en cualquier sistema de relaciones jurídicas.

Cuando se habla de la cualidad histórica de la violencia se debe resaltar el aspecto diacrónico y dinámico del proceso con el objetivo de entender la manera como se crean, entrelazan, desarrollan y fortalecen discursos con este medio en diferentes contextos.¹⁴⁸ El enfoque histórico permite otorgarle sentido y relevancia a sus efectos traumáticos dentro de su permanencia y expansión.

La violencia es la cultura donde la negación del otro es una de las bases. Ésta se vuelve una forma de convivencia y de relacionarse, que hace posible mantener el estado de las cosas; y que llega a normalizarse. Por ejemplo, el proceso mediante el cual el colono y el colonizador forman imágenes uno del otro.

Para Susan Sontag, la violencia es siempre injustificable, el uso de la fuerza no es correcto porque convierte en cosa a quien está sujeto a ella. Sin embargo, cabe afirmar que la violencia puede reivindicar, o incluso hacer ascender a quien la aplica. La violencia, al menos en la historia, es juzgable desde cierta distancia temporal. Aunque, el ser humano suele justificarla en el acto y por eso logra que el subyugado llegue a ser un mártir, un héroe.¹⁴⁹

Violencia es un término utilizado en la vida cotidiana que designa comportamientos, situaciones, efectos de comportamientos y sensaciones que se viven, y en ese sentido se le pueden encontrar diferentes significados. Violencia expresa, también, diferentes acciones, espacios, actores, y significaciones a lo largo de la historia; forma parte de gran diversidad de discursos cotidianos y disciplinares, por lo que al intentar definirla se hace ambigua. La tarea se dificulta

¹⁴⁷ Walter Benjamin, *Op. cit.*, p. 87

¹⁴⁸ *Ibid.* p. 90

¹⁴⁹ Susan Sontag, *Ante el dolor de los demás*, México, Alfaguara, 2004, p.21

al ver que diferentes ciencias tratan de explicar la violencia, todos se consideran con la verdad, pero lo real es que ninguno tiene la verdad absoluta.

La violencia es una forma de vida humana, toda forma de vida es un fenómeno de relaciones, en ésta el ser humano “no es sólo una mera corporalidad ni un modo de vivir, sino una dinámica que involucra cierta corporalidad y cierto modo de vivir donde ambos se modulan mutuamente.”¹⁵⁰ La violencia es creada en interacción humana, por esta razón cobra realidad y se reproduce en la intersubjetividad social. Es decir, que ésta se asienta en la existencia y producción de consensos sociales. La violencia llega a expresar algunas de las características de la sociedad que la genera.

La violencia emerge de espacios relacionales donde predominan las interacciones dinámicas de poder, discriminatorias o desiguales y de exclusión social. Aunque no siempre traen consigo una carga de rechazo y de negatividad.

La clave de la violencia es el agravio de los derechos básicos de cualquier individuo. Se debe resaltar que “la violencia como la manifestación de la fuerza física es sólo una de las facetas del concepto, que incluye también la pobreza, la represión y la alienación.”¹⁵¹ Hasta ahora, las teorías de la violencia se encuentran en el sistema social, el proceso político, el comportamiento psíquico, etc. Estos campos muestran que la violencia es una forma de relación. La violencia “no es sino la más flagrante manifestación de poder.”¹⁵²

La violencia debe ser entendida en un ámbito moral pues es un concepto de la humanidad. Aunque es utilizada para definir el ataque de un león o la explosión de un volcán, yo la entiendo como un medio que interfiere en las relaciones humanas.

Existen varios tipos de violencia. Una de ellas es la física; que ataca cuerpos y recintos morales, que obliga, y daña con el uso de los golpes y las armas. Otra es la mental cuando uno se siente amenazado responde con violencia, no

¹⁵⁰ Tosca Hernández “Des-cubriendo la violencia”, p.6 URL:
<http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/violencia/hernandez.pdf>

¹⁵¹ Julio Aróstegui, “Violencia, sociedad y política: la definición de la violencia”, URL:
http://www.ahistcon.org/docs/ayer/ayer13_02.pdf, p. 26

¹⁵² Hannah Arendt, *Sobre...*, *Op. cit.*, p. 48

necesariamente, en el ámbito físico. Así existen varios tipos de violencia, por lo que definirla se dificulta.

Entre las diferentes explicaciones para comprender la multiplicidad de conflictos que se han presentado en África, dos son las dominantes. La primera hace referencia a “los orígenes de la violencia en la ausencia de desarrollo económico, la pobreza y la necesidad. La segunda sostiene que la debilidad de las instituciones políticas y sociales es la causante. Ambas parecen ser resultado de la acción del hombre: en el caso de que se diera voluntad política, las condiciones podrían mejorar.”¹⁵³ La violencia está enraizada en el contexto histórico, social, político, económico, y cultural específico del África poscolonial; la clave para entenderla reside en las formas en que se ejerce el poder en el continente.

La violencia en África cumple una función de legitimación, pues mediante ella los líderes políticos buscan mantenerse en el poder, y lo logran por que las instituciones sociales son débiles. Ésto se debe a que:

The struggle for power takes place in a context where the resources most easily at hand to be mobilized are ethnic ones, conflict is often ethnic conflict.¹⁵⁴

La reducción del poder es una invitación abierta a la violencia. Cuando los gobernantes sienten que el poder se les va de las manos, les es difícil resistirse a sustituirlo por la violencia. En otra cita de *Personal Rule in Black Africa* se sigue hablando sobre alguno de los gobernadores en África:

“[...] there have been a few rulers how have entered the African political stage and attempted to remain there purely by force and fraud and who have wielded power in a ruthless cruel, and severe way.”¹⁵⁵

Entonces, el tirano gobierna con el objetivo de mantenerse en el poder sin importarle nada. La tiranía representa la arbitrariedad y la opresión extrema combinada con la impulsividad y crueldad del gobernador y de sus colaboradores,

¹⁵³ Patrick Chabal, “Las políticas de violencia y conflicto en el África contemporánea”, Revista Académica de Relaciones Internacionales, Núm. 6 Abril de 2007, UAM-AEDRI, URL:

<http://www.relacionesinternacionales.info>

¹⁵⁴ Henry Bienen, “Leaders, Violence, and the Absence of Change in Africa”, Political Science Quarterly, Vol. 108, No. 2 (Summer, 1993), publicado por: The Academy of Political Science p. 271-282, URL:

<http://www.jstor.org/stable/215201>

¹⁵⁵ H. Jackson, Robert y Carl G. Rosberg, *Personal Rule in Black Africa, Prince, Autocrat, Prophet, Tyrant*, California, University of California Press, 1982, p. 234

o partidarios. Esta forma de gobierno conduce no sólo a la inestabilidad, pues provoca un mayor número de disidentes, también forma miedo en los gobernados, éste puede producir obediencia o enojo, y por lo tanto, disidencia. Al final, responde a los deseos del tirano y de sus colaboradores, y es por esto que buscarán mantener el poder a cualquier precio. Entonces:

“[...]tyranny grew out of despotic situations in which power was used to persecute heretofore privileged political minorities, but deteriorated quickly into general oppressions in which seemingly no individual or group could feel completely safe.”¹⁵⁶

Lo único que cambia en África es la cantidad de recursos por los que se pelean, y las estructuras de poder en las que la pelea se desarrolla¹⁵⁷. Quien sube al poder no tiene una agenda política, pues únicamente quiere mantenerse en él.

En algunas naciones el uso de la violencia, ha llegado a ser aceptada, pues el gobernante ha hecho bien a la sociedad. En esos casos el gobernante muestra habilidad; sin embargo, en el caso africano la situación cambia. Debido a que la principal agenda política es el bien individual de quien tiene el poder, el poco bien que se le puede hacer al pueblo tarde o temprano desaparecerá y el gobernante será rechazado. Los dirigentes que tienden a la violencia comienzan “sus carreras jactándose de sus delitos pasados y perfilando sus delitos futuros.”¹⁵⁸ Los grandes delincuentes pueden ascender hasta llegar a ser presidentes. Derrida habla sobre esta figura:

La fascinación admirativa que ejerce en el pueblo la “figura del gran delincuente”... se explica así: no es alguien que ha cometido tal o cual crimen por quien se experimentaría una secreta admiración; es alguien que, al desafiar la ley, pone al desnudo la violencia del orden jurídico mismo.¹⁵⁹

¹⁵⁶ *Ibid.* p. 244

¹⁵⁷ Se intenta generalizar para fines de este capítulo, la variedad en África no permite pensar que los problemas tengan el mismo origen. La mayor parte de los estudios sobre la violencia en el continente asumen que se trata de causalidades simples, y de factores claramente identificables los que conducen a la violencia, me parece que dichos estudios no llegan a profundizar realmente en las causas. Yo generalizo ya que busco crear un marco teórico para analizar la violencia en Uganda, y será en las conclusiones donde profundice.

¹⁵⁸ Hannah Arendt, *Los orígenes del totalitarismo*, Taurus, México, 2004. p. 387

¹⁵⁹ Jacques Derrida, *Fuerza de ley, El fundamento místico de la autoridad*, 2ed, Madrid, Tecnos, 2008, p. 87

El derecho es “una fuerza autorizada, una fuerza que se justifica o que está justificada al aplicarse, incluso si esta justificación puede ser juzgada.”¹⁶⁰ El derecho, entonces, puede justificar el uso de la violencia o de la fuerza. Aunque la aplicación de la violencia puede ser juzgada, siempre podrá ser defendida mientras se apegue a las leyes.

La violencia puede ejemplificarse como el ejercicio del derecho, y el derecho como ejercicio de la violencia. Sin embargo, la violencia amenaza al derecho desde su interior, pues muchas veces no tiene como objetivo obtener un resultado mediante su aplicación, sino amenazar o destruir un orden de derecho dado, y es en este caso cuando el estado ha concedido ese derecho a la violencia, por ejemplo, el derecho a huelga.

La violencia tiene su origen en la pobreza, en las desigualdades económicas, en la falta de oportunidades sociales, políticas, o económicas. En África la violencia no sólo tiene sus orígenes en estos aspectos, también los tiene en la crianza tribal. Amín, por ejemplo, pudo destacar en el ejército colonial debido a las habilidades que aprendió en su tribu, llamada Kakwa, donde los niños son abandonados tres días en la selva, para demostrar su fortaleza.

Cabe aclarar que en África la violencia no es únicamente poscolonial. La violencia durante la época colonial, buscaba deshumanizar a los nativos para justificar su existencia. El proceso se llevaba a cabo mediante la liquidación de las tradiciones tribales, sustituir sus lenguas, al final, el objetivo principal es destruir sus cultura pero no darles otra. Se embrutecía de cansancio a los nativos, si aún se resistían se utilizaban las armas contra los campesinos, se les quitaban sus tierras y se les obligaba a trabajar para los colonos. El colonizado no tiene a donde ir, si se resiste es asesinado, y si acepta se degrada, pierde su humanidad; así la vergüenza y el miedo quebraban su carácter, y desintegraban su personalidad.¹⁶¹

¹⁶⁰ *Ibid.*, p. 11

¹⁶¹ Patrick Chabal, *Op.cit.*

En la violencia colonial uno construye al enemigo; lo hace” de dos modos: desde la proyección de partes intolerables de sí mismo en el otro —de este modo neutralizamos enemigos internos o situaciones insoportables—, y desde el rescate de todo objeto bueno del campo de ese otro convertido en enemigo.”¹⁶²

No se puede culpar de toda la violencia de África a los europeos. La violencia acompaña la historia humana, y en su mayoría es la que provoca cambios. Las tribus tenían conflictos antes de la llegada de los europeos, entonces también había violencia. Creo que el agente colonizador actúa como un acelerador al obligar a convivir a dos comunidades, o tribus con una historia de conflictos.

También los europeos impusieron un nuevo tipo de economía; la violencia les abrió emplazamientos comerciales, así presentaron las armas de fuego a los africanos.

La religión cristiana, en algunos casos, servía para justificar la violencia. Separaba a los religiosos de los que no lo eran, éstos últimos no tenían la categoría de hombre y se les debía imponer a Dios.¹⁶³

Así, la violencia no se presenta como medio sino como manifestación. En las manifestaciones objetivas, la violencia, puede ser sometida a la crítica. La ira puede ser provocada por las diferencias que ya mencioné, y no sólo por un sentimiento de venganza.

El hombre “persigue lo que es instaurado como derecho, como fin, con la violencia como medio, sin embargo, en el acto de fundar como derecho el fin perseguido, no renuncia ya a la violencia, sino que la convierte, en sentido estricto, es decir, inmediatamente, en violencia instauradora de derecho”¹⁶⁴, cuando funda bajo el nombre de poder un derecho que no es independiente de la violencia como tal; sino que se halla ligado, de modo necesario, a ésta.

La violencia, puede ser motivada con ciertos incentivos, por ejemplo:

¹⁶² Víctor Alonso Rocafort, “El trauma de la violencia colonial en África”, *Foro Interno*, 2004, 4, p. 126, URL: <http://www.ucm.es/BUCM/revistas/cps/15784576/articulos/FOIN0404110119A.PDF>

¹⁶³ Hago la aclaración porque en algunos países los religiosos lucharon junto a los rebeldes que buscaban independizarse de los países coloniales.

¹⁶⁴ Walter Benjamin, *Op. cit.*, p. 112

[...] the Uganda army was one of the most highly paid military organizations in all of Anglophone Africa, especially at its rank and file levels, and its commander, Idi Amin, was, in all likelihood, one of the most highly paid soldiers in all of the English-speaking African countries... The salary scale of the army was directly comparable to that for the civil service with commissioned officers enjoying levels of income that were at least the equivalent of those of the country's highest level bureaucrats. Moreover, soldiers enjoyed a host of additional material benefits not available to any other Uganda citizens, including free clothing, food and housing, free educational and medical benefits, burial grants and family allowances.¹⁶⁵

Se puede ver, que un hombre que es propenso a la violencia es capaz de ejercerla sin remordimiento con la seguridad de que tendrá una recompensa.

La ignorancia conlleva, también, a la violencia. Es utilizada por otros para que las diferentes tribus ejerzan violencia entre ellas y facilitar el control. Aunque en el África colonial era mucho más fácil utilizar la ignorancia, los líderes pos-coloniales la utilizaban para implantar terror.¹⁶⁶ Los africanos fueron sometidos por medio de la exclusión de la educación más allá de la primaria.¹⁶⁷

En África, la violencia también se puede rastrear en la existencia de unas instituciones creadas por el colonialismo europeo. Los líderes de la independencia, que tomaron el poder, decidieron continuar con las estructuras político-económicas, en vez de idear formas de gobierno autóctonas. Esto limitó la acción en el gobierno de muchos, y la falta de oportunidades provocó pocas oportunidades para ascender socialmente. Las estructuras administrativas de la colonia buscaban explotar la diferencia, para que los locales no se unieran. La desigual incorporación de los distintos grupos étnicos a la administración por parte de las metrópolis y la manipulación del concepto de etnicidad exacerbaron sin duda el problema étnico hasta niveles sin precedentes.

Las fronteras que se conservaron eran totalmente artificiales, pues dentro de ellas se agrupaban grupos etno-culturales con trayectorias históricas muy diferentes, y en ocasiones enfrentadas. También, la estructura económica estaba

¹⁶⁵ Richard L. Sklar, "The Nature of Class Domination in Africa", *The Journal of Modern African Studies*, Vol. 17, No. 4 (Dec., 1979), publicado por: Cambridge University Press URL: <http://www.jstor.org/stable/160739> Accessed, p. 541

¹⁶⁶ Joseph M. Williams, "The Phenomenology of Error", *College Composition and Communication*, Vol. 32, No. 2, Language Studies and Composing (May, 1981), publicado por: National Council of Teachers of English, URL: <http://www.jstor.org/stable/356689>, p. 152.

¹⁶⁷ Richard L. Sklar, "The Nature of...", *Op. cit.* p.535

formada para favorecer las metrópolis, se basaban en la exportación de productos, a través de redes de transporte y comercio pensadas para ello, así dejaron una mínima inversión en las poblaciones locales.

Otra causa de la violencia en África es la naturaleza personalista y patrimonial de las élites africanas. Éstas “lideraron los procesos de construcción estatal mediante la centralización del poder político-económico y la supresión del pluralismo político.”¹⁶⁸ Su modelo fracasó, seguramente, por el rechazo de la población a tradiciones socio-políticas ajenas a ellos, por eso se considera que las élites gobernaron de forma personalista o paternalista.

La televisión occidental no ha hecho nada por entender a la África Negra, pues sus objetivos de divulgación no son compatibles con la vida política pos-colonial en el continente.¹⁶⁹ Ha ayudado a crear el estereotipo del africano salvaje, totalmente dependiente de la ayuda internacional.

Sin embargo, la violencia en África tiene su principal origen en los conflictos inter-tribales, y en la ignorancia de éstos durante la colonización. La llamada *carrera por África*, en la que las principales potencias buscaban repartirse el continente, ignoró a quienes ahí vivían. Así, tribus con grandes conflictos fueron obligadas a vivir en una sola nación, y a convivir entre ellos. En palabras de Sartre:

“[...]la Metrópoli se ha contentado con pagar a algunos señores feudales; allá, con el lema de “dividir para vencer”, ha fabricado de una sola pieza una burguesía de colonizados; en otra parte ha dado un doble golpe: la colonia es a la vez de explotación y de población. Así Europa ha fomentado las divisiones, las oposiciones, ha forjado clases y racismos, ha intentado por todos los medios provocar y aumentar la estratificación de las sociedades colonizadas.”¹⁷⁰

¹⁶⁸ Oscar Mateos Martín, “África, El Continente Maltratado. Guerra, expolio e intervención internacional en el África negra” p. 11 URL: <http://www.asociacionkaribu.org/archivos/denuncia/Continentemaltratado.pdf>

¹⁶⁹ Robin Palmer, “Africa in the Media”, *African Affairs*, Vol. 86, No. 343 (Apr., 1987), publicado por: Oxford University Press on behalf of The Royal African Society, URL: <http://www.jstor.org/stable/722474>, p. 246

¹⁷⁰ Jean Paul Sartre, Prefacio a Frantz Fanon *Los condenados de la tierra*, p. 2, URL: http://iescapdellevant.org/departaments/filo/cine/batalla_argel/sartre_fanon.pdf

La *carrera por África* inició en la Conferencia de Berlín de 1885. El proceso inició con una muy cruel violencia física que ocupaba territorios y sometía pueblos. La conquista y ocupación duraron 30 años de 1870 a 1900, hasta que se originaron métodos de control administrativo coyunturales para salir del paso que, rápidamente, se estructuraron como políticas oficiales.”¹⁷¹

La furia contenida en generaciones de colonizados no tiene una forma de expresión por lo que provoca que los nativos se maten entre sí “las tribus luchan unas contra otras al no poder enfrentarse al enemigo verdadero —y, naturalmente, la política colonial fomenta sus rivalidades; el hermano, al levantar el cuchillo contra su hermano, cree destruir de una vez por todas la imagen detestada de su envilecimiento común. Pero esas víctimas expiatorias no apaciguan su sed de sangre; no evitarán lanzarse contra las ametralladoras, sino haciéndose nuestros cómplices: ellos mismos van a acelerar el progreso de esa deshumanización que rechazan.”¹⁷²

En contraste, el colono se construye a si mismo sobre la destrucción del otro.¹⁷³ El otro, al no ser humano, es susceptible de violar, de requisar, de medir, de forzar, de colgar. El colono se forma creando su superioridad frente al colonizado. Víctor Alonso Rocafort menciona la diferencia entre la metrópoli y la colonia:

A diferencia de la metrópoli, la colonia carece de leyes; ni propias ni importadas. No hay interés por crear un cuerpo político estable; ni siquiera uno tiránico. Las instituciones nacionales metropolitanas están separadas de las administraciones coloniales por algo más que océanos. Esta distancia legalista es necesaria para que *la ceguera moral* se adueñe de la opinión pública, bien de modo pasivo —para que los ciudadanos no *vean* su contribución diaria al desarrollo de las atrocidades, ni tampoco se percaten de las víctimas, siempre ausentes— o de forma activa, ayudada por la cultura imperialista que construye salvajes, aventuras y heroísmo.¹⁷⁴

Para liberarse de la opresión de los colonos se debe matar. Cuando el colonizado mata, termina con dos pájaros de un tiro, el opresor y el oprimido. El resultado es un hombre muerto y un hombre libre. Entonces la libertad de África nace de la violencia, por lo que la formación de naciones libres, se verá impregnada de ella. El colonizado, entonces, hace suyas las violencias que lo

¹⁷¹ Víctor Alonso Rocafort, “El trauma de *Op. cit.* p. 128

¹⁷² Jean Paul Sartre, Prefacio a... *Op.cit.*, p. 3-4

¹⁷³ *Ibid.*

¹⁷⁴ Víctor Alonso Rocafort, “El trauma de *Op. cit.* p. 133

oprimen para rebelarse. Se debe aclarar que resulta banal reducir el problema a colono y colonizado, pues como en todo, la realidad es diversa, y en momentos el colonizado participó junto al colono en la opresión. Se debe asesinar, también, para que el colonizado se libere de esta violencia que ha adoptado sin saberlo.

La violencia fue la rehumanización del colonizado, antes era ignorado. Al entrar en conflicto con el colono la atención se vuelve hacia él, lo hace ser humano, pero no sólo eso, también lo pone al mismo nivel del colono. El colonizado no era únicamente visto, también era temido, pero la violencia que utilizó para liberarse perduró, y continua arraigada en su mundo.

Durante la Guerra Fría, África se volvió uno de los principales escenarios para los enfrentamientos de EU y la Unión Soviética. Los dos bloques “se disputaron la hegemonía del orden constituido tras la Segunda Guerra Mundial, eso sí, utilizando los cuerpos africanos como carne de cañón.”¹⁷⁵

La sociedad civil en África ha desarrollado su experiencia frente a gobernantes, cuyos regímenes agresivos violan sus derechos individuales y colectivos. John Mw Makumbe habla de África después de la independencia:

El África post-independentista atestiguó el avance a los gobiernos de partido único, algunos de los cuales se pronunciaron socialistas por naturaleza. Este sistema era opuesto a los sistemas africanos, y se le consideraba de un carácter más africano, y por lo tanto, del estilo de los gobiernos de ese continente.¹⁷⁶

La propaganda es “parte inevitable de la guerra psicológica, pero el terror es lo más. El terror sigue siendo utilizado por los regímenes totalitarios”¹⁷⁷, a pesar de que ya haya sido logrado el objetivo de someter a la población, ya que el terror conlleva estabilidad política:

El terror es la realización de la ley del movimiento; su objetivo principal es hacer posible que la fuerza de la Naturaleza o la Historia corra libremente a través de la humanidad sin tropezar con ninguna acción espontánea.¹⁷⁸

¹⁷⁵ Oscar Mateos Martín, “África, El Continente...”, *Op.cit.*, p. 10

¹⁷⁶ John Mw Makumbe, “Is There a Civil Society in Africa?”, International Affairs (Royal Institute of International Affairs 1944-), Vol. 74, No. 2(Apr., 1998), publicado por: Blackwell Publishing on behalf of the Royal Institute of International AffairsStable URL: <http://www.jstor.org/stable/2623903>, p. 307

¹⁷⁷ Hannah Arendt, *Los orígenes...*, *Op. cit.*, p. 428

¹⁷⁸ *Ibid.* p. 564

El terror se emplea para mantener el dominio. Empero, terror no es igual a violencia; el terror es la forma de Gobierno que existe cuando la violencia termina con el poder y continua ejerciendo un total control.¹⁷⁹ La intimidación se caracteriza por “una precisión, una determinación que contradice la esencia de la amenaza y que ninguna ley puede alcanzar pues subsiste siempre la esperanza de escapar a su brazo.”¹⁸⁰

Cuando los medios reproducen las relaciones institucionales dominantes, promueven el pánico contra los que amenazan valores y estilos de vida aceptados. Así el terror puede enfocarse en una minoría, la cual será juzgada y atacada por la información que se otorga, por lo que el control de los medios no sólo es importante para imponer terror, también es importante para que el gobernante controle a la sociedad.

Cabe aclarar que no puede ser el miedo al castigo lo que incentiva a cumplir un mandamiento, “éste no se puede aplicar sino que es inconmensurable respecto a la acción ya cumplida.”¹⁸¹

La acción violenta se rige por la categoría de medios-fin. Su principal característica, cuando se aplica a asuntos humanos, es que el fin siempre se ve en riesgo de ser superado por los medios a los que justifica, y que se consideran necesarios para alcanzarlo.¹⁸²

Preguntarse si la violencia puede ser un medio con vistas a fines justos o injustos, equivale a no juzgar la violencia. La crítica de la violencia es la filosofía de su historia, y lo es “en la medida en que sólo la idea de su desenlace posibilita una actitud crítica separadora y decisiva de sus datos temporales.”¹⁸³

¹⁷⁹ Jacques Derrida, *Fuerza...* *Op.cit.* p. 15

¹⁸⁰ Walter Benjamin, *Op.cit.* p. 98

¹⁸¹ *Ibid.* p. 118

¹⁸² *Ibid.* p. 120

¹⁸³ *Ibid.* p. 120

Entonces, la violencia no promueve ni la revolución, ni la historia, ni la reacción, ni el progreso; sin embargo, puede servir para dramatizar agravios y llevarlos a la atención pública.

Una de las preguntas relacionadas con la violencia es ¿quién manda a quién? “Poder, potencia, fuerza, autoridad y violencia no serían más que palabras para indicar los medios por los que el hombre domina al hombre.”¹⁸⁴ La violencia se distingue por su carácter instrumental. Está próxima a la potencia porque sus instrumentos están concebidos para multiplicarla hasta poder sustituirla.¹⁸⁵

La violencia depende de sus instrumentos, éstos multiplican la potencia humana. Quien se opone a ésta con el simple poder descubre que no se enfrenta con hombres, sino con artefactos de los hombres, cuya inhumanidad y eficacia destructiva aumenta en proporción a la distancia que separa a los oponentes. La violencia, por lo tanto, siempre puede destruir al poder.

Cabe aclarar que ningún gobierno se basa, exclusivamente, en los medios de la violencia. Se necesitan, también, medios de control como informadores o policía secreta. “El poder corresponde a la esencia de todos los Gobiernos, pero no así la violencia.”¹⁸⁶ La violencia es instrumental, un medio que precisa de una guía y una justificación para alcanzar un fin.

Se puede justificar la violencia como un sentimiento natural del ser humano, quitárselo sería cambiarlo, sería castrarlo. El ser humano es violento, es el único animal que mata a los de su misma especie, y ataca su fuente de recursos para sobrevivir. Este alegato, aparentemente nuevo, está ligado “con los elementos más perniciosos de nuestras más antiguas tradiciones de pensamiento político.”¹⁸⁷

La policía ordena y dispone, por lo que en su función se pierde el límite de la violencia fundadora de orden y la que lo mantiene. Toda violencia como medio, “se

¹⁸⁴ Hannah Arendt, *Sobre...*, *Op. cit.*, p. 60

¹⁸⁵ *Ibid.* p. 64

¹⁸⁶ *Ibid.* p. 70

¹⁸⁷ *Ibid.* p. 100

halla sometida a la problematicidad del derecho en general.”¹⁸⁸ Existen otros medios que no son violentos, aunque, no son tan rápidos como la violencia, por ejemplo, los diplomáticos deben arreglar las situaciones extremas sin utilizar la violencia. También, la impunidad de la mentira demuestra que hay medios no violentos entre la sociedad, y que incluso la violencia, aunque sea difícil de creer, como institución jurídica se puede debilitar.

Las instituciones sociales se forman para disimular y controlar la violencia de los civiles. La primera de éstas con ese objetivo fue la religión con sus prohibiciones y sus normas. Sin embargo, una vez que “la violencia ha tomado forma en las instituciones (técnicas, normas, ritos), ella es convertida en fuerza creadora.”¹⁸⁹

En las tiranías, el gobernado se ve obligado a simpatizar con quien lo gobierna o esconderse, pues la tiranía influye en todas las esferas sociales. Por esto, el escondite del disidente se reduce a salir de su país y desde el extranjero organizar una resistencia, como fue el caso de los disidentes ugandeses en Tanzania.

La violencia no es una aberración, más bien es un instrumento político o económico. Si dejamos a un lado las “consideraciones de tipo moral, la comprensión de la persistencia de la violencia en África exige buscar el sentido a las razones por las que la continuación del conflicto es a veces más “útil” o “beneficiosa” que la resolución del mismo.”¹⁹⁰

Me parece que el vocablo violencia, más que un concepto, es utilizado para definir situaciones que no se asemejan como la guerra, las catástrofes naturales, las crisis políticas, las catástrofes naturales, y la agresión humana o incluso la animal.

Como la violencia es una palabra “es necesario, para comprenderla en su dinámica de expansión, tomar en cuenta las significaciones que el sentido común

¹⁸⁸ Walter Benjamin, *Op. cit.*, p. 100

¹⁸⁹ Elsa Blair Trujillo, “Aproximación...*Op. cit.* p. 18

¹⁹⁰ Patrick Chabal, “Las políticas...”, *Op. cit.*, p. 5

le atribuye en los diferentes contextos discursivos.”¹⁹¹ Es decir, la manera en la que se habla sobre la violencia en diferentes contextos permite comprenderla.

Una vez revisadas las nociones teóricas sobre el concepto de violencia, en el próximo capítulo analizaré los mecanismos que utilizó Idi Amín para ejercer la violencia durante su régimen. En lo personal creo que la violencia en Uganda durante los años 70 y en la época de la colonia era una forma de relación; que predominó entre el estado y la sociedad civil.

Pero, como se verá más adelante, el Estado no sólo se relacionó con la sociedad civil por medio de la violencia; existieron eventos de índole internacional que involucraron a Uganda que también se formaron en la violencia, ahí se podrá ver en su idea de colono contra colonizado. La violencia que se dio en este régimen no fue únicamente física, también, formó una sociedad civil sometida por lo que llegó hasta el campo psicológico. Me parece, que dicha forma de relación provocó cambios abruptos en todos los campos del régimen anterior, y que ésta conlleva a cambios bruscos hasta llegar a un fin en el que sigue siendo utilizada para mantener el control político en la región.

¹⁹¹ Tosca Hernández “Des-cubriendo... *Op. cit.* p. 65

5. El ejército.

Herramienta para mantenerse en el poder.

La mano armada que permitió a Idi Amín el ejercicio constante de la violencia fue el ejército. Antes del golpe de Estado, el ejército de Uganda estaba principalmente formado por la tribu langi, y por los acholi, una tribu hermana. Ambas “trataban a los nubi con superioridad al considerarlos ignorantes y atrasados.”¹⁹² Es importante resaltar este punto porque así se entiende la reacción nubi cuando Amín llegó al poder.

Al llegar al poder, Obote había tenido varios problemas en la rendición de cuentas del ejército. Amín simplemente dejó de hacerlo. Con ello el régimen perdió todo control en las acciones de sus soldados. Los diferentes grupos dentro de la armada se juntaban para hacer negocios, como traficar con café. Además de que los pocos hombres que no traficaban materias primas se quejaban de la falta de municiones, y cosas necesarias para el ejército.¹⁹³

Amín venía de una tribu pequeña, los Nubi, dentro de este grupo pertenecía a los kakwa, que no habían tenido ningún dominio en África. Sin embargo, los avances tecnológicos occidentales introducidos en Uganda por el dominio británico hicieron que se impusieran sobre las otras tribus. Pues, los Nubis solamente encontraban trabajo en el ejército colonial, así aprendieron a manejar las armas:

¿Quién controla las nuevas armas en la sociedad Africana? ¿Quién controla los tanques? ¿Quién controla los ejércitos africanos? Éstos fueron algunos de los elementos que llevaron a la decadencia de la orgullosa Buganda, y al ascenso previo de comunidades más débiles como los Langi, Kakwa, y Acholi. La tecnología destructiva concedida por una civilización externa fue fundamental para el ascenso de Idi Amin.¹⁹⁴

¹⁹² Ryzard Kapuscinski, *Ébano*, *Op.cit.* p.140

¹⁹³ Henry Bienen, “African Militaries as Foreign Policy”, *International Security*, Vol. 5, No. 2 (Autumn, 1980), p. 168-186, Publicado por: The MIT Press, URL: <http://www.jstor.org/stable/2538450>

¹⁹⁴ Ali A. Mazrui, “Boxer Muhammad Ali and... *Op.cit.* p.200

Al llegar al poder, Amín buscó consolidar el gobierno meses después del golpe de estado. En julio de 1971, el ejército se reveló contra el gobierno de Amín. Esta revuelta orilló a Amín a deshacerse de los elementos Acholi y Langi de las fuerzas armadas. Las liquidaciones fueron encargadas a las tribus del Nilo Occidental. Los miembros educados fueron asesinados en poco tiempo por cuestionar las órdenes del régimen.

Amin se hizo cada vez más dependiente de los miembros Kakwa del ejército, quienes tenían experiencia en el uso de las armas por su participación en los KAR. Más adelante integraría sudaneses como su guardia personal, y ellos eran quienes le informaban lo que pasaba en las unidades militares. Los sudaneses fueron los mercenarios dentro del ejército ugandés y año con año aumentaron su número. Amín buscaba integrar gente que no conociera a nadie para que dieran rienda suelta a su agresividad.¹⁹⁵ Amín formó varios grupos dentro del ejército:

- 1) Sus guardaespaldas, hombres que se parecían a él físicamente para engañar a quienes buscaban asesinarlo.
- 2) El buro de investigación del estado, que se encargaba de buscar a los disidentes.
- 3) La policía militar, fue el cuerpo de inteligencia encargado de las desapariciones y asesinatos, era mejor conocido como la Unidad Pública de Seguridad.

Cada batallón formó pequeños grupos de terror que eran responsables de sus propias zonas y llevaban a cabo las ejecuciones públicas, y sometían las zonas de oposición.¹⁹⁶

Amín formó a su cuerpo armado antes del golpe de estado. Sabía que necesitaba hombres que le fueran fieles a él y no necesariamente a Uganda. Así, logró que varios kakwas y nubis se incorporaran al ejército de Uganda en puestos importantes. Con el ascenso al poder de Amín, estos hombres se volvieron

¹⁹⁵ F. J. Ravenhill, "Military Rule in Uganda: The Politics of Survival", *African Studies Review*, Vol. 17, No. 1 (Apr., 1974), p. 229-260, Publicado por: African Studies Association, URL: <http://www.jstor.org/stable/523588>

¹⁹⁶ Henry Kyemba, *A state of... Op.cit.* p.114

gobernadores, pues eran los únicos en los que confiaba Amín para controlar a la población civil debido a su origen tribal.

Al principio de su gobierno Amín se había acercado a la derecha internacional, formada por países como Israel y Gran Bretaña; con ello buscaba obtener la aprobación de su gobierno, y además recibir préstamos y entrenamiento militar por parte de Israel:

Los Israelis tenían un gran número de entrenadores y consejeros esparcidos por el ejército ugandes, y dentro de su paranoia Amin tenía miedo de que éstos lo asesinaran.¹⁹⁷

Más adelante su ejército también sería entrenado por soldados de Israel.

En 1972, Inglaterra decidió cortar el apoyo militar a Uganda, por las constantes violaciones de los derechos humanos, aunque el país africano nunca fue notificado oficialmente.¹⁹⁸ Ya en 1975, Gran Bretaña volvió a administrar ayuda al ejército, aunque comenzaba a cuestionarse el apoyo en lo referente al aspecto militar, y a pesar de que Amín respaldaba la causa árabe, Gran Bretaña le seguían vendiendo municiones.¹⁹⁹

¹⁹⁷ Confidential Kampala, PRS-01 SS-15 USIA-12 PC-04 OMB-01 M-03 A-01 RSR-01/150 W- 071350, P 140750 Z APR 73, Embassy Kampala to SecState, WashDC Priority 2366, 1354, E. O. 11652: GDS, TAGS: PFOR EAID US UG, Subject: Amin' s Reaction To USAID Withdrawal REF: Kampala 1338 p.2

¹⁹⁸ Minister of State, Ext 6290 Main Building, D/DS13/151/7/35; APS/Minister of State cc: PS/Secretary of State, MD/HDS AUS(Sales Admin), FCO(EAD), ODM (Investment and Crown Agents Dept), PS/HDS AUS(Sales), D Sales Supply. Hd/DS 12, DOT (Miss B M Eyles), Cabinet Office - Mr C Wilson

¹⁹⁹ Confidential, To Immediate FCO TELHO 501 Dated 23/9/75 RFI Kampala, Priority Kinshasa, Anglo/Ugandan Talks; From Hawly.

En 1976 Amín se dio cuenta que el apoyo de GB e Israel no era suficiente, por lo que se acercó a los árabes y a Moscú de quienes recibió la mayoría del armamento para mejorar su ejército. Los tanques y armas otorgadas por los nuevos aliados necesitaban mantenimiento: así, el gobierno tuvo que reducir a la mitad el presupuesto para educación y salud.²⁰⁰ Amín al tener una formación militar sabía mantener la lealtad, la resaltaba constantemente en sus discursos, mantenía el contacto personal con las tropas, y expresaba su preocupación por ellos y sus familias:



Amín compró la lealtad de oficiales y de soldados. El problema de controlar a los militares, se convirtió en el de recortar recursos civiles para cumplir las promesas a su cuerpo armado. El kondoismo y el robo se volvieron del sector privado al sector del ejército.²⁰¹

Otra de las formas de mantener la lealtad de los soldados fue hacerlos inmunes a los crímenes civiles. Más adelante, se permitió que estos hombres mataran a cualquiera que se resistiera al arresto, y luego detener civiles sin ninguna orden.²⁰²

²⁰⁰ Jan Jelmert Jorgensen, *Uganda... Op.cit.* p. 270

²⁰¹ *Ibid.*, p.275

²⁰² Henry Kyemba, *A state of... Op.cit.* p 117

El presidente de Uganda sabía que debía mantener la lealtad de los altos cargos, y de los simples soldados; entendía que su permanencia dependía de cumplir las demandas de la fuerza armada:

Los soldados se quejaron de que a los oficiales se les daban prestamos gubernamentales para un hogar, y a los soldados que ganaban mucho menos no se les daba ninguna ayuda financier. Amin cedió ante las quejas de los soldados dándoles los mismos prestamos.²⁰³

Otro de los puntos que permitió a Idi Amín Dada reforzar la lealtad del ejército fue que pertenecía a la tribu Kakwa. Él como la mayor parte de sus soldados, contaban con gran fuerza física, y su condición de pastores les permitía conocer Uganda, lo que les daba ventajas en el campo de la estrategia militar. La popularidad que los kakwa obtuvieron en un principio, y que los asesinatos, y represión les fue restando, se debió a que eran hombres comunes y no las élites educadas que habían gobernado Uganda antes de 1971.²⁰⁴

Para que un gobierno de un partido único funcione bien éste tiene que mantener la unidad y la disciplina de las fuerzas armadas, y hacer de éstas un instrumento del partido. Su frecuente uso interno les reduce la capacidad de librar una posible guerra, pues los recursos y esfuerzos de las tropas se enfocan y se especializan en mantener el régimen en pie:

Mientras el ejército sea utilizado, con mayor frecuencia, internamente se volverá incapaz de librar una Guerra. Ésto se debe a que se centrarán en misiones de seguridad interna.²⁰⁵

Amín atacó a las tribus rivales que en algún momento podían darle un golpe de estado y formó un ejército de mayoría Kakwa, y musulmana. Para Amín el ejército

²⁰³ *Ibid.* p. 276

²⁰⁴ Peter Woodward, "Ambiguous Amin", *African Affairs*, Vol. 77, No. 307 (Apr., 1978), p. 154, Publicado por Oxford University Press on behalf y The Royal African Society URL: <http://www.jstor.org/stable/721601>

²⁰⁵ Caroline C. Beer, Shannon Sanchez-Terry, Mark Peceny, "Dictatorial Peace?", *The American Political Science Review*, Vol. 96, No. 1 (Mar., 2002), p. 18, Publicado por: American Political Science Association, URL: <http://www.jstor.org/stable/3117807>

fue una herramienta que le permitió sofocar la disidencia civil, y es por eso que el dictador invirtió mucho dinero en él.²⁰⁶

El régimen militar de Amín intentó poner a un lado los enfrentamientos tribales durante un tiempo. Sin embargo, estas tensiones nunca fueron superadas totalmente entre las etnias. Las tribus que habían sido partidarias de Obote, Acholi y Langi, fueron sofocadas y casi exterminadas dentro de las fuerzas armadas. Después de las purgas, Amín lanzó un reclutamiento en masa, y en tres meses reunió diez mil soldados que le serían fieles:

Además de elegir soldados ligados a él por lazos regionales y tribales, Amín eligió musulmanes antes que cristianos en un intento de alejarse de la influencia británica. Se debe mencionar que el cinco por ciento de la población ugandesa eran musulmanes, y el 45 por ciento de los soldados nuevos también lo eran.²⁰⁷

Bajo el gobierno de Idi Amín el ejército se convirtió en un grupo de matones ligados al presidente por lazos tribales, y el deseo de pillaje. Amín confió cada vez más en el uso de la fuerza, y en las relaciones inter tribales dentro de los cuerpos armados. Poco a poco el presidente de Uganda comenzó a destruir las instituciones civiles, con tal de mantenerse en el poder.

Los militares representaban el conservadurismo de la sociedad africana. Al tratar de parecer cuerpos armados occidentales, estas fuerzas mantuvieron fielmente las tradiciones coloniales en el ejército.²⁰⁸ La única diferencia real fue el motivo de las divisiones internas, y sus conflictos, es decir, el tribalismo:

Todo el ritual militar incluyendo las categorías, la terminología, los rangos, y la música se mantuvo desafiantemente británico en tono y estilo. Las ocasiones en las que había un desfile military, como el funeral de algún funcionario público, el día de la independencia, etc., mantuvieron una conexión ancestral con el poder colonial.²⁰⁹

²⁰⁶ El autoproclamado mariscal de campo Idi Amín, jefe de estado de Uganda de 1971 a 1979, prefería contratar personas de la región Occidental del Nilo para su policía secreta y fuerzas armadas. De dicha región favorecía a los miembros de su propio grupo étnico, los Kakwa. En Finnstrom, *Living with bad Surroundings. War, History and Everyday Moments in Northern Uganda*, Durham y Londres, Duke University Press, 2008, p. 65

²⁰⁷ James Barter, *Heroes and...Op.cit.* p.53

²⁰⁸ Ali A. Mazrui, "Soldiers as Traditionalizers", *World Politics*, Vol. 28, No. 2 (Jan., 1976), p. 251, Publicado por: Cambridge University Press, URL: <http://www.jstor.org/stable/2009892>.

²⁰⁹ *Ibid.*

La tradición colonial en el ejército mantuvo el perfil de los soldados. Los reclutadores coloniales buscaban hombres analfabetas o semi analfabetas, pues se consideraba que ellos obedecerían mejor que las personas educadas.²¹⁰ Los soldados después de la independencia fueron los mismos que sirvieron a las colonias, es decir, seguían siendo personas sin educación que no razonaban las órdenes.

Los soldados de más bajo rango reclamaban por los negocios que sus superiores llevaban a cabo. Aseguraban que ellos tenían pocas oportunidades para lucrar con su puesto por lo que los tenientes debían elegir entre la armada y los negocios.²¹¹ Los oficiales que se dedicaban a los negocios terminaban corrompiéndose:

Tres oficiales de alto rango están manchando el nombre del ejército; tienen su mente en los negocios, en lugar de quedarse en sus hogares o en los comedores de oficiales duermen en grandes hoteles con ladrones, gastan dinero, beben mucho, pelean todo el tiempo, y visten pobremente (como vaqueros); deberían renunciar si están cansados de ser parte de las fuerzas armadas.²¹²

Amín entendió que al no haber sido elegido en elecciones democráticas, la base de su poder sería el ejército. Por lo tanto, uno de sus primeros pasos fue ascender a los colaboradores del golpe, y continuó con las purgas. No podía mantener en las fuerzas armadas a posibles partidarios de Obote que pelearían por su regreso. Las modificaciones continuas dependieron del estado de ánimo del dictador, por ejemplo, los coroneles que lo decepcionaban, o que no seguían órdenes eran asesinados. Pero, los conflictos inter tribales hicieron que en 1977

²¹⁰ James Barter, *Heroes and...Op.cit.* p.57

²¹¹ Embassy Kampala, To SecState WASHDC Priority 2379, Info Embassy Dar Es Salaam Embassy LONDON, Embassy Nairobi, Confidential Kampala 1382 E. O. 11652: GDS, TAGS: PFOR EAID US UG, Subject: USG- GOU RELATIONS, REF: Kampala 1355 (NOTAL)
USIA-12 AID-20 IGA-02 OMB-01 TRSE-00 NEA-10 SCS-03 SCA-01 SY-10 M-03 A-01 IO-12 RSR-01 /174 W 091460, P R 171200 Z APR 73.

²¹² Limited official use, Page 01 Kampala 01403 201347 Z50 ACTION AF-18, INFO OCT-01 ADP-00 EB-11 AID-20 CIAE-00 DODE-00 PM-09 H-02, INR-10 L-03 NSAE-00 NSC-10 PA-03 RSC-01 PRS-01 SS-15, USIA-12 IO-12 OMB-01 RSR-01 TRSE-00 COME-00 OPIC-12, XMB-07 /149 W 124536 R 200850 Z APR 73, Embassy KAMPALA, To SecState WashDC 2388.

los integrantes bajaran de 22 mil a 15 mil por retiros, deserciones, abandonos y desapariciones.²¹³

Esta purga del ejército ha llegado a ser considerada un genocidio.²¹⁴ Los soldados fueron asesinados y golpeados. Durante las purgas murieron entre cinco mil y seis mil soldados, quienes eran llevados a terrenos baldíos para ser ejecutados. Una de las ejecuciones más notorias fue la de los 800 soldados del cuartel de Jinja, quienes fueron llevados a las cascadas de Karuma, una caída de agua en el río Nilo. Los soldados fueron atados con las manos detrás de la espalda, y cegados con bolsas de tela. Después eran apuñalados con bayonetas una o dos veces y arrojados por la cascada de 145 pies de alto. Algunos testigos oculares aseguraron que seguían vivos mientras golpeaban las piedras.²¹⁵

Después del golpe de estado Amín asesinó a la mayoría de los soldados que hablaban el dialecto Iwo. En Marzo de 1971 más de treinta militares fueron dinamitados en el cuartel de Makindye. En éste mismo año el tribalismo estaba en su punto más grave, Idi Amín asesinó a todas las élites de las otras tribus, entre ellos se encontraban militares, policías, jueces, y profesores.²¹⁶ La tribu de Amín representaba el 10% de la población y fue esa minoría la que gobernó.

Para mantener un mayor control de la población civil, Idi Amín eligió a los gobernadores de las provincias del ejército. Eso le permitió aumentar su vigilancia sobre la posible disidencia. El consejo de defensa adquirió supremacía como cuerpo político, los integrantes eran mantenidos en secreto, pero presumiblemente el rango más bajo era de lugarteniente.²¹⁷

En 1977 las potencias occidentales no apoyaban a Uganda, sin embargo, Amín comenzó a conseguir armas de sus vecinos africanos. Ese fue el caso de Kenia

²¹³ James Barter, *Heroes and...Op.cit.* p. 62

²¹⁴ A.B.K. Kasozi, *The social origins... Op.cit.* p. 118

²¹⁵ *Ibid.* p.110

²¹⁶ The White House, Washington, Information, The President Henry A., The Situation in Uganda, November 1.

²¹⁷ Jan Jelmert Jorgensen, *Uganda... Op.cit.* p.282

que llegó a vender 70 mil libras al mes de armas. En este año el miedo de Amín a ser derrotado había aumentado, por lo que buscaba más seguridad.²¹⁸

Con las purgas, Amín se aseguró la fidelidad del cuerpo militar. Los movimientos no fueron solamente para terminar con la oposición, también le permitieron declararse presidente vitalicio, y atacar las instituciones civiles para gobernar sin límites.²¹⁹

Amín controló el ejército, y gracias a él controló Uganda. Las purgas que llevó a cabo no se regían más que por la identidad tribal. La conformación del ejército de Amín es claro ejemplo de la brutal utilización de la violencia que este dictador hizo la base de su estilo personal de gobernar.

En Uganda, el ejército no funcionó para defender a la población, pues cuando debió pelear contra Tanzania se retiró saqueando cada poblado a su paso.²²⁰ El cuerpo armado funcionaba para imponerse ante una población que se había visto arrastrada a una de las peores crisis desde su independencia. El hambre y la extrema violencia lograron erradicar todo brote de disidencia desde el interior. Gracias a la administración, tanto del ejército, como del gobierno, la disidencia se vio obligada a organizarse en el exterior de su país para poder acabar con la dictadura.

Por lo tanto, el ejército garantizó la existencia del estado cuando la fuerza del discurso nacionalista desapareció: sin embargo, cuando sus hombres dejaron de lado la disposición a morir por su gobierno, éste se vio aplastado por la invasión de Tanzania.

La represión, en un principio, fue justificada como un ataque a la inseguridad en la que Uganda se había sumido al inicio de su vida independiente. Los soldados tenían permiso de asesinar a todo aquél que fuera descubierto robando.

²¹⁸ Confidential, Foreign and Commonwealth Office, London SW1A 2AH, July 1977, *From the Parliamentary Under Secretary of State* \ I.

²¹⁹ Routine : in 733711, 6 p., This is an Information Report, Not Finally Evaluated Intelligence Country, Subject TDCS DB-315/08804-72, DIST 19 October 1972, Uganda, September-October 1972, Appraisal of Situation: Destruction of the Ugandan Elite.

²²⁰ A.B.K. Kasozi, *The social origins... Op.cit.*p. 93

Así, muchos hombres que se declararon fieles a Obote, encontraron la muerte acusados de robo.

El ejército, el brazo armado del dictador, obtuvo más trabajo cuando la idea nacionalista que la dictadura intentó contagiar a sus ciudadanos se derrumbó. Aunque la gente no expresaba su descontento, era claro que la gente sufría en un estado inmerso en una gran crisis de la cual el único responsable era el gobierno. Por un tiempo, el uso de la violencia permitió la supervivencia de la administración de Amín; sin embargo, sus soldados también se cansaron del dictador, y cuando Tanzania invadió Uganda, éstos se replegaron saqueando cada poblado a su paso.

6. La violencia contra los civiles

Si la constitución del ejército de Amín fue violenta, su actuación y participación en la represión de civiles no lo fue menos.

El etnocentrismo, uno de los obstáculos que intentó vencer Amín para formar su discurso nacionalista, fue también un elemento para facilitar la explosión de la violencia dentro de Uganda, y en general de África. Como se ha visto, Amín expulsó o asesinó a la mayoría de acholis y langis del ejército, siendo éstos remplazados por Kakwas. El problema es que esta tribu representaba una minoría en Uganda, y desde el colonialismo habían cultivado un gran odio por los acholi y langi. De esta manera, una vez que Amín le dio impunidad, ésta empezó a asesinar a las etnias rivales.

Amín fortaleció su brazo armado aprovechándose de la división existente en su interior entre la tribu acholi y langi. Debido a que estas dos tribus se enfrentaban por controlar el ejército, Amín aprovechó para crear un cuerpo de oficiales que le serían fieles y le ayudarían a tomar y sostenerse en el poder. Más adelante, estos oficiales serían quienes gobernarán los diferentes distritos de Uganda. El presidente solamente confiaba en ellos para controlar a la población, así que eliminó las instituciones democráticas para que él pudiera elegir a los gobernantes. Amín erradicó toda participación ciudadana dentro de Uganda, terminó con las instituciones, y cualquier sospechoso de tener una participación política en su contra era asesinado o desaparecido.

Antes del colonialismo era difícil imaginar que un integrante de la tribu Kakwa se impondría a nueve millones de ugandeses. La administración de Amín hizo pensar al presidente que su tribu era superior, sin antes reflexionar que le debía su puesto a la tecnología militar que venía de occidente.²²¹

Amín tomó el poder de un estado fragmentado, y se comprometió a utilizar el poder del Estado para revertir la desintegración. En un principio tomó posiciones nacionalistas, que han sido revisadas en los capítulos anteriores. Sin embargo, su

²²¹Ali A. Mazrui, "Boxer Muhammad Ali and... *Op.cit.* p.200

único apoyo claro se encontraba en el ejército. Así, cuando comenzó la crisis, el dictador solamente pudo disponer de la fuerza para mantenerse en el poder.

Cuando las relaciones con occidente empezaron a desgastarse, el control en el uso de las armas se perdió, pues éste había sido impuesto por occidente.²²² Así, la crisis en la que se hundió Uganda, y la falta de limitaciones armamentísticas hicieron que aumentara la represión del ejército. Quienes criticaban a Amín en 1971, subestimaron su capacidad de manejar la violencia y la crueldad, la oposición caería bajo el cuchillo, el martillo, y las armas. Región por región dejó de gobernar la ley y comenzó el desorden; así quienes no eran oprimidos, morían de hambre. Poco a poco, la situación también hizo estragos en la economía.²²³

Como se ha mencionado ya, parte de la oposición se encontraba representada en los cristianos. Amín hizo de Uganda un país oficialmente musulmán, sin embargo, la mayoría de su población era cristiana. Así, varios obispos ugandeses fueron acusados y castigados en público. También se ordenó hacer un censo de obispos blancos en 1974, después algunos de ellos serían acusados por espionaje y traición, y expulsados de Uganda.²²⁴

La iglesia anglicana había recibido varios ataques por parte de Amín, por lo que esta institución pidió apoyo a Gran Bretaña. La potencia europea solamente aceptó escuchar lo que tenían que decir los ofendidos para no poner en riesgo su relación con el país africano. Sin embargo, tanto Gran Bretaña como otras potencias basaban condena al régimen de Uganda en la situación de los derechos humanos en esa zona.²²⁵ Estas naciones condicionaron la venta de armas a Amín a cambio de una mejora en el respeto a los derechos humanos, pues sabían que ellos brindaban las herramientas que facilitaban dichas violaciones.

²²² Eran las potencias occidentales quienes vendían el armamento a Amín, a pesar de que sabían que éste era utilizado contra los ugandeses. Al limitar la venta de armas, el dictador se acercó más a los países árabes como Libia .

²²³ Ali A. Mazrui, "Boxer Muhammad Ali and... *Op.cit.* p. 198

²²⁴ Ryszard Kapuscinski, *Ébano*, *Op.cit.* p.140

²²⁵ Foreign and Commonwealth Office, Londres SW1A 2AH, 25 August 1978, [The Archbishop of Uganda](#), Js Wall, p.3

En 1972, las guerrillas de Obote intentaron derrocar el gobierno de Amín con una invasión desde Tanzania. El ataque fue un fracaso que solamente provocó más paranoia en Idi Amín, y por lo tanto que aumentara la violencia en contra de los cristianos, y de cualquier civil que fuera sospechoso de ser opositor:

Después de unos días, las varias docenas de los cuerpos enemigos que estaban amontonados en las trincheras de la cárcel de Simba comenzaron a apestar. Algunos internos fueron obligados a enterrar los cuerpos. Los presos cargaron los cuerpos en camiones y los llevaron a una granja no muy lejos de la cárcel. Después de cavar un hoyo no muy profundo un tractor empujó a los cuerpos y a la tierra. Éste fue el último lugar de descanso de la resistencia contra Idi Amin.²²⁶

La oposición en el interior perdía su fuerza, las cámaras de tortura se encontraban en edificios del centro de la ciudad, para que al pasar la gente escuchara los gritos. Así, "Uganda empezó a convertirse en un teatro- trágico y con sangre brotando a borbotones- de un solo actor: Amín."²²⁷ Por otro lado, para saciar su sed de sangre, Amín condenaba funcionarios después de sus discursos en plazas públicas. El presidente presentaba al funcionario como un traidor, y preguntaba a la multitud qué se debía hacer con él, el pueblo contestaba matarlo ahora, y en ese momento el acusado era ahorcado frente a todos.²²⁸

Cuando eran detenidos, los opositores eran reclusos en una celda especial, a la que se le llamaba Singapur. En ella los presos eran torturados y asesinados. Después de matar a los reos, se obligaba a los demás a limpiar la celda.²²⁹

Uno de los últimos intentos de asesinato a Amín se dio en 1976. Éste desató la época más cruda de opresión en la dictadura. Tiempo antes, se había hecho la advertencia de que otro atentado contra el presidente sería una invitación a los soldados para enseñarle una lección al país, de la cual los mismos habitantes se arrepentirían porque ellos habrían iniciado el fuego.²³⁰ Esta etapa se caracterizó

²²⁶ Andrew Rice, *The Teeth...* Op.cit. p.186

²²⁷ Ryszard Kapuscinski, *Ébano*, Op.cit. p.141

²²⁸ Andrew Rice, *The Teeth...* Op.cit. p. 190

²²⁹ Frank Goldenberg, *Op.cit.*, p. 99

²³⁰ A.B.K. Kasozi, *The social origins...* Op.cit.p 112

por los asesinatos en masa de acholis y langis, por ejemplo el genocidio en la aldea donde nació Milton Obote.

Uno de los mártires de la resistencia fue Janani Luwum, arzobispo de la iglesia anglicana. Luwum cuestionó constantemente al gobierno de Amín sobre el aumento de la violencia en la dictadura, hasta que en febrero de 1977 fue detenido y asesinado, aunque el gobierno aseguró que había sido un accidente de tránsito. Amín temía a Jannani por su poder de convocatoria y su influencia, aunque el arzobispo siempre predicó la no violencia, y llegó a asegurar que se podía conmovier a Amín, terminó muerto.²³¹

Otra parte de la oposición era representada por los intelectuales, cuya *alma mater* era la universidad de Makerere en Kampala. Desde el inicio de su administración, Amín se autoproclamó rector y se dio el título de doctor en derecho.²³² Su principal objetivo era acabar con esta institución educativa, por lo que tuvo una mayor intromisión en su administración. A principios de 1976 los estudiantes protestaron contra la dirección que llevaba Amín por la universidad y exigieron el regreso de las instituciones democráticas. Al salir a las calles arrancaron toda la propaganda de Amín que veían a su paso, en poco tiempo fueron perseguidos por el Buró de Investigación del Estado hasta que regresaron a la Universidad, donde fueron brutalmente asesinados. Los estudiantes que sobrevivieron regresaron a clases sin protestar hasta que en 1977 Amín logró cerrar la institución educativa, que sería abierta nuevamente con el fin de la dictadura.²³³

Sin embargo, la violencia no se enfocaba únicamente hacia la oposición. Kapuscinski en su paso por Uganda relata que la gente moría de hambre porque los mercados estaban vacíos, y un día que en un pueblo por fin lograron conseguir un pescado, y pensaban repartirlo entre ellos para que todos en el mercado comieran, unos soldados cambiaron el alimento por un cadáver, y se alejaron

²³¹ Margaret Ford, *Janani. The Making of a Martyr*, Londres, Lakeland, 1978, p.64

²³² F. J. Ravenhill, "Military... *Op.cit.* p. 203

²³³ James Barter, *Heroes and...Op.cit.* p. 88

riendo.²³⁴ Es claro que mantener a la sociedad con hambre y miedo asfixia su deseo de resistencia, sin embargo, cuando los soldados se vieron afectados, decidieron dejar de apoyar a Amín, y fue una de las razones por las que la dictadura fue derrocada.

El ejército tenía permiso de decomisar y expropiar cualquier propiedad. Los soldados gozaban de una inmunidad total, debido a que eran todo el sustento de la dictadura. No había una familia en Uganda que no contara con un desaparecido o un muerto; incluso se inició una nueva profesión; la de los buscadores de cuerpos, que eran personas que se dedicaban a devolver los cuerpos a las familias, para que se les brindara un entierro digno.²³⁵

Durante la crisis se les exigió a los granjeros que aumentaran la producción o serían asesinados; sin embargo, las tierras se habían vuelto infértiles. La agricultura de Uganda se alimentaba del Lago Victoria, un lago lleno de cocodrilos, por lo que muchos desaparecidos eran arrojados ahí. Los asesinatos aumentaron tanto que los animales se saciaron de carne humana y dejaron de comer, los cuerpos empezaron a descomponerse dentro del lago, y el agua contaminada afectó la producción agrícola.²³⁶ En este caso podemos ver que el exceso de violencia, causó problemas una de las actividades económicas principales para el mantenimiento de Uganda.

Los jueces encargados de juzgar a algún acusado de traición eran intimidados para que nunca lo declararan inocente. Si un abogado lograba que su cliente fuera declarado inocente, él y el acusado podían ser detenidos y juzgados por el ejército.²³⁷

La violencia ejercida por parte del gobierno del Estado no permitió que Uganda alcanzara logros importantes en la cuestión económica. En los primeros años de su gobierno, Amín tomó medidas liberales como la liberación de presos políticos

²³⁴ Ryszard Kapuscinski, *Ébano*, *Op.cit.* p. 142

²³⁵ Frank Goldenberg, *Idi Amín...* *Op.cit.* p. 39

²³⁶ *Ibid.* p. 35

²³⁷ A.B.K. Kasozi, *The social...* *Op.cit.* p. 114-115

bajo el régimen de Obote. Sin embargo, la división que se empezó a notar conforme pasaba el tiempo hizo que la coerción fuera la única herramienta del gobierno para mantener el orden político.²³⁸ El poder militar en Uganda se utilizó para destruir las instituciones e intimidar al pueblo, así la dictadura de Amín logró prolongarse durante ocho años.

Amín entendió que la violencia no era el único medio para sostener su gobierno. Sin embargo, supo recurrir a ella de la forma más cruel cuando fue necesario. El presidente evitó que su pueblo se organizara; los asesinatos por parte del ejército destruyeron todo deseo de resistencia. La violencia provocó varios desplazados, y ellos fueron los que organizaron la resistencia, y apoyados por Tanzania terminarían con la dictadura.

²³⁸ F. J. Ravenhill, "Military... *Op.cit.* p. 238

7. Epílogo

El cinco de abril de 1975 se proyectó en los cines ingleses un documental filmado en 1974. Dicho largometraje dirigido por el francés Barbet Schroeder se llamó *General Idi Amín Dada un autorretrato*. Al director y al camarógrafo se les dio un acceso ilimitado a la vida de Amín. De esta manera, el gobernante aprovechó para utilizar el documental como propaganda de su gobierno en el exterior. El documental tenía dos versiones: una que duraba una hora, que solamente fue proyectada en Uganda, y otra con media hora más de imágenes que fue proyectada en el exterior.²³⁹ Amín se enteró que la película era diferente y exigió recortes adicionales a lo que el francés se negó. Para presionar, el gobernante arrestó a 200 ciudadanos franceses en Uganda, concediéndoles el número de teléfono de la casa del director, para que los detenidos le pidieran lo que exigía el gobernante. Los ciudadanos estaban encerrados en un hotel rodeado por el ejército. Schroeder tuvo que ceder, y pudo proyectar la película completa hasta que Amín fue derrocado.²⁴⁰

En las primeras escenas del documental Amín aparece en un traje dando un discurso a unos atletas. A lo largo de la película vemos a un hombre de un físico imponente, pues es un hombre que es una cabeza más alto que el resto de sus hombres, y mucho más corpulento que ellos. Cuando la cámara se acerca a su cara vemos una nariz típica de un boxeador y una sonrisa constante, ambas características físicas definen al gobernante; la nariz de un boxeador que mantuvo durante 9 años el título de campeón de los pesos pesados de Uganda define la violencia, y la sonrisa constante, el carácter paternal de Amín, que era típico en sus discursos, y se expresaba cuando estaba con sus hijos. Las manos enormes de Amín eran imponentes; éste era un hombre que despertaba respeto y temor por su tamaño, y que al mismo tiempo inspiraba cierta simpatía por sus bromas infantiles.

²³⁹ “Idi Amín Dada Autobiography- Uganda Discovery” consultado en <http://www.youtube.com/watch?v=ygmHRjimpq4>

²⁴⁰ A.B.K. Kasozi, *The social... Op.cit.* p. 120

Su aparente humildad queda también pronto al descubierto: con su mal inglés y su mala pronunciación es difícil entender lo que Amín quiere expresar. El no saber bien inglés demuestra que Amín prácticamente no tenía educación. No olvidemos que el dictador creció en la época colonial, y que en ese entonces únicamente había clases en inglés. En resumen, éste fue el autorretrato que Amín intentó proyectar al mundo.

Sin embargo, el autorretrato del dictador no podía omitir las tensiones y contradicciones propias de su personaje. Por ejemplo, en los campos de tiro donde entrenaban las fuerzas armadas que Amín utilizó para someter a la población civil se ve un letrero que dice "*Shoot to Kill*", dispara a matar. Al mismo tiempo, en el documental, Amín se define a sí mismo como un líder revolucionario y amante de la paz. A pesar de definirse como pacifista, Amín demuestra sus habilidades al disparar contra un muñeco con una metralleta, y se le ve feliz al ver que todos los disparos han impactado en el corazón.

Como se ha dicho ya, Amín no hablaba bien inglés; en el documental, el líder se justifica diciendo que el inglés era un idioma que venía de la época del colonialismo. De acuerdo con sus ideas él quería llevar el swahili a los negros de América para que recordaran sus orígenes, pues ellos seguían conquistados por los blancos y necesitaban el swahili para limpiar su cerebro del resto del colonialismo. Estas aseveraciones resultaban, en realidad, contradictorias, puesto que en otro documental *Yo conocí a Idi Amín*, el dictador había asegurado que quería hablar inglés como británico. La necesidad de hablar inglés se debía a que en varias ocasiones, Amín tenía que hablar frente a otros líderes políticos. Amín quería ser aprobado por quienes tenían el mismo cargo que él y sabía que su falta de educación, entre otras cosas, no se lo permitía. A pesar de su mal inglés, el dictador aseguraba que era uno de los líderes políticos más importante de África por su forma de hablar.

Amín era un gran soldado. Él siempre estaba presente en varios entrenamientos, y conocía todos los aspectos de la armada, pues aconsejaba a todos sus soldados sin importar su función. En el documental, la imagen de

soldado y dictador sangriento se contraponen con la imagen de un padre cariñoso. El gobernante cuidaba a sus múltiples hijos, y ellos hoy en día aseguran que su padre no merece ser recordado como un asesino. Sin embargo, las desapariciones y muertes en su gobierno no ayudan a que Amín sea recordado como héroe o como figura paternal del pueblo de Uganda.

Estos ejemplos de contradicción describen a un hombre desequilibrado e inestable. Además, también dejan ver la relación que hubo entre la construcción personal de una idea de nación ugandesa, la utilización de la violencia para sostener dicha idea. Desde un principio Amín compara la política con el box y el rugby, deportes que practicó cuando era integrante del KAR. La única forma de ganar, o de avanzar como país era noqueando. La fuerza del puño o del golpe al contrincante en el rugby venía del pueblo.

En principio, de acuerdo con las ideas tradicionales de Amín, la fuerza física del hombre tenía que venir de la mujer ugandesa. Las mujeres debían colaborar con la fuerza de trabajo de Uganda; éstas tenían la obligación de levantarse temprano, incluso, más temprano que los hombres para alimentarlos, pues de ese alimento debía proceder la energía masculina. Amín fue criado en una tribu de cazadores donde los hombres debían conseguir el alimento, y las mujeres ocuparse de la cocina. La mujer hacía funcionar la economía alimentando a los hombres y teniendo muchos hijos.

Este discurso es prueba de cómo durante su régimen, el impacto físico del puño del boxeador también golpeó a las mujeres. Amín tuvo varias esposas con las que tuvo muchos hijos. Ellas únicamente debían procrear y educar a los hijos del gobernante mientras eran utilizadas para satisfacer las necesidades de éste.

Al principio de la grabación, impactan las imágenes de una ejecución pública. Éstas fueron implementadas a partir de 1972 por el gobierno de Amín. Al lado de lo que parece ser una carretera, se reúne una importante cantidad de personas para ver como fusilan a algunos opositores. La oposición era un peligro porque el gobierno de Amín provocó situaciones de extrema pobreza y violencia en la

sociedad civil; así, sus opositores podían reunir a varias personas para intentar derrocar al dictador. Fusilar en público, era una acción importante para sembrar el miedo en los civiles y evitar que se levantaran en armas.

Por otro lado, como se vio en el capítulo tres, hay que recordar que Idi Amín odiaba a los judíos a partir de la negativa de Israel de venderle más armas. En el documental, Amín aseguraba que cuando hablaba en la ONU había países que consideraban romper relaciones o que rompían relaciones con Israel. Amín justifica su odio a Israel con los *Protocolos de los Sabios de Sion*, libro publicado por la Rusia zarista para justificar los progromos que sufrían los judíos. Amín revela nuevamente su falta de conocimiento, y cómo fue manipulado por líderes musulmanes que buscaban tener un apoyo en África.

En una parte de la entrevista, Amín es cuestionado sobre Hitler, específicamente se le pregunta si es cierto que él había dicho que Hitler no había asesinado suficientes judíos, a lo que el gobernante contestó con una gran carcajada, y aunque afirmó que los judíos eran criminales y asesinos, también se salió por la tangente afirmando que Hitler era un problema del pasado. Es importante recordar que Amín había escrito un telegrama a la ONU el 12 de septiembre de 1972, en el que felicitaba a los árabes por la tragedia de las olimpiadas de Múnich, y aseguraba que los alemanes no habían asesinado suficientes judíos.

A lo largo de todo el documental, Amín muestra la tecnología con la que cuenta su ejército, incluso en un momento en el que pasa un helicóptero pide que lo filmen. Es claro que el presidente de Uganda buscaba demostrar al exterior que su país contaba con un ejército poderoso, para así justificar el título que se había dado de vencedor del imperio británico. El dictador debía demostrar, también, a los demás líderes de África que Uganda era un país poderoso que se podía expandir por todo el continente.

Al final del documental Amín habla frente a varios estudiantes de medicina, donde en un principio su nerviosismo es claro. Amín sabía que no podía decir

mucho a jóvenes que estaban terminando la universidad y sólo habló un poco sobre la tarea del médico. En algún momento uno de los estudiantes hace una pregunta hipotética donde se plantea como presidente de Uganda. El error del estudiante era obvio: solamente Amín podía ser llamado presidente. El gobernante le aclaró ese punto al muchacho rápidamente. Esto demostraba, en realidad, la inseguridad que Amín sentía frente a personas mejor preparadas que él.

Finalmente, en los últimos minutos del documental Amín recomienda a sus colaboradores trabajar sin miedo y con determinación. Cosas ambas que seguramente él supo hacer e implementar muy bien para desgracia y dolor de los millones de ugandeses que tuvieron que vivir durante 8 años bajo el yugo de una de las peores dictaduras de la historia contemporánea.

Conclusión.

El colonialismo europeo impuso a los nativos de Uganda una nueva forma de gobierno. En ésta sólo importaba el enriquecimiento de quien controlaba la administración y el poder. Con la independencia, la élite africana continuó con la explotación de sus recursos naturales y de la población solamente para enriquecerse.

A pesar de estas similitudes, en realidad, los ugandeses no tenían experiencia en gobernar de acuerdo a los principios de las potencias occidentales. La colonia les había negado el acceso a la educación, y con ello, les había excluido de una participación política consciente. Solo algunos habían logrado educarse en el extranjero, y aprender, allí, las nociones políticas de los Estados occidentales. Milton Obote fue uno de estos hombres, no obstante, sus estudios en Inglaterra, este hombre fue incapaz de organizar su estado y dicha incapacidad le abrió la puerta a los militares, quienes se convirtieron en la clase dominante, y quienes utilizaron la violencia para controlar al pueblo de Uganda.

Idi Amín fue la cabeza de ese gobierno, y en ese sentido el principal ejecutor de la fuerza física para someter a sus gobernados. Después de los primeros años de su gobierno EUA y Gran Bretaña comenzaron a criticar las continuas violaciones a los derechos humanos.

El ejército de Uganda llegó al poder en 1971, el golpe de estado no buscó modernizar la administración del país, sino evitar que Amín fuera detenido por la administración de Obote. El resultado de esta estrategia provocó una larga y sangrienta dictadura. En el golpe de estado, Amín se presentó como la única solución viable a la falta de desarrollo económico y al desgaste de las instituciones en la administración de Obote.

Amín intentó iniciar su administración con políticas que unificaran a su nación. Así, capitalizó el odio hacia el colonialismo enfocándolo en sus últimos vestigios en Uganda, como fueron los asiáticos o la religión cristiana. Sin embargo, Amín sabía que le debía su posición al ejército, y fue por eso que nunca limitó las

acciones de sus hombres, hasta orillar a su gobierno a que dependiera totalmente de él.

Amín utilizó varios elementos para formar una identidad nacional. Algunos, como la religión musulmana, no funcionaban en un país de mayoría católica. Sin embargo, estos elementos eran los que definían la propia identidad de Amín, y permitía presentarlo como el mejor ejemplo de lo que era un verdadero ugandés. El factor más importante, y que unió más a la población fue el de crear distintos enemigos comunes para todas las tribus tuvieran en común, en este caso fue el explotador asiático. En este sentido la expulsión de los asiáticos, y el reparto de sus bienes, permitió que la población ugandesa admirara a su presidente y rechazara la invasión de la resistencia desde Tanzania. Por su parte el odio a los judíos permitió que la minoría musulmana se sintiera identificada con el gobernante.

El dictador utilizó el odio contra las elites coloniales para gobernar. Los ugandeses habían sido explotados por europeos y asiáticos; por lo que ver a estos dos grupos humillados y en situaciones de riesgo extremo causaba un gran gusto en la población.

Para muchos ugandeses y la prensa internacional, Amín era recordado como un payaso. Los ataques a Inglaterra parecían una ocurrencia proveniente del carácter explosivo del dictador: sin embargo, más allá de estos exabruptos temperamentales, el presidente de Uganda buscaba demostrar su superioridad ante el colonialismo blanco, al cual había sido sometido en su participación en los KAR. Amín buscó a lo largo de su administración demostrar que era superior a cualquier británico, y por lo tanto que Uganda era mejor que Inglaterra.

El origen kakwa de Amín explica una parte del comportamiento de éste en el poder. Los kakwa fueron socialmente denigrados por los colonialistas, debido a que solamente funcionaban como soldados. Fueron ellos quienes combatieron varios movimientos nacionalistas, y se dieron cuenta que gobernar mediante la represión social era viable. Su falta de educación se notó en su poca habilidad

para resolver la crisis en la que hundió a Uganda, pues su única solución fue mandar imprimir más dinero.

La violencia con la que gobernó Amín se había notado incluso antes de la independencia de Uganda. Amín no respetaba la vida humana en ningún sentido y por eso fue tan valioso para los Rifles Africanos del Rey. A pesar de haberse declarado anti colonialista y a favor de los movimientos nacionalistas en África, cabe aclarar que él combatió movimientos nacionalistas al lado de los ingleses.

Las masacres rutinarias, la violencia institucionalizada, las liquidaciones brutales, y el reinado de terror fueron un medio alternativo de control social. En Uganda, reinaba el desorden y la única manera de controlar a la población civil era el miedo. En un principio el discurso nacionalista y antiimperialista formó el inicio de un sentimiento de identidad, al empezar la crisis económica ugandesa, ese sentimiento se derrumbó y llevó de nuevo a los saqueos y a un incremento de la violencia por parte del Estado.

Se debe dejar claro que no solamente el alto nivel de represión sofocó la posible oposición de la sociedad civil. La falta de organización y la desconfianza entre grupos étnicos, dificultó, también, la existencia de una respuesta defensiva hacia los actos del estado. El fracaso del discurso nacionalista de Amín se refleja justo aquí, a pesar de haber conseguido uniones esporádicas; la crisis, y el aumento de la violencia no recibió una gran respuesta por parte del pueblo.

Los regímenes dictatoriales evolucionan mediante la destrucción de las instituciones independientes, y asegurándose que todas las decisiones políticas pasen por un líder supremo. Los dictadores ganan aliados mediante las redes clientelares.²⁴¹ Quienes puedan ser enemigos en un futuro deben ser purgados; esa fue la manera en que Amín consolidó su gobierno.

Al parecer, la administración de Amín no buscó otra cosa más que el enriquecimiento y el beneficio personal. Para llegar a él se tuvo que formar un discurso que unificara a los ugandeses, en el que se presentara a Amín como el

²⁴¹ Creadas por Amín con la expulsión de asiáticos

mejor exponente de Uganda, después cuando este discurso se derrumbó, comenzó el aumento de la violencia.

Como se ha dicho ya, el etnocentrismo fue otro factor importante en el régimen de Amín. Al dar el golpe de estado, Amín conocía la preponderancia Acholi en el ejército, sabía, también, que los hombres de la tribu de Obote no le serían fieles, y fue por eso que inició una limpieza étnica dicha institución. Sin embargo, la limpieza no fue controlada por el estado y se expandió a la sociedad civil. Los Kakwa atacaron al resto de las tribus, y el estado formó un estado de bienestar para esta minoría. Los resentimientos entre las etnias no pararon ahí, al subir nuevamente Obote al poder, Acholis y Langis atacaron a todo miembro de la tribu Kakwa.

La violencia que Amín desató contra su pueblo tuvo un único objetivo: mantenerse en el poder y por lo tanto reaccionaría en extremo. Su administración operó con un vacío ideológico, sin principios políticos, sociales, económicos o morales. Amín, a pesar de querer aparentarlo en un principio, nunca gobernó para el interés de las masas.

La identidad del ugandés quedó formada por el resentimiento a ciertas élites, pero conforme fue avanzando la dictadura, en el exterior los ugandeses eran relacionados con su simpático y a la vez sádico gobernante. No había una familia ugandesa que no estuviera relacionada con un muerto o desaparecido por motivos políticos. La represión y la sangre que se derramó en Uganda a lo largo del gobierno de Amín también formaron, sin quererlo, la nacionalidad ugandesa.

La creciente impunidad del ejército ugandés sembró el terror en la población. Los soldados tenían carta blanca para atacar a los civiles, así solamente hacía falta parecer sospechoso para ser acusado de traidor al régimen. El constante uso del ejército sembró el temor en los civiles, quienes pronto se reconocían a sí mismos como gente temerosa.

En un principio Amín simpatizó a su pueblo porque Obote había llevado una mala administración de su país y el nuevo gobernante había prometido que haría

prosperar Uganda. Amín no era un intelectual educado en Europa como Obote, por lo que su pueblo se identificaba más con él. Este sujeto simpático, que solía decir chistes en sus discursos, y que parecía ingenuo hasta cierto punto también agradó a la opinión internacional, y a las potencias pues parecía que sería un hombre manipulable.

Sin embargo, Amín se convirtió, muy pronto, tanto para su pueblo como para el resto del mundo, en un monstruo que asesinaba y violaba los derechos humanos de los ugandeses sin problemas. Combatir a este monstruo se volvió muy difícil, para ello se tuvieron que sumar las fuerzas del ejército de Tanzania con algunos exiliados ugandeses, y el boicot internacional a Uganda que castigaba la violación de derechos humanos.

Con esa unión de fuerzas, Uganda se liberó del dictador, quien fue condenado a morir en el exilio. Si bien, muchos esperaron que Amín sufriera a la hora de su muerte, el derrocado gobernante falleció en paz en Arabia Saudita el 16 de agosto de 2003 a los 78 años de edad.

A pesar de que hace 34 años Uganda se liberó la brutal dictadura de Idi Amín, hoy, este país africano sigue cargando con el yugo de su historia. Por ejemplo en el noreste del país el Programa Mundial de Alimentos (PMA), ha intentado proporcionar ayuda alimentaria en los últimos 40 años, pero ésta se ha reducido en los últimos años debido a la falta de financiación. El enfoque del PMA incluye un nuevo proyecto para repartir comidas escolares. También se busca que los niños reciban ayuda para su educación. Las dificultades para recibir financiamiento provocaran que los niños dejen de ir a la escuela en una región donde el analfabetismo es del 88 por ciento, más del doble del promedio nacional.

También la falta de fondos, la escasez de personal de salud y la baja adherencia a los calendarios de vacunación son algunas de las razones por las que los niveles de inmunización están en declive en Uganda, y esta situación pone en peligro los esfuerzos para reducir las muertes prevenibles de niños. Las campañas de vacunación disminuyeron del 71 por ciento en 2006 a 55 por ciento

en 2010, según la Organización Mundial de la ONU (OMS) y el Fondo para la Infancia de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF).

Pero aún quedan esperanzas en este país un programa de colaboración multi-religiosa ha sido lanzado para reducir la tasa de mortalidad de niños. El programa fue lanzado en marzo de 2013 y cuenta con 81.6 billones de dólares, se enfoca en niños que mueren por enfermedades prevenibles como la diarrea, este programa es financiado por el Centro Internacional para el Diálogo Interreligioso e Intercultural.

También la reconstrucción de 500 km de línea ferroviaria en el noreste de Uganda permitirá una mejor comunicación con poblados alejados. Así las personas que habitan ahí tendrán una mayor cobertura de sus necesidades básicas.

A pesar de las buenas noticias, Uganda no logra terminar con el hambre, la alta mortandad infantil, la guerra en el norte, el SIDA, la pobreza, y el analfabetismo. Todo ello, parte de la herencia de la historia del colonialismo inglés de la que, no obstante la vergüenza británica, Amín es, sin duda, uno más de sus tristes legados.

Fuentes Consultadas.

A. Mazrui, Ali, "Boxer Muhammad Ali and Soldier Idi Amin as International Political Symbols: The Bioeconomics of Sport and War", Comparative Studies in Society and History, Vol. 19, No. 2 (Apr., 1977), pp. 189-215 Publicado por: Cambridge University Press, URL: <http://www.jstor.org/stable/178176>

A. Mazrui, Ali, "Religious Strangers in Uganda: From Emin Pasha to Amin Dada", African Affairs, Vol. 76, No. 302 (Jan., 1977), pp. 21-38 Publicado por: Oxford University Press y The Royal African Society, URL: <http://www.jstor.org/stable/722011>

A. Mazrui, Ali, "Soldiers as Traditionalizers: Military Rule and the Re-Africanization of Africa", World Politics, Vol. 28, No. 2 (Jan., 1976), pp. 246-272 Publicado por: Cambridge University Press, URL: <http://www.jstor.org/stable/2009892>

A. Mazrui, Ali, "The Social Origins of Ugandan Presidents: From King to Peasant Warrior", *Canadian Journal of African Studies / Revue Canadienne des Études Africaines*, Vol. 8, No. 1 (1974), pp. 3-23 Publicado por: Canadian Association of African Studies, URL: <http://www.jstor.org/stable/483871>

A. Nadelmann, Ethan, "Israel and Black Africa: A Rapprochement?", The Journal of Modern African Studies, Vol. 19, No. 2 (Jun., 1981), pp. 183-219 Publicado por: Cambridge University Press, URL: <http://www.jstor.org/stable/160635>

"A Uganda Diary", Transition, No. 42 (1973), pp. 12-19 Publicado por: Indiana University Press y W.E.B. Du Bois Institute URL: <http://www.jstor.org/stable/2935193>

A. Wiseman, John, "Leadership and Personal Danger in African Politics", The Journal of Modern African Studies, Vol. 31, No. 4 (Dec., 1993), pp. 657-660 Publicado por: Cambridge University Press, URL: <http://www.jstor.org/stable/161296>

África Subsahariana. Perspectivas sobre el Subcontinente en un Mundo Global, Kabunda, Mbuyi, et. al. editores, Universidad del País Vasco, País Vasco, 2011, 215p.

Agyeman, Opoku, "Setbacks to Political Institutionalisation by Praetorianism in Africa", The Journal of Modern African Studies, Vol. 26, No. 3 (Sep., 1988), pp. 403-435 Publicado por: Cambridge University Press, URL: <http://www.jstor.org/stable/160891>

Akulia Margaret, y Jaffar Amín, *Idi Amín: Hero or Villain?*, ... 2010, 570p.

Akulia Margaret, *Idi Amín and Moammar Gadhafi, Lessons from the Story Part 1...* 2011, 229 p.

Arendt, Hannah, *Sobre la violencia*, Madrid, Santillana, 2006, 144 p.

Arendt, Hannah, *Los orígenes del totalitarismo*, Taurus, México, 2004. 618 p.
Aróstegui, Juio "Violencia, sociedad y política: la definición de la violencia", URL: http://www.ahistcon.org/docs/ayer/ayer13_02.pdf, p. 17-55

Assault on Entebbe, DVD, 50 min, Estudio CreateSpace, Marzo, 24, 2008.

B. Mujaju, Akiiki, "The Political Crisis of Church Institutions in Uganda", African Affairs, Vol. 75, No. 298 (Jan., 1976), pp. 67-85 Publicado por: Oxford University Press y The Royal African Society, URL: <http://www.jstor.org/stable/721867>

Babatunde Jose, Alhaji, "Press Freedom in Africa", African Affairs, Vol. 74, No. 296 (Jul., 1975), pp. 255-262 Publicado por: Oxford University Press y The Royal African Society, URL: <http://www.jstor.org/stable/721933>

Barter, James, *Heroes and Villains. Idi Amin*, San Francisco, Thomson Gale, 2005, 112 p. ilus.

Barzel, Ionatan, et al, *Uganda: El rescate del siglo ¡53 minutos de una operación relámpago superior a toda ficción!*, Diana, México, 1976, 158 p. ilus.

Benjamin, Walter, *Crítica de la violencia*, Biblioteca Nueva, Madrid 2010, 121 p. (Clásicos del Pensamiento)

Bayart, Jean-Francois, *África en el Espejo, Colonización, Criminalidad, y Estado*, trad. de Juan José Utrilla, México, FCE, 2011, 135p.

Bienen, Henry, "Leaders, Violence, and the Absence of Change in Africa", Political Science Quarterly, Vol. 108, No. 2 (Summer, 1993), pp. 271-282 Publicado por: The Academy of Political Science, URL: <http://www.jstor.org/stable/2152012>

Bienen, Henry, "Military and Society in East Africa: Thinking Again about Praetorianism" Comparative Politics, Vol. 6, No. 4 (Jul., 1974), pp. 489-517 Publicado por: Ph.D. Program in Political Science of the City University of New York, URL: <http://www.jstor.org/stable/421335>

Blair Trujillo Elsa, "Aproximación teórica al concepto de violencia: avatares de una definición", *Política y Cultura*, otoño 2009, núm. 32, p. 9-33

Bonilla Vélez, Jorge Iván y Camilo Andrés Tamayo, *Las violencias en los medios, los medios en las violencias*, Bogotá, Centro de Investigación y Educación Popular, 2007, 192 p.

Bowen, Jeremy, *Seis Días de Guerra. El conflicto de 1967 y la configuración de Oriente Medio*, trad. del inglés de Raquel Vázquez Ramil, Barcelona, Paidós, 2007, 376 p. (Historia Contemporánea, 040)

Bratton, Michael, "Civil Society and Political Transition in Africa", Institute Development Research Reports, Volumen 11, Número 6, 1994

Brett, E.A., "Neutralising the Use of Force in Uganda: The Rôle of the Military in Politics", The Journal of Modern African Studies, Vol. 33, No. 1 (Mar., 1995), pp. 129-152 Publicado por: Cambridge University Press, URL: <http://www.jstor.org/stable/161549>

C. Carey, Sabine, "The Dynamic Relationship between Protest and Repression", Political Research Quarterly, Vol. 59, No. 1 (Mar., 2006), pp. 1-11 Publicado por: Sage Publications, Inc. y University of Utah, URL: <http://www.jstor.org/stable/4148070>

C. Vazquez, Michael, *et. al.*, "Hearts in Exile", Transition, No. 86 (2000), pp. 126-150 Publicado por: Indiana University Press y W.E.B. Du Bois Institute Stable URL: <http://www.jstor.org/stable/3137469>

Chabal, Patrick, "Las políticas de violencia y conflicto en el África contemporánea", *Revista Académica de Relaciones Internacionales*, Núm. 6 Abril de 2007, UAM-AEDRI, URL: <http://www.relacionesinternacionales.info> p. 1-17

Chomsky, Naom, *El nuevo humanismo militar*, México, Siglo XXI, 2002, 229p.

D. Nurnberger, Ralph "The United States and Idi Amin: Congress to the Rescue", African Studies Review, Vol. 25, No. 1 (Mar., 1982), pp. 49-65 Publicado por: African Studies Association, URL: <http://www.jstor.org/stable/52399>

De Certeau, Michel, *Historia y Psicoanálisis*, 2 ed, México, Universidad Iberoamericana, 2007, 168 p.

Decalo, Samuel, "Military Coups and Military Regimes in Africa", The Journal of Modern African Studies, Vol. 11, No. 1 (Mar., 1973), pp. 105-127 Publicado por: Cambridge University Press, URL: <http://www.jstor.org/stable/159875>

Derrida Jacques, *Fuerza de ley, El fundamento místico de la autoridad*, 2ed, Madrid, Tecnos, 2008, 151 p.

Diccionario de la Lengua Española, t.2, 22 ed., RAE, Barcelona, 2001.

Domenéch i Argemí Miquel e Iñiguez Rueda Lupicinio, "La construcción social de la Violencia", Athenea Digital, Núm 2, Otoño, 2002, Universidad Autónoma de Barcelona, 10 p.

Engels, Federico, "Teoría de la Violencia", en : Federico Engels, *Obras Filosóficas*, Fondo de Cultura Económica, México, 1986, p. 139-161.

F. B. Nayenga, Peter, "Myths and Realities of Idi Amin Dada's Uganda", Trabajos revisados: Idi Amin: Death-Light of Africa by David Gwyn A State of Blood: The inside Story of Idi Amin by Henry Kyemba Idi Amin Dada: Hitler in Africa by

Thomas Melady ; Margaret Melady, African Studies Review, Vol. 22, No. 2 (Sep., 1979), pp. 127-138 Publicado por: African Studies Association Stable URL: <http://www.jstor.org/stable/523817>

F. King, Paul, *Idi Amin Dada*, Londres, Diana, 1977, 160 p.

Feit, Edward, "Pen, Sword, and People: Military Regimes in the Formation of Political Institutions", World Politics, Vol. 25, No. 2 (Jan., 1973), pp. 251-273 Publicado por: Cambridge University Press, URL: <http://www.jstor.org/stable/2010496>

Finnström, Sverker, *Living with Bad Surroundings. War, History, and Everyday Moments in Northern Uganda*, Nueva York, Duke University Press, 2008, 286p.

Ford, Margaret, *Janani. The Making of a Martyr*, Londres, Lakeland, 1978, 93 p.

French, Howard, "The Mercenary Position", Transition, No. 73 (1997), pp. 110-121 Publicado por: Indiana University Press y W.E.B. Du Bois Institute, URL: <http://www.jstor.org/stable/2935448>

"From Racism to Genocide: Extracts from Report of the International Commission of Jurists" Transition, No. 49 (1975), pp. 8-12+14-16+18-19 Publicado por: Indiana University Press y W.E.B. Du Bois Institute, URL: <http://www.jstor.org/stable/2934888>

Goldenberg, Frank, *Idi Amin, anatomía de un tirano*, Bogotá, Círculo de Lectores, 198 p. ilustrado.

H. Jackson, Robert y Carl G. Rosberg, *Personal Rule in Black Africa, Prince, Autocrat, Prophet, Tyrant*, California, University of California Press, 1982, 316 p.

Hale, M. Mary, *On Uganda's Terms, A Journal of an American nurse midwife working under Idi Amin's regime*, 2ed, Canada, Library and Archives, 1940, 125p.

Herbst, Jeffrey, "War and the State in Africa", International Security, Vol. 14, No. 4 (Spring, 1990), pp. 117-139 Publicado por: The MIT Press, URL: <http://www.jstor.org/stable/2538753>

Hernández, Tosca, "Des-cubriendo la violencia", URL: <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/violencia/hernandez.pdf> p.57-75

Hobsbawm, Eric, *Naciones y Nacionalismo desde 1780*, 2 ed, trad. de Jordi Beltran, Barcelona, Crítica, 1998, 212p.

Huband, Mark, *África después de la Guerra Fría. La promesa rota de un continente*, trad. del inglés de Marta Pino Moreno, México, Paidós, 2004, 463 p. (Historia Contemporánea, 015)

Jamison, Martin, compilador, *Idi Amin and Uganda an annotated bibliography*, Londres, Greenwood Press, 1992, 145p.

Jelmert Jorgensen, Jan, *Uganda A Modern History*, Nueva York, Librería del Congreso, 1981, 381p.

I Jornadas de Estudios Africanos, Marta Sofía López editora, Universidad de León, 2001, 206 p.

Kapuscinski, Ryszard, *Ébano*, Varsovia, ABC, 1998, 312p.

Kasozi, A.B.K., *The Social Origins of Violence in Uganda 1964-1985*, Londres, McGill-Queen's University Press, 1994, ilus., mapas.

Kibedi, Wanume, "The Story Continues: Kibedi's Open Letter to Amin", Transition, No. 49 (1975), pp. 20+22-26+28-31 Publicado por: Indiana University Press y W.E.B. Du Bois Institute, URL: <http://www.jstor.org/stable/2934891>

Kyemba, Henry, *A State of Blood, The Inside Story of Idi Amin*. Nueva York, Grosset & Dunlap, 1977, 288 p. ilus.

L. Sklar, Richard, "The Nature of Class Domination in Africa", The Journal of Modern African Studies, Vol. 17, No. 4 (Dec., 1979), publicado por: Cambridge University Press URL: <http://www.jstor.org/stable/160739>, p. 531-552

Laufer, Leopold, "Israel and the Third World", Political Science Quarterly, Vol. 87, No. 4 (Dec., 1972), pp. 615-630 Publicado por: The Academy of Political Science, URL: <http://www.jstor.org/stable/2148199>

Legum, Colin, "Behind the Clown's Mask", Transition, No. 75/76, The Anniversary Issue: Selections from Transition, 1961-1976 (1997), pp. 250-258 Publicado por: Indiana University Press y W.E.B. Du Bois Institute, URL: <http://www.jstor.org/stable/2935414>

M. Franck, Thomas, "Of Gnats and Camels: Is there a Double Standard at the United Nations?" The American Journal of International Law, Vol. 78, No. 4 (Oct., 1984), pp. 811-833 Publicado por: American Society of International Law, URL: <http://www.jstor.org/stable/2202197>

M. Khadiagala, Gilbert, "Uganda's Domestic and Regional Security since the 1970s", The Journal of Modern African Studies, Vol. 31, No. 2 (Jun., 1993), pp. 231-255 Publicado por: Cambridge University Press Stable URL: <http://www.jstor.org/stable/161003>

M. Williams, Joseph, "The Phenomenology of Error", College Composition and Communication, Vol. 32, No. 2, Language Studies and Composing (May, 1981), pp. 152-168 Publicado por: National Council of Teachers of English, URL: <http://www.jstor.org/stable/356689>

Maquiavelo, Nicolás, *El Príncipe*, México, Planeta, 2010, 237 p.

Mateos Martín, Oscar, *África, el Continente Maltratado Guerra, Expolio e Intervención Internacional en el África Negra*, 33 p. en: <http://www.fcp.uncu.edu.ar/upload/africa-martin.pdf>

Moghal, Manzoor, *Idi Amin Lion of Africa*, Kentucky, Milton Keynes, 2011, VIII +167p.

Musaalo, Vincent, *Through some Miracle not yet clear to me. The Nightmare of Living Under the Dictatorship of Idi Amin... and Surviving*, Kentucky, Journal Design, Octubre 2010, 157 p., ilus.

Mw Makumbe, John, "Is There a Civil Society in Africa?", International Affairs (Royal Institute of International Affairs 1944-), Vol. 74, No. 2 (Apr., 1998), pp. 305-317 Publicado por: Blackwell Publishing y the Royal Institute of International Affairs, URL: <http://www.jstor.org/stable/2623903>

O. Matthews, Robert, "Interstate Conflicts in Africa: A Review", International Organization, Vol. 24, No. 2 (Spring, 1970), pp. 335-360, URL: <http://www.jstor.org/stable/2705945>

P. Frank, Lawrence, "Israel and Africa: The Era of Tachlis", The Journal of Modern African Studies, Vol. 26, No. 1 (Mar., 1988), pp. 151-155 Publicado por: Cambridge University Press, URL: <http://www.jstor.org/stable/160985>

Ravenhill, F.J., "Military Rule in Uganda: The Politics of Survival", African Studies Review, Vol. 17, No. 1 (Apr., 1974), pp. 229-260 Publicado por: African Studies Association, URL: <http://www.jstor.org/stable/523588>

Rice, Andrew, *The Teeth May Smile But The Heart Does Not Forget, Murder And Memory In Uganda*, Nueva York, Metropolitan Books, 2009, 363 p. ilus.

Rickham, Peter Paul "The 8th Of December 1974", The British Medical Journal, Vol. 4, No. 5993 (Nov. 15, 1975), pp. 393-394, Publicado por: BMJ Publishing Group, URL: <http://www.jstor.org/stable/20407546>

Rocafort, Víctor Alonso, "El trauma de la violencia colonial en África", Foro Interno, 2004, 4, URL: <http://www.ucm.es/BUCM/revistas/cps/15784576/articulos/FOIN0404110119A.PDF> p.120-152

Rodney, Walter, "People's Power, No Dictator" Latin American Perspectives, Vol. 8, No. 1, The Caribbean and Africa (Winter, 1981), pp. 64-78 Publicado por: Sage Publications, Inc., URL: <http://www.jstor.org/stable/2633131>

Rovira, Bru, *Áfricas. Cosas que pasan no tan lejos*, Barcelona, RBA, 2006, 268 p. mapa.

Sartre, J. P. , *Critique de la raison dialectique* (Paris: Gallimard, 1960, 2 volúmenes).

Shlaim, Avi, "The Protocol of Sevres, 1956: Anatomy of a War Plot", International Affairs (Royal Institute of International Affairs 1944-), Vol. 73, No. 3, Globalization and International Relations (Jul., 1997), pp. 509-530 Publicado por: Blackwell Publishing y Royal Institute of International Affairs, URL: <http://www.jstor.org/stable/2624270>

Short, Philip, "Amin's Uganda", Transition, No. 40 (Dec., 1971), pp. 48-55 Publicado por: Indiana University Press y W.E.B. Du Bois Institute, URL: <http://www.jstor.org/stable/2934129>

Sontag, Susan, *Ante el dolor de los demás*, México, Alfaguara, 2004, 146 p.

Stevenson, William y Dan, *90 minutos en Entebbe*, Madrid, Cosmos, 1976, 344p.ilus.

Tejani, Bahadur, "Farewell Uganda", Transition, No. 45 (1974), pp. 64-66
Publicado por: Indiana University Press y W.E.B. Du Bois Institute, URL:
<http://www.jstor.org/stable/2935028>

Woddis, Jack, *El Porvenir de África*, México, Era, 1968, 157p.

Woodward, Peter, "Ambiguous Amin", African Affairs, Vol.77, No. 307 (Apr., 1978),
pp. 153-164, Publicado por: Oxford University Press y The Royal African Society,
URL: <http://www.jstor.org/stable/721601>

Yung Yoon, Mi, "Explaining U.S. Intervention in Third World Internal Wars, 1945-1989", The Journal of Conflict Resolution, Vol. 41, No. 4 (Aug., 1997), pp. 580-602
Publicado por: Sage Publications, Inc., URL: <http://www.jstor.org/stable/174424>

Las fuentes primarias fueron consultadas del CD de la página
http://www.paperlessarchives.com/idi_amin.html. White House, State Department,
NSC,CIA, British Government Files. 2370p. El CD se pide a domicilio por medio de
la página.

Índice de imágenes

Tropas descalzas de KAR en Kampala.....	13
Ejercicios militares del KAR.....	15
Soldados a punto de atacar a los Mau-Mau.....	16
Amín con Golda Mier en 1972 y después con Yasser Arafat en 1975.....	46
Yonatan Netanyahu.....	47
Julius Nyerere.....	55
Idi Amín con Yusuf Gowon.....	59
Amín con sus últimas tropas leales disparando una bazooka.....	62
Imagen de la guerra.....	63
El ejército de Uganda con tanques soviéticos.....	83